

30012

12
2ej

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



ORIENTACION A PADRES DE FAMILIA PARA LA FORMACION DE VALORES RELIGIOSOS EN SUS HIJOS ADOLESCENTES

TESIS PROFESIONAL

PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A :

MARIANA HERNANDEZ NAVARRO

DIRECTOR DE TESIS: LIC. BEATRIZ EUGENIA GONZALEZ HERNANDEZ

MEXICO, D. F.

1999

271271

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	1
CAPITULO I PEDAGOGIA : CIENCIA Y ARTE ENCAMINDA A LA PERFECCION PERSONAL	5
1.1 Definición de Pedagogía.	6
1.2 Objeto formal de la Pedagogía: la educación	7
1.2.1 Definición etimológica del concepto educación.	
1.2.2 Influencias que intervienen en la educación.	10
1.2.3 Definición formal del concepto de educación.	13
1.2.4 Fin propio de la educación	17
1.3 Objeto material de la Pedagogía.	19
1.3.1 Concepto de hombre.	
1.4 Campos Epistemológicos.	21
1.4.1 Ontología Pedagógica.	22
1.4.2 Mesología Pedagógica.	27
1.4.3 Teleología Pedagógica.	30

1.5	Los valores religiosos contribuyen a alcanzar el perfeccionamiento personal	31
1.5.1	Lograr la perfección.	33
1.6	¿Cómo percibir la presencia de un Ser Superior?	35
1.6.1	Naturaleza humana	36
1.6.2	Vivencias humanas	38
1.7	Transformación religiosa en el hombre.	40
1.7.1	Infancia	42
1.7.2	Adolescencia	46
1.7.3	Adulto	48
CAPITULO II: LA NATURALEZA DE LA ADOLESCENCIA		50
11.1	Desarrollo Físico	51
11.1.1	¿Qué es el crecimiento físico?	52
11.1.2	Desarrollo Fisiológico	53

11.2 Desarrollo Intelectual	56
11.2.1 Del pensamiento concreto al pensamiento abstracto	
11.2.2 ¿Quién es mi hijo?	59
11.3 Desarrollo emocional	64
11.3.1 ¿Qué es la emoción?	65
11.3.2 Principales problemas emocionales	67
11.3.3 ¿Cómo alcanzar la madurez emocional?	70
11.4 Desarrollo social	73
11.4.1 ¿Qué relación llevo con mi hijo adolescente?	
11.4.2 ¿Quiénes son los amigos de mi hijo?	78
11.5 Características de la crisis de fé en los adolescentes	80
11.5.1 Inconformidad	82
11.5.2 Incongruencia	83
11.5.3 Sentimiento de culpa	84
11.5.4 Inquisición	85
11.5.5 Negación	86
11.5.6 Rebeldía	87
11.5.7 Pereza	88

11.6 Concepto de valor	89
11.6.1 Características y formación de valores.	90

CAPITULO III: ¿ COMO PODEMOS FORMAR EN VALORES RELIGIOSOS A LOS ADOLESCENTES ?

94

III.1 Importancia de la familia en la formación del hombre

95

III.1.1 Concepto de familia.

III.1.2 Hechos distintivos de la familia. 98

III.1.3 Fines propios de la familia. 101

III.2 La Orientación Familiar

102

III.2.1 Concepto y fin.

III.3 Influencias que intervienen en la religiosidad de una persona.

104

III.3.1 Disposiciones personales 105

III.3.2 Influencias 107

III. 4 Educación religiosa	109
III. 4.1 Condiciones fundamentales para inculcar valores religiosos.	112
III. 4.2 Contenido de la educación religiosa	117
III. 5 ¿Qué papel juego yo como padre de familia en la formación religiosa de mi hijo adolescente?	123
III. 5.1 Actitudes básicas del padres de familia	125
III. 6 La Iglesia: escuela para padres.	130
III. 6.1 Importancia de la Iglesia.	
III. 6.2 Medios de la Iglesia para la formación religiosa.	131
CAPITULO IV: DERIVACIÓN PRÁCTICA	133
Identificación del asunto o problema.	
IV. 1 Hipótesis	134
IV. 2 Definición de la problemática.	
IV. 3 Definición de la muestra.	135

IV. 4 Diseño del instrumento.	136
IV. 5 Presentación de resultados.	138
IV. 5. 1 Interpretación cuantitativa	
IV. 5. 2 Interpretación cualitativa	1164
IV. 6 Propuesta educativa.	177
Conclusiones.	188
Bibliografía.	192
Anexo.	200

INTRODUCCIÓN

Es un hecho que la adolescencia es una etapa en la vida del hombre compuesta por una serie de cambios que producen descontrol y originan una variedad de conflictos difíciles de comprender tanto por el propio adolescente como por los padres de familia.

Aunado a esta situación, nos encontramos con una juventud sumergida en el mundo del cine, la televisión, el hedonismo, el activismo, etc. Una sociedad que se encuentra vacía porque ha ido perdiendo paulatinamente distintos valores que conforman la vida de un ser humano.

Es decir, que además de que el adolescente atraviesa por un momento crítico en su vida, la sociedad no contribuye a su desarrollo integral, sino por el contrario, lo atrapa en una situación que lo puede llevar a un vacío existencial, puesto que no encuentra sentido en su vida.

Esta duda puede ser resuelta a través de la búsqueda de un Ser Superior a quien puede encontrar en la religión. Sin embargo, el adolescente presenta una crisis de fe, creando un círculo vicioso.

Es por este conflicto que surgió el interés de realizar un trabajo de investigación en donde se identifiquen las principales actitudes que tiene el adolescente con relación a su religión y con base en esto, se ofrezca al padre de familia una solución para este conflicto.

La hipótesis de este trabajo consiste en comprobar que un gran número de adolescentes manifiestan un alejamiento de la religión durante esta etapa, y que por tanto, existe la necesidad de concientizar a los padres de familia de que son ellos los primeros responsables de orientarlos hacia el camino adecuado. Y el medio para lograrlo es proporcionando a los padres información necesaria para que comprendan la situación por la que atraviesa su hijo, para que con base en esto, desarrollen actitudes adecuadas para el manejo de esta problemática.

El primer capítulo alude al concepto de Pedagogía y su importancia, explicando cuál es su objeto formal, es decir, la educación y como ésta permite el perfeccionamiento humano. Desde este momento se alude al papel que juega la religión en la vida de cada hombre, y de cómo ésta, ligada con la educación, contribuyen a la mejora personal.

Para finalizar este capítulo, se describe cómo se desarrollan los valores religiosos en el hombre, dependiendo de la edad, abarcando desde la infancia, hasta la

adulthood, mentioning that in adolescence one can experience a religious crisis.

Once the problem to be studied (the religious crisis in the adolescent) is mentioned, the second chapter is processed, in which the main changes that occur in this stage are described: physical, emotional, social, intellectual, etc., and how they influence the religious behavior of the adolescent. Then, the main attitudes of the adolescent towards religion are mentioned. This chapter concludes with an analysis of the concept of value and its main characteristics.

The last theoretical chapter expresses the appropriate way to form this type of values in adolescents. It begins with a valuation of the family to then explain the main influences that a person receives to be formed in religion, and what is the main attitude that must be adopted to be formed.

In this chapter, much emphasis is placed on the role of the family and the attitudes that must be adopted by the parent in the face of the religious crisis of their adolescent child. In addition, it is mentioned that parents can be supported by other agents, such as the Church, explaining some of its main functions in relation to the formation of adolescents.

Y el último capítulo consiste en presentar la detección de necesidades a través de un cuestionario aplicado a padres de familia con hijos adolescentes que asistan a la secundaria. Se incluye la codificación de los datos y su interpretación, con sus correspondientes gráficas. Con base en este trabajo, se ofrece una propuesta educativa.

Se afirma entonces, que esta investigación se realizó a través de un método descriptivo, analítico y sintético, y las técnicas utilizadas fueron el manejo de fichas de trabajo y bibliografía, así como el uso de cuestionarios con la finalidad de detectar posibles dificultades y ofrecer una solución.

Esta tesis está enfocada al ámbito familiar, y en especial a los padres de familia con hijos adolescentes que se encuentren preocupados por cultivar el valor religioso en sus hijos, siendo ellos los primeros responsables de su formación.

CAPITULO I

PEDAGOGIA: CIENCIA Y ARTE ENCAMINADA A LA PERFECCION PERSONAL.

Para comenzar esta investigación es necesario partir del significado de la educación. Si lo que este trabajo pretende es auxiliar a los padres de familia en la educación religiosa de sus hijos adolescentes, se debe comenzar por comprender en qué consiste la educación. Por esta razón, el primer capítulo está dedicado a su explicación.

Pero, para comprender este concepto se comenzará explicando cuál es la ciencia que tiene por objeto formal el estudio de la misma, es decir, la Pedagogía.

En primer lugar se proporcionará una breve explicación del concepto de Pedagogía, para después poder profundizar acerca del concepto de educación: su definición etimológica y formal, así como su fin propio.

Una vez explicado este concepto, se procederá a explicar el objeto material de la Pedagogía, es decir el hombre y se mencionarán los principales agentes encargados de su educación.

A continuación se expondrán los campos epistemológicos de la Pedagogía, para después mencionar la importancia de los valores y principalmente de los religiosos, los cuales son el tema central de este trabajo de investigación.

1.1. - Definición de Pedagogía

La palabra Pedagogía viene del griego *Paidos* que significa niño y *agog* que significa conducir.

Es cierto que la Pedagogía tiene como propósito guiar, ya que su objeto de estudio es la educación, es decir buscar el perfeccionamiento.

Sin embargo, no puede ser reducida únicamente a guiar al infante, puesto que es la ciencia y el arte encargados del estudio del fenómeno pedagógico, en donde el hombre (en cualquiera de sus etapas evolutivas: niño, joven o adulto), es sujeto de perfeccionamiento.

Pero, ¿ por qué se dice que es ciencia y arte ?

Es ciencia porque posee un fundamento teórico y porque tiene un objeto propio de estudio que es la educación.

Y es arte porque la Pedagogía es práctica; es decir que todo ese conocimiento teórico que aporta la parte científica, es experimentado, es decir es comprobado, llevado a la práctica; ambas partes teniendo por objeto lograr el perfeccionamiento en el hombre.

Una vez mencionado el objeto formal de esta ciencia es importante profundizar en él, por lo tanto, el siguiente espacio está destinado a la explicación del concepto de educación.

1.2. - Objeto formal de la Pedagogía: la educación.

1.2.1. - Definición etimológica del concepto educación.

La raíz etimológica de la palabra educación se apoya en dos verbos latinos : *educare* y *educere* ; los cuales hacen referencia a la forma en que intervienen tanto el educando como el educador como principales personajes del proceso educativo.

¿ Qué significa *educare* ?

Educare significa "criar", "alimentar", "nutrir". Entendido de este modo, la educación equivale a informar, a conducir, a ponerlo todo desde fuera.¹

¹ OTERO, Oliveros F., Educación y manipulación, pag 39

Desde este punto de vista, el sentido de la educación proviene del exterior al interior, debido a que el educador es el protagonista principal, porque él es el responsable de proporcionar los "nutrientes" necesarios para la formación del educando.

Este concepto demanda que el educador informe, pero a su vez forme al educando a través de los conocimientos que le transmita los cuales necesariamente deben ser contenidos valiosos que coadyuven a su desarrollo.

Es por esta razón que el educador deberá buscar la superación del educando, es decir actualizar todas las potencialidades del mismo para que evolucione integralmente.

Por tanto, se habla de una gran responsabilidad del educador, ya que él será la guía para lograrlo.

Por lo tanto, el tipo de educación que describe el vocablo educare puede entenderse de tipo directivo, ya que únicamente corresponde al educador guiar el proceso educativo.

¿ Qué significa *educere* ?

Educere significa "extraer", "sacar de", según el cual, la educación sería la acción de sacar algo de dentro del hombre.²

Una vez que se ha informado al educando - *educare* - es necesario que esa información que ha adquirido le permita generar actividades que actualicen lo que potencialmente se encuentra en él. Entonces, el agente principal - en este caso - es el educando, la persona que se forma, y que es capaz de buscar ayuda , y por tanto, de ser ayudado. Este apoyo proviene del educador, el cual se concibe únicamente como un guía, un estimulador. Este tipo de educación busca conseguir la libertad y la respuesta activa por parte del educando.

Es así como, el sentido de la educación parte del interior al exterior, debido a que el educando permite que el educador conozca sus necesidades y posibilidades con la finalidad de ser ayudado eficazmente.

Se puede afirmar que ambas raíces etimológicas forman el concepto de educación, puesto que tan es necesario que el educador forme y nutra - *educare* - como que el educando externe sus necesidades y carencias, -*educere*- para tomarlo como punto de partida y lograr el cambio.

² GARCIA HOZ, Victor, Principios de pedagogía sistemática, pag. 15

Etimológicamente, la educación se concibe como un cambio, una actividad, un desenvolvimiento interno del hombre que lo lleva necesariamente a la idea de perfección ; ³ puesto que el hombre al recibir influencia de otros - *educare* - y al reflexionar sobre sí mismo - *educere* - se dá cuenta de que está formado de facultades - inteligencia y voluntad - que debe perfeccionar. De ahí, que entonces la educación se conciba como una modificación, como un movimiento, porque requiere del influjo de otro y la meditación propia para autodeterminarse hacia una mejora.

Por el mismo origen etimológico pueden deducirse dos fuerzas que forman la educación : heteroeducación y autoeducación, las cuales son explicadas a continuación.

1 . 2 . 2 . - Influencias que intervienen en la educación

Heteroeducación

Hetero proviene del griego *heteros* que significa otro. De este modo, la educación es entendida como aquélla formación que recibe un individuo necesariamente por medio de la influencia o la dirección de otras personas ajenas al educando. Esta fuerza se encuentra relacionada con el vocablo *educare*, porque se refiere a la influencia externa que recibe el sujeto que se está educando.

³ cfr ibidem, pag.16

Se puede afirmar que este tipo de influencia puede ser a su vez, concebida de dos modos distintos : por un lado, aquella que es intencional o sistemática, la cual comprende instituciones como la escuela, la familia,⁴ etc. puesto que tienen por finalidad contribuir a la formación del individuo; en cambio, el otro tipo de influencia es de manera inconsciente y asistemática : no persigue la misma finalidad que las anteriores, y es producida por el contexto sociocultural en donde se desenvuelve el sujeto, como pueden ser los medios de comunicación, grupo de amistades, etc.

La heteroeducación tiene por finalidad aportar los medios para que el propio educando logre su desarrollo personal : una vez que se ha comunicado una serie de valores al individuo, éste debe asimilarlos y hacerlos propios para que pueda engrandecer su personalidad. ⁵ Es así como, posteriormente se consigue que el propio sujeto sea capaz de configurarse a sí mismo hacia su perfección, es decir, de autoeducarse.

⁴ vid infra, pág. 10

⁵ cf., GOMEZ PEREZ, Rafael, Familias a todo dar, pág. 87

Autoeducación

La palabra auto proviene del griego *autos* que significa uno mismo, por lo que la autoeducación se puede concebir como la educación que el hombre busca por sí y para sí mismo.

Esta fuerza encuentra relación con el vocablo *educere*, puesto que ambos demandan que el hombre reflexione sobre sí mismo, se estudie y se conozca con profundidad para detectar sus limitaciones y cuales son las capacidades que debe desarrollar.

Sin embargo, bajo el punto de vista de *educere*, el educador se mantiene presente; en la autoeducación educando y educador se fusionan, puesto que el primero se convierte en su propio maestro. Conforme el hombre avanza en edad, adquiere mayor autonomía y por lo tanto, ésta le permite fijarse objetivos y medios que lo conduzcan a su perfeccionamiento personal.

De modo que la intervención del educador va disminuyendo debido a que el sujeto ha aprendido esa capacidad para autodeterminarse. Y ese aprendizaje lo ha obtenido por medio de la influencia que recibió a través de la heteroeducación. Así que el éxito de ésta última dependerá del grado en que haya capacitado al

sujeto para que se exija a sí mismo actitudes valiosas que broten del ejercicio libre de su voluntad, es decir, de que se autoeduque.⁶

Por todo lo anterior, se puede concluir que debe existir un adecuado balance entre estas dos fuerzas que intervienen en el proceso educativo: la influencia externa (hetero) debe ser moderada, concibiéndola como una guía que permita estimular al educando a buscar su propio perfeccionamiento (auto).

1 . 2 . 3. - Definición Formal Del Concepto De Educación

Hasta ahora se ha analizado el concepto de educación desde un punto de vista etimológico.

Con base en este análisis se puede afirmar que la educación consiste en un cambio en donde intervienen dos partes, las cuales tienen por finalidad lograr una modificación en la persona que necesariamente coadyuva a su mejora, es por esto que la educación se puede definir , de modo formal, como "Perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas".⁷

Esta definición alude, en primer lugar, a que la educación se considera como perfeccionamiento, es decir a completar al hombre; consiste en actualizar lo que

⁶ cfr., idem.

⁷GARCIA HOZ, Victor, Principios de pedagogía sistemática, pág. 23

potencialmente se encuentra en él. La educación no pretende crear nuevos seres, sino crear nuevos modos de ser en el hombre : desarrollando sus propias posibilidades y superando limitaciones, con el objeto de acercarlo a lo que constituye su propio fin último : la felicidad.

Pero para conseguir que el hombre alcance su propio fin, debe primeramente conocerlo y después tender hacia él, por lo que se estaría mencionando que el ser humano debe conocer la verdad y seguidamente tender hacia el bien. De ahí que existan dos facultades específicamente humanas que son la inteligencia y la voluntad.

El hombre puede conocer la verdad por medio de la inteligencia y tiende hacia el bien por medio de la voluntad. Estas facultades son las que distinguen al hombre del animal y por tanto son objeto de perfección de la educación.

La voluntad es la facultad del hombre que permite darle esa cualidad de intencionalidad a la educación, ya que la perfección tiene su origen en la voluntad del hombre. Es cierto que el hombre necesita del auxilio ajeno para poderse desarrollar, pero también es verdad que es indispensable que el mismo hombre contribuya a este crecimiento, no es posible que permanezca pasivo dedicado únicamente a recibir la ayuda, sino que debe participar activamente para tomar parte en su proceso educativo.

Al hacer referencia a la intencionalidad de la educación, se alude a la necesidad de que el hombre se encuentre en condiciones de ser educado y de educar. Ese querer comprende las dos partes : tanto al educando como al educador. El primero debe estar dispuesto a recibir la influencia aportada por el educador, y éste debe mostrarse afable ante el sujeto con la intención de encaminarlo hacia el progreso personal.

Con base en en análisis anterior, se puede observar que Victor García Hoz maneja una sola cualidad de la educación en su definición: la intencionalidad. Sin embargo, se puede agregar que la educación también debe ser integral y armónica, las cuales son cualidades que se explican a continuación.

¿ Qué quiere decir educación integral ?

Una de las cualidades de la educación es la integralidad. Esta hace referencia a una educación completa : considerando al hombre entero y no sólo a una parte o aspecto aislado en él ⁸, sino por el contrario, concibiéndolo como una unidad, tomando en cuenta todos los atributos que lo conforman.

La educación debe contar con un amplio conocimiento sobre el ser del hombre. Al poseer este conocimiento, descubre cuales son los aspectos que deben ser

⁸ ibidem, pag. 25

perfeccionados. De ahí, que la educación sea integral, porque abarca todo lo que conforma al hombre y lo perfecciona.

Al decir que la educación debe ser integral significa que debe abarcar todos los atributos de la persona, se hace referencia a que debe atender desde el desarrollo físico del hombre hasta la perfección de su espíritu, la cual se considera como la dimensión fundamental, porque es la que lo conduce hacia su fin último.

¿ Qué quiere decir educación armónica ?

Anteriormente se mencionó que la educación consiste en un cambio que necesariamente lo lleve a la perfección. Pero para alcanzar esta perfección es indispensable adquirir valores.

Rafael Gómez Pérez define al valor como: "El ser en cuanto lo sentimos y apetecemos desde el punto de vista de su perfección".⁹ El valor puede ser entendido como un bien que atrae al hombre y que por lo tanto tiende hacia él, conduciéndolo hacia su mejora.

Al existir una diversidad de valores, la educación debe encontrar un orden adecuado de los mismos, elaborando una jerarquía basada en la naturaleza humana, en donde se coloque a cada valor en su correspondiente lugar. De ahí,

⁹ apud, GOMEZ, PEREZ, Rafael , op.cit., pág. 125

que a la educación, se le haya atribuido el término de armónico, puesto que busca organizarlos correctamente para que el hombre pueda alcanzar su perfección conforme a su propia naturaleza.

Una vez que se han explicado cuales son las cualidades de la educación, es conveniente mencionar su fin propio.

1.2.4. - Fin propio de la educación.

La finalidad de la educación debe guardar una estrecha relación, no con la voluntad del educador, sino con la finalidad última del educando, impuesta por su propia naturaleza, es decir, la felicidad; pero no debe entenderse como fin propio de la educación, sino que la educación tiene por meta actualizar las potencias del hombre para que éste pueda ser feliz, es decir, "preparar" al hombre para que opere correctamente y alcance su fin.

La misión de la educación, por tanto consiste en la realización de valores en el espíritu del educando, en hacerlos vivir y apetecer como normas. Así surgirá un estilo o forma unitaria de vida, que dará sentido a la existencia. Para lograr esta inserción de valores en el hombre, será necesario formarlo en virtudes, las cuales son medios que capacitan al hombre para actuar conforme a su naturaleza.

Por lo tanto, el fin de la educación consiste en "completar" al ser humano; descubriendo sus capacidades y limitaciones, para que con base en este conocimiento, se encamine la acción educativa que permita perfeccionarlo, y así, alcanzar su fin como persona humana.

Se ha citado que la educación tiene por finalidad poner en disposición al hombre para que alcance su fin que es la felicidad. Esta disposición consiste en lograr una mejora, es decir, conseguir un perfeccionamiento personal.

La mejora personal alude a la superación de las propias limitaciones y a desarrollar capacidades. Y sólo se puede conseguir esto, a través de un crecimiento en valores, y éstos son formados en el hombre a través de la educación.

En la educación debe preceder siempre una ilustración de la inteligencia y posteriormente vendrá la atracción y el gusto por la perfección de aquel ser.

Es por esto, que para lograr la mejora personal, es necesario adquirir los valores, pero dándoles su correspondiente importancia. Por tanto, es necesario conocer el orden adecuado de estos valores que permitirá el perfeccionamiento humano.

Al haber analizado el origen y finalidad de la educación, se puede observar claramente que el objeto material es el hombre, debido a que es el único ser

capaz de alcanzar el perfeccionamiento, por lo tanto es evidente que se necesita partir de un concepto claro de persona, por lo que el siguiente apartado tiene por finalidad profundizar en este aspecto.

1.3. - Objeto material de la Pedagogía

Como ya se mencionó anteriormente, la Pedagogía tiene por objeto de estudio la educación, por lo que necesariamente tendrá por sujeto de estudio al hombre, ya que éste es el único ser capaz de buscar por sí mismo su propio perfeccionamiento.

1.3.1. - Concepto de hombre

El concepto de hombre puede definirse como aquel ser compuesto de espíritu y materia.

El hombre es un ser superior a las demás criaturas formadas, debido a su vida espiritual, es decir a su capacidad de entendimiento y elección libre.

"Así pues, la naturaleza humana contiene en sí misma de una manera más perfecta, todas las perfecciones de los cuerpos materiales, de las plantas y de los animales; y los tiene a causa o a servicio de esa vida espiritual."¹⁰

No obstante, el hombre no es perfecto; su naturaleza es más perfecta que la de otros seres, pero él necesita perfeccionarse, ya que es un ser inacabado, debe alcanzar su fin último que es Dios.

Y para lograrlo, ha sido dotado de dos facultades que son inteligencia y voluntad, la primera le permite conocer su fin y la segunda le permite tender o no, hacia ese fin.

De ahí que la educación tenga por objeto formar tanto la inteligencia como la voluntad con la finalidad de permitirle al hombre conocer y alcanzar su fin adecuadamente.

Además, existen presupuestos acerca del hombre:

- El hombre es único: no existen dos personas iguales, sólo pueden ser iguales en esencia.

¹⁰ DE TORRE, José M., Compendio de Filosofía, p. 254

- Es irreplicable: la vida pasa y no es posible repetir en el mismo contexto. Se pueden repetir las mismas acciones, las mismos pensamientos, sin embargo nunca podrán ser exactamente iguales.
- Es inacabado e inacabable: no es un ser terminado como lo es un objeto. El hombre es un ser que debe ser terminado, es decir debe perfeccionarse, luchar continuamente y seguir aprendiendo. De ahí, la importancia de la educación.
- Es finito: tiene límites concretos. Tiene un principio y un fin.
- Es contingente: es un ser que va a dejar de existir en un momento determinado sin afectar en ningún aspecto debido a su ausencia, es decir no es necesario, como por ejemplo: Dios.

Una vez analizado definición y objeto de la Pedagogía es conveniente explicar los campos epistemológicos.

1.4. - Campos epistemológicos.

Los campos epistemológicos aluden al conocimiento que conlleva la Pedagogía, es decir, a su parte teórica, y son tres:

- Ontología Pedagógica
- Mesología Pedagógica
- Teleología Pedagógica

1.4.1. - Ontología Pedagógica

Ontología viene de "*ontos*" que significa ser, es decir, este campo mantiene una estrecha relación con el objeto material de la Pedagogía, ya que ambos hacen referencia al hombre.

Es así como dentro del campo ontológico se encuentran educando, educador y agentes educativos, puesto que son sujetos tanto capaces de perfeccionamiento como encargados de la educación de otros.

El educando es el ser sujeto a la perfección. Es el candidato a lograr un cambio de conducta en sí mismo, ya sea debido a influencias externas o por sí mismo.

El educador es el responsable de lograr esta perfección en el individuo. No obstante, es importante mencionar que para alcanzar este fin debe existir intencionalidad, es decir, voluntad de ambas partes para lograrlo.

El educador es entonces la guía para encaminar al educando a su mejora personal.

Los agentes educativos son conocidos como sociedades que poseen una cierta autoridad y fuerza sobre el contenido, el fin y el medio de la educación. Se encuentran directamente interesados en el ser y en la vida del hombre, desde diferentes puntos de vista, pero siempre enfocados hacia el bienestar del ser humano.

A continuación se describen estos cuatro tipos de agentes, describiendo su intervención en el campo educativo.

a) La Familia

"La familia se define como la comunidad natural de vida de los padres con los hijos, que se origina del matrimonio sobre el que Dios ha derramado su bendición de fecundidad y es a la vez, la célula de la sociedad humana".¹¹

La familia es la primera comunidad responsable de la educación de los hijos debido a que es la que se encuentra más interesada en conseguir la perfección de cada uno de sus integrantes, puesto que se encuentra basada en el **amor incondicional**.

¹¹ HÖFFNER, Joseph, Manual de doctrina social cristiana, pág. 115

Es en ella, en donde el hombre puede alcanzar su formación más fácilmente, puesto que se encuentra dentro de un ambiente de amor, aceptación y armonía, lo cual lo lleva a conseguir los valores necesarios para lograr la verdadera felicidad.

b) La Escuela

La escuela es el órgano cuya razón de ser es la educación misma, de ahí que toda la institución se vuelque hacia esta meta.

La escuela debe concebirse como "la reunión voluntaria de un grupo profesional pedagógico y de individuos sujetos de formación, teniendo los primeros la misión de instruir y educar y los segundos de aprender y educarse".¹² La escuela debe estar compuesta por personal capacitado que tenga por finalidad formar a los alumnos que requieren ser preparados para una eficiente vida personal, y más adelante, profesional.

Además es considerada como medio para el progreso personal, dado que la escuela es el lugar en donde se desarrolla la vida de una persona por medio de su desenvolvimiento cognitivo, afectivo y psicomotriz que lo capacitarán para lograr un desarrollo personal y por consiguiente la formación de futuros ciudadanos capaces de responder a los conflictos de la sociedad en que viven.

¹² LEMUS, Luis A , op.cit., pág 308

“Además, la escuela tiene una finalidad social que consiste en transmitir los conocimientos aportados por la historia y que actualmente constituyen la cultura”,¹³ pero además, de aportar estos conocimientos, la escuela es un medio de socialización, porque el sujeto tiene la oportunidad de compartir y alternar sus puntos de vista, con diferentes personas, y así, aprende a vivir valores sociales como el respeto, colaboración, etc., los cuales influyen en él, para formarlo como individuo capaz de buscar el bien colectivo y así mejorar su capacidad como ser sociable, ocupado por el progreso de la sociedad en la que vive.

c) La Iglesia

La Iglesia es otra comunidad colaboradora de la educación ya que a ella le compete gran parte de la formación religiosa de los individuos mediante la enseñanza de diferentes dogmas y de la moral; así como también la fidelidad hacia la sociedad religiosa por parte de quienes a ella pertenecen.¹⁴ La Iglesia, mantiene una estrecha relación con la docencia puesto que a ella le corresponde enseñar los elementos que componen la religión, es decir, culto, moral y dogma, para que con base en este saber, el hombre sea educado para su vida espiritual.

El papel de la Iglesia es elemental para lograr una formación íntegra en el hombre, justo porque de ella depende gran parte de la formación sobrenatural de la

¹³ cfr. LUZURIAGA, Lorenzo, Pedagogía, pág. 292

¹⁴ GARCÍA HOZ, Víctor, Principios de pedagogía sistemática, pág. 151

persona : ella es responsable de despertar un sentido trascendental : la relación del hombre con Dios, para así lograr la salvación sobrenatural. La Iglesia es justamente el medio e instrumento que permite la comunicación del hombre con Dios.

La Iglesia ofrece el inmenso bien de la felicidad y la salvación eterna como supremo bien del hombre, y por tanto como fin supremo de la educación.¹⁵ De este modo, la Iglesia defiende principios que hacen referencia a la dignidad y a la libertad del hombre, puesto que alude al aspecto más importante del ser humano: sentido de reconocer su dependencia y respeto por un Ser Supremo.

d) El Estado

“El Estado es la forma social suprema de un pueblo fundada en el derecho natural al servicio de la consecución del bienestar terreno y basada en el derecho y en el poder”.¹⁶ Es necesario que exista una autoridad que regule la vida en sociedad, con la finalidad de conseguir el bienestar común; por lo tanto, debe fijar los derechos y obligaciones de los ciudadanos que permitan la armonía dentro de una sociedad.

¹⁵ *cf.*, LEMUS, Luis A., *op.cit.*, pág. 67

¹⁶ HÖPFNER, Joseph, *op.cit.*, pág. 281

"En cuanto a la relación que guarda con la educación, se puede decir, que justamente es al estado al que le corresponde promover la educación del pueblo por medio de leyes que orienten la estructuración de la escuela pública e incentive el perfeccionamiento de la escuela particular".¹⁷ Es por esto, que el estado juega un papel muy importante dentro del campo de la educación, porque junto con los demás poderes determina la forma de enseñanza más adecuada para cumplir con los fines que se ha propuesto, los cuales, en resumen se refieren a la consecución del bien común.

Es al estado a quien le corresponde la educación cívico - político de cada habitante formándolo como un ciudadano consciente y responsable apto para buscar el bien de todos y ser defensor de la dignidad de la persona.

El estado pretende enseñar al pueblo conceptos relacionados con el bien común, con el propósito de difundir un espíritu cívico que permita la colaboración, el respeto, la igualdad entre cada uno de los habitantes que conforman una Nación.

1 . 4 . 2 . - Mesología Pedagógica

Mesología viene del griego "*meso*" que significa medio.

¹⁷ NERICI , Imideo, Hacia una *didáctica* general dinámica, pág. 151

La mesología pedagógica se refiere entonces a los medios en que se basa la pedagogía para alcanzar su fin.

Estos medios son divididos en tres dimensiones:

1) Dimensión individual : la cual toma al individuo como ser único e irrepetible.

Dentro de esta dimensión se encuentra la orientación pedagógica.

La orientación pedagógica hace referencia a la dimensión personalizada de la educación.

Permite que la persona se conozca a sí misma para lograr su desarrollo integral.

Para que se pueda llevar a cabo, se requiere primeramente que exista una carencia o una necesidad de ayuda. Además se necesita de intencionalidad, es decir, que la persona acepte la ayuda para lograr su autoconocimiento.

La orientación pedagógica presenta diversas modalidades dependiendo del momento y circunstancias, por ejemplo: vocacional, familiar, profesional.¹⁸

¹⁸ vid infra., capítulo III

2) Dimensión grupal: toma al hombre como un ser insertado en una sociedad, y buscando su desarrollo dentro de la misma. Aquí, se encuentra la organización educativa.

La organización educativa es un medio más del que se vale la Pedagogía para alcanzar su fin.

Lo que caracteriza a la organización educativa es la existencia de un procedimiento para coordinar esfuerzos y así alcanzar objetivos comunes.

Como su nombre lo indica, nos permite coordinar los recursos con los que se cuenta para llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje.

3) Dimensión docente: ésta hace referencia a la relación que debe existir entre el educando y el educador. Dentro de ésta dimensión está la didáctica.

Didáctica viene del griego *didaktiké* que quiere decir arte de enseñar.

La didáctica es una disciplina pedagógica que tiene un fundamento teórico y un aspecto práctico ya que busca la forma de facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje.

La didáctica permite lograr la eficiencia de la enseñanza, debido a que se ajusta a la naturaleza y posibilidades del educando.

Esta disciplina se encuentra preocupada por el cómo enseñar más que por el qué se enseña, es decir por el contenido.

1 . 4 . 3 . - Teleología Pedagógica

Teleología viene del latín *telos* que significa fin.

La teleología pedagógica alude entonces a los fines que se deben alcanzar, tanto próximos como el último.

Al haber analizado los otros dos campos, se puede notar que deben estar totalmente relacionados; puesto que para poder alcanzar el fin (teleología) es necesario conocer los medios (mesología) para llegar a él, y principalmente conocer el ser del hombre (ontología), ya que en él se debe cumplir el fin que está determinado.

Al tener conocimiento del ser del hombre, se sabe que éste tiene por finalidad el perfeccionamiento, por lo tanto objetivos y medios deben ser valiosos, es por esto

que los valores son los que le dan sentido al fin, y al mismo tiempo son un medio para alcanzar el perfeccionamiento.

Como este trabajo está dirigido a la formación de los valores religiosos es conveniente analizar su importancia y cómo estos valores nos permiten alcanzar la felicidad.

1.5 . - Los valores religiosos contribuyen a alcanzar el perfeccionamiento personal.

*"El hombre puede ignorar tener una religión,
como puede ignorar tener un corazón,
pero sin religión, como sin corazón,
no puede vivir." (Tolstoi)*

El hombre se halla en un mundo rodeado de circunstancias y realidades que en su mayor parte no ha podido elegir. El misterio se le hace presente por todos lados y necesita encontrar, para la superación de este desconcierto, algún horizonte que ilumine un poco su existencia.¹⁹

¹⁹ cfr. RINCON ORDUÑA, R. et.al. *Praxis Cristiana*, pág. 263

El hombre nace libre. Sin embargo, no es capaz de escoger su propia realidad, su naturaleza. Este aspecto inquieta a cualquier ser humano a preguntarse el porqué de su existencia: "¿De dónde vengo?", "¿Hacia dónde voy?", "¿Qué sentido tiene mi vida?", etc. Anhela encontrar una razón última que justifique el por qué o el para qué de su propia vida.

Esta respuesta puede ser encontrada en la religión, ya que le ofrece una oportunidad única de mantener una estrecha relación con el Ser más perfecto que pueda existir que es Dios. En Él, el hombre descubre al Bien Sumo, es decir, a la Bondad y Verdad Máxima, llenando su alma por completo y exhortándolo a vivir una vida colmada de actitudes buenas que le permitan llegar a la felicidad plena después de la muerte.

Así, el hombre reconoce que su felicidad y trascendencia están en su propio origen, en su Creador, y entonces decide trazar el camino que lo deberá orientar hacia este fin que ha identificado. Es así como surge el proyecto de vida de cada persona, y de ella dependerá que viva, o no, de modo coherente con lo que ha elegido.

Sin embargo, es conveniente recordar que el hombre ha nacido y es completamente libre y que puede diseñar su plan de vida ya sea vinculado a Dios, o de modo independiente a Él.

A pesar de esta posibilidad, este trabajo de investigación aspira a despertar o a acrecentar el interés por la formación de una verdadera educación religiosa, con la finalidad de mostrar que este plan de vida debe ir aunado a la verdad y al bien para formar un ser humano digno y capaz de llegar a la felicidad para la cual ha sido creado.

Retomando lo mencionado anteriormente, se afirma que la educación es un proceso de perfeccionamiento del ser humano, es decir, una mejora continua; este perfeccionamiento es adquirido a través del desarrollo de la interioridad del hombre.

1.5.1. - Lograr la perfección

Puesto que la educación consiste esencialmente en la formación del hombre tal cual debe ser y como debe portarse en esta vida terrenal, a fin de conseguir el fin sublime para el cual fue creado, es evidente que no puede existir educación completa y perfecta si no se fundamenta en la religión.²⁰

Es así como la educación expresa un sentido totalmente humano al estar referido al hombre y a su perfección, la cual debe estar encaminada hacia su fin último. Es por esto, que no se puede hablar de una educación completa si no se forma en valores religiosos.

²⁰ cf., ORTIZ, LOPEZ, Jesús., Educación en la fe., pág. 26

Jesús Ortiz López ha definido la educación en la fe como: "la tarea de desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales de la persona para que viva de acuerdo con su vocación natural."²¹ Se requiere de una formación apropiada de la inteligencia y la voluntad para conocer las verdades de fe reveladas, para después encaminar todos los actos de la persona hacia aquello en lo que cree. En pocas palabras: lograr coherencia entre el pensar y el obrar.

Sólo los valores religiosos son los que podrán llevar al ser humano hacia la consecución de su fin. Rincón Orduña nos muestra una jerarquía de valores en donde ordena a los valores biológicos en el nivel más bajo de la clasificación. Estos constituyen valores físicos; los que aluden al cuerpo, a la parte externa del hombre: salud, belleza, fuerza. En el siguiente nivel coloca los valores propiamente humanos pero que sólo influyen en una zona de la personalidad, como son: valores sociales, intelectuales, estéticos, etc. Los cuales no mantienen relación con la bondad o maldad de la persona. Y los valores que se encuentran en la cúspide son los religiosos y los morales, porque éstos abarcan al hombre en su totalidad. Los primeros, elevándolo a un grado superior que corresponde al mundo de lo Divino, permitiendo su trascendencia: la cual "señala a su alma una morada feliz e imperecedera después de la muerte,"²² y los segundos porque determinan el modo de conducta del hombre de acuerdo con su propia naturaleza.

²¹ ibidem, pág 28

²² GÓMEZ PEREZ, Rafael., op.cit., pág 145

Así se puede distinguir cómo este tipo de valores es el que debe encontrar al principio de la jerarquía, ya que eleva al hombre a un aspecto sobrenatural: a reconocer en su vida la presencia de un Ser Supremo.

"No cabe la menor duda de que la vida del hombre con Dios es infinitamente más interesante que sin Él." ²³ Cuando el hombre realiza toda su vida en torno a ese Ser Superior, su vida se encuentra llena de sentido, porque sabe que tiene un fin que cumplir

Una vez que se ha mencionado que los valores religiosos llevan al hombre a entablar una relación con este Ser Superior, se hace evidente la necesidad de explicar cómo puede percibirlo en su vida.

1.6. - ¿Cómo percibir la presencia de un Ser Superior ?

Se sabe que el tema de Dios causa una gran polémica: algunos creen, otros están indecisos, otros dudan de su fe, e inclusive algunos dudan de sus propias dudas. Sin embargo, nadie deja pendiente este tema...

²³ HORTELANO. A. Problemas actuales de moral III. Ética y religión, pag 14

"Ante el tema de Dios, el hombre no puede inhibirse. Hay que optar por Él, o contra Él, por Él sí, o por El no. Y esta opción es la más fundamental y trascendente que el hombre puede y debe hacerse a lo largo de su vida."²⁴

"Nadie ha visto a Dios, dice San Juan en el prólogo de su Evangelio, pero los hombres desde que aparece el homo sapiens hasta ahora, se han ocupado de Dios".²⁵ Es verdad, nunca nadie lo ha visto, pero entonces ¿Por qué se habla de Él sin que se le haya conocido "personalmente"? Porque justamente el hombre ha sido creado con una naturaleza distinta a los demás seres, la cual le permite llegar a su propio Creador.

1 . 6 . 1 . - Naturaleza humana

El hombre de todos los tiempos ha descubierto en el horizonte de su vida, de su entorno natural y de su historia, una realidad suprema y absoluta cuya existencia no es el resultado de una deducción lógica o racional, sino una presencia que en cierta manera se impone como sentido, eje y fundamento de su vida.²⁶

Se puede afirmar que a lo largo de la historia del hombre, diversas civilizaciones se han ocupado de este tema, designándolo de diferentes modos: Potencia, Maná, Dios, etc., con lo que se observa que la propia naturaleza humana presenta un

²⁴ *ibidem*, pág. 12

²⁵ *ibidem*, pág. 9

²⁶ *cfr.* CALAVIA, Miguel Angel, *El sentido de Dios*, pág. 129

sentimiento religioso, debido a su constante deseo de encontrar una respuesta a sus múltiples interrogantes.

Gracias a la naturaleza humana, el hombre es capaz de adquirir un conocimiento sobre la existencia de Dios. El hombre al tener contacto con la realidad medita sobre ésta, llega a la conclusión de que debe existir algo o alguien que la origine. En pocas palabras, se pregunta por el origen del mundo en el que se encuentra y por medio de este proceso de pensamiento puede llegar al conocimiento de Dios.

Es claro que el conocimiento del hombre es inicialmente sensorial. No obstante, es capaz de conocer verdades extrasensoriales. De este modo puede hablarse con todo fundamento de experiencia humana, de experiencia moral o bien de experiencia religiosa. Y si es posible hablar de tal experiencia, es difícil negar que en la órbita de las experiencias humanas, se encuentre asimismo el bien y el mal, se encuentren la verdad y la belleza, se encuentre también a Dios. Es así, como el hombre por la forma en que ha sido creado, posee la facultad de llegar a conocimientos que se adquieren independientemente de las experiencias sensibles, ya que es capaz de reconocer por él mismo, criterios del bien y del mal, así como su capacidad para descubrir un ser superior que lo ha creado con un fin determinado.²⁷

²⁷ cfr. JUAN PABLO II, Cruzando el umbral de la esperanza, pág. 54

El hombre, por naturaleza, es entonces, capaz de llegar al conocimiento de Dios. Sin embargo, no es el único elemento del que dispone para llegar a este aprendizaje. También es necesario aprender a reconocerlo por medio de vivencias. Estas experiencias, no poseen carácter de pruebas de existencia de Dios, sino que contribuyen a que el hombre adquiriera una "pista" sobre Él.

1.6.2. - Vivencias humanas

Los valores religiosos, así como los demás valores que componen una jerarquía, pueden ser adquiridos por medio de vivencias. Rafael Gómez Pérez da su definición de vivencia: "es el intenso acontecimiento interior en el que el hombre es profundamente penetrado por la plenitud de sentido y de valor de un ser".²⁸ La vivencia es un suceso que impacta al hombre, deja una huella en él y favorece que reconozca un significado en este hecho.

Es así como el hombre puede descubrir la presencia de Dios en diferentes experiencias. En este caso, no se requieren de explicaciones teóricas acerca de quién es Dios, sino que se trata de que el hombre perciba a Dios en diversos sucesos de la vida cotidiana, y con base en esto, el ser humano vaya aumentando su capacidad para relacionarse con Él.

²⁸ GOMEZ PEREZ, Rafael, *op. cit.*, pag. 128

El autor Miguel Ángel Calavia menciona algunos ejemplos de estas vivencias, entre las que se encuentran las experiencias del propio yo, la responsabilidad ética, entre otros,²⁹ los cuales coadyuvan al descubrimiento de Dios.

La experiencia del propio yo consiste en que el ser humano debe interiorizar y reconocer en sí mismo sus potencialidades y sus limitaciones. Al contemplar estas últimas, se admite como un ser menesteroso de perfección, la cual sólo podrá ser saciada en su relación con Dios.

Otra experiencia posible es la que consiste en la responsabilidad ética. Esto significa: saberse responsable ante el prójimo; encontrar en los demás capacidad de amor y entrega, como por ejemplo: experiencias de altruismo, ayuda desinteresada, sensibilidad ante el sufrimiento.

Esta capacidad de amor y de nobleza que existe en el ser humano, coadyuva también a su despertar religioso, porque puede percibir el amor de los demás hacia él, y por consiguiente identificar la presencia de Dios en diversos rostros.

Al identificar a Dios en otras personas es capaz de buscar para ellos una mejora, y es por esto que se considera como responsabilidad ética, porque puede responder por las necesidades de otras personas y auxiliarlas en su desarrollo.

²⁹ cfr., CALAVIA, Miguel A . El sentido de Dios., pág 146

El significado de las vivencias consiste en que el hombre descubra en cada acción de su vida, aunque sea un destello del amor que Dios le tiene. Estos "pequeños destellos" permitirán que el individuo vaya adentrándose paulatinamente en el mundo de Dios y de la religión.

Sin embargo, todo esto, depende de algún modo del mismo hombre, ya que se requiere de intencionalidad, es decir, que quiera, de ahí que intervenga su libertad, es decir su capacidad de elección. Al dar respuesta a la presencia de Dios, se puede hablar entonces de la virtud de fe, concebida como "la respuesta del hombre a Dios", independientemente de la religión que se practique.

Hasta este punto, se ha expuesto la importancia que tienen este tipo de valores en la vida del hombre y cómo se pueden percibir. A continuación se explicará cómo se van formando desde los primeros años de vida.

1.7. - Transformación religiosa en el hombre

Es conveniente que la educación religiosa comience desde antes del nacimiento, es decir, que los padres tengan realmente la intención de formar a sus hijos en este tipo de valores, tomando como punto de partida su propia formación espiritual, para que el día de mañana sean ellos el modelo a seguir de sus hijos, principalmente en los primeros años de la vida del niño. Se ha dicho que la

educación religiosa de un niño comienza veinte años antes de que nazca, pues depende íntimamente de la formación religiosa de los padres, los hijos son, en líneas generales, una prolongación de los padres, no sólo en el orden natural o biológico, sino también en el espiritual.³⁰ De aquí que sea tan importante que los padres procuren un crecimiento espiritual constante, ya que ellos son los primeros formadores en la fe de sus hijos. Esta formación en la fe les corresponde primeramente a ellos, aún cuando puedan ser socorridos por la enseñanza escolar o inclusive por la misma Iglesia, pero nunca podrán delegar esta obligación a otros poderes educativos.

"Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole, y por tanto hay que reconocerles como los primeros y principales educadores de sus hijos. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse".³¹ La familia es el primer lugar en donde el niño aprenderá a mantener un vínculo con Dios por medio de la palabra y el ejemplo que los padres le proporcionen. En efecto, la procreación no se puede quedar sólo en eso, en procrear, sino que los padres deben comprometerse a luchar por una procreación continua, es decir a la educación, de una manera íntegra que los lleve a alcanzar el fin para el cual han sido creados.

³⁰ cfr., DE LA HERRAN, Pedro., et al. Urgencia de la catequesis familiar, pág. 133

³¹ apud. ABAD GOMEZ, Javier, et al., Los hijos, pág. 224

Para lograr la formación de cualquier tipo de valores, es imprescindible tomar en cuenta tanto las necesidades del educando, así como su edad, ya que la persona va sufriendo transformaciones tanto físicas como psicológicas que van propiciando variaciones en su personalidad. Por esta razón se deben adecuar los contenidos de la educación a cada etapa de su vida.

1.7.1.1 - Infancia

La infancia es una etapa especialmente importante en la formación de valores religiosos, puesto que el niño, desde muy pequeño, deberá conocer que existe un Dios Padre que lo cuida y lo protege y que principalmente lo ama. Comenzará a conocer algunas verdades de fé que servirán de soporte para las etapas posteriores. Ya que si en estos años, los padres y educadores no tienen un fuerte interés en que el niño las conozca bien, al llegar la adolescencia la cual se apoya en la razón, el chico pensará que la religión es algo propio del sentimiento,³² y por consiguiente la considerará como inútil y en algunos casos podrá llegar a alejarla de su vida.

Por esta razón el niño debe percibir desde el primer momento de su vida la presencia de Dios. Y esta tarea corresponde indiscutiblemente a los padres de familia; es por esto, que a continuación se presentan algunas de las acciones concretas para formar a los infantes dentro de cada una de las etapas.

³² cfr. ORTIZ LOPEZ, Jesús . op. cit., pág. 30

Para cumplir con la formación religiosa, la infancia ha sido dividida en diferentes etapas:

· De 0 a 3 años:

Un niño está en condiciones de amar a Dios y creer en Él, sin necesidad de razonarlo.³³ Para el niño no será difícil pensar que existe un ser que sea completamente bueno y todopoderoso.

Es claro que los padres deben ser los que inculquen este sentimiento en el niño, revelándole que Dios es más grande aún que los mismos adultos. Porque si el niño cree solamente en el poder de los adultos, tendrá algún día una desilusión cruel. Nunca será demasiado pronto para mostrar a los niños que Dios es el más grande, el más fuerte y el más poderoso; Él, por lo menos no lo decepcionará jamás.³⁴

El niño se formará el concepto de Dios con base en el concepto que se haya formado del ser humano, y este pensamiento se desprenderá principalmente de la imagen que tenga de sus padres. Tomando como base este punto, se recalca la importancia del ejemplo, ya que los niños aprenden más eficazmente por medio de la imitación de sus padres, que a través de las palabras.

³³ cfr. DE LA HERRAN, Pedro., *op. cit.*, pág. 139

³⁴ cfr. KRIEKEMANS, A., *Pedagogía general*, pág. 117

Se puede comenzar con el ejemplo de la oración. Se les debe exhortar a dirigir oraciones breves y espontáneas que beneficien la relación del niño con su Creador. Si el niño observa el recogimiento y la constancia de los padres al rezar, seguramente lo reproducirá del mismo modo.

Es muy importante tomar en cuenta que no se debe obligar al niño a hacer sus oraciones, debe ser voluntario, sólo cuando se encuentre dispuesto a realizarla, o de lo contrario se podrá crear una mala imagen de la religión, puesto que posiblemente la concebirá como algo obligatorio y molesto.

Hay que dar oportunidad al niño para que se dirija a Dios con oraciones personales. Así se le prepara al período de la juventud y a la madurez en que la oración personal se convertirá en algo esencial.³⁵

De 3 a 6 años:

En esta etapa se debe dar una mayor formalidad al aspecto de la oración. Se les debe fomentar la práctica de oraciones de petición o de acción de gracias y procurar que se realicen diariamente, fomentándolo obviamente por medio del ejemplo de los padres.

³⁵ ibidem, pág 125

Desde esta etapa el niño comienza a preguntarse el porqué de algunas cosas; se cuestionan acerca de las causas: "¿Porqué el cielo es azul?", "¿Porqué el gato no vuela?", etc. Este es un momento propicio para comenzar a profundizar acerca del Dios Creador y Todopoderoso. En este lapso, los educadores se pueden valer del pensamiento mágico que distingue el niño de esta edad: para él no será complicado suponer a ese ser capaz de crear lo que Él quiera.

Esta es una etapa en la que ya se puede comenzar a hablar del ser del mal, pero eludiendo todo aquello que se encuentre relacionado con el pecado, ya que se trata de formar en valores religiosos por medio de una vía afectiva y del amor que siente Dios por él, y no infundiéndole miedo.³⁶

De 6 a 11 años:

Esta etapa corresponde a la escuela primaria. En este periodo es en donde comienza a intervenir la enseñanza religiosa dentro de la escuela.

De aquí, que se deba elegir un colegio que comulgue con el tipo de educación religiosa que se ha llevado a cabo dentro del seno familiar, con la finalidad de dar una continuación a lo que ha ido aprendiendo con sus padres, y no crear un abismo que lo confunda.

³⁶ cfr. ibidem, pág 130

Esta es la etapa indicada en la que el niño debe adquirir el concepto de un Dios que además de ser amor y misericordia, es un Dios justo que exige a cada uno el compromiso y el esfuerzo constante por llegar a la perfección y a una relación cada vez más íntima con Él.

Pero para conseguir que los hijos capten este aspecto, los padres deberán hacer sentir al hijo el significado y el valor que tiene este compromiso, convirtiéndolo en algo interesante para el niño.³⁷

Básicamente se trata de que los padres utilicen el camino de la afectividad para convencer al niño del valor que tienen las buenas obras, los sacramentos, etc. para que con esto se evite que el niño perciba la religión como una mera obligación.

1.7.2 . - Adolescencia

Esta es la época más complicada para la formación de valores religiosos

El adolescente atraviesa un periodo colmado de diversas crisis y que por tanto, afectan su personalidad

³⁷ cfr. ibidem, pág 133

Busca la respuesta a las interrogantes fundamentales; no sólo el sentido de la vida, sino también un plan concreto para comenzar a construir su vida.³⁸

De este modo, el adolescente comienza a planear sus proyectos futuros, y para lograr esto, requiere, no de una dirección como sería en el caso de un niño, sino de una guía que le aconseje cómo preparar ese camino vinculado a Dios.

El adolescente experimenta una gran necesidad de mantener relaciones con amigos, la pertenencia a un grupo, etc. De este aspecto se puede deducir que el adolescente podrá crecer en este tipo de valores por medio de un guía, al cual, considere primeramente como un amigo.

En esta etapa, será muy difícil que el adolescente se someta a las instrucciones de sus padres, como lo hacía anteriormente de pequeño. Es por esto, que debe existir una persona a la que el adolescente le tenga mucha confianza y que lo oriente en este aspecto. "El educador puede hacer observar al adolescente que quien busca la verdad, busca a Dios, y quien ama a la verdad, ama a Dios".³⁹

La descripción de esta crisis religiosa merece un mayor espacio, por lo que se ahondará en ella, en el siguiente capítulo.

³⁸ cf. JUAN PABLO II., Queridísimos jóvenes... pág. 9

³⁹ KRIEKEMANS, A. op.cit., pág. 136

1.7.3. - Adulto

Los adultos que no han iniciado aún la segunda mitad de su vida son los que van a conquistar ahora el mundo por una existencia de lucha. Deben valerse de sus propias fuerzas para realizar sus designios. Pero por supuesto, en el plano sobrenatural no pueden triunfar por sus propios medios.⁴⁰

En esta etapa el hombre ha alcanzado una serie de satisfacciones y de éxitos que corresponden a su vida social, familiar, etc. Pero a pesar de sus triunfos, se da cuenta de que todas estas realizaciones pertenecen a un mundo que tarde o temprano va a terminar, y en el que no ha cumplido su misión para la cual fue creado.

Es aquí en donde el hombre, por su propio esfuerzo y ya sin la ayuda de padres, orientadores, etc, es decir, por medio de una autoeducación, se propone dar una respuesta a Dios, se dirige a la consecución de su meta.

Sin embargo, no se debe omitir la posibilidad de que en esta época el hombre no está sujeto únicamente a su propio esfuerzo, es claro que también se puede reconocer carente de conocimiento y busque con la ayuda de otros prosperar en su vida espiritual.

⁴⁰ ibidem, pág 137

De este modo, es como se van presentando diferentes características religiosas a lo largo de la vida del hombre: cada uno con diversos progresos o dificultades. Pero no cabe duda que una de las etapas de mayor riesgo es la adolescencia, y por esta razón, se decidió cederle una especial atención a su explicación, el cual, se presenta a continuación.

CAPITULO II

LA NATURALEZA DE LA ADOLESCENCIA

Se ha mencionado que el hombre necesita perfeccionarse, alcanzar una madurez. Esta madurez, es decir, el resultado del desarrollo armónico de virtudes humanas, se logra con el paso del tiempo: desde el momento que nace hasta su muerte el hombre atraviesa una serie de periodos que le permitirán llegar a la madurez, abarcando desde la infancia hasta la senectud.

Existe un período en la vida del hombre considerado de vital importancia, ya que se ha identificado como una fase crítica. A este periodo que se le conoce como la etapa en que se alcanza la madurez sexual y paulatinamente se van adquiriendo responsabilidades y conductas de la edad adulta, se le ha denominado comúnmente periodo de la adolescencia.⁴¹ La adolescencia es un período de transición entre la niñez y la adultez, que abarca generalmente desde los 11 ó 12 años hasta los 21, en donde el individuo presenta una serie de cambios tanto físicos como psicológicos que lo llevarán a la madurez. Esta etapa ha sido dividida a su vez, en tres más:

* La primera etapa corresponde al periodo que es conocido como pubertad, en donde comienza el crecimiento físico y de madurez sexual y además comienza el

⁴¹ cfr. HORROCKS, John E., Psicología de la adolescencia, pág. 13

nacimiento de la intimidad. Este periodo comienza aproximadamente a los diez años y finaliza a los doce.

* La segunda etapa alude a la adolescencia media, la cual abarca generalmente de los doce a los 16 ó 17 años. En esta etapa disminuye la labilidad emocional, y hay más armonía, aunque su comportamiento es negativo hacia otras personas.

* Y la última etapa que es conocida como adolescencia superior, la cual abarca desde los 18 hasta los 21 años. En esta etapa se consolida la personalidad descubierta. Aparece una seguridad personal que lo lleva a relaciones más profundas de amistad y confianza.

Este capítulo describe cuales son algunas de las modificaciones que presenta el adolescente como son : cambios físicos, intelectuales, afectivos y sociales, así como transformaciones en su relación con Dios, con la finalidad de que al conocerlos, los padres de familia comprendan la etapa por la que atraviesan sus hijos adolescentes.

11.1. - Desarrollo Físico

" Desde el punto de vista biológico, la adolescencia se asemeja tanto al período fetal como a los dos primeros años de vida debido a la gran rapidez del cambio

biológico.”⁴² La adolescencia es caracterizada por su rápida evolución, pero a diferencia de los infantes, el adolescente es consciente de los cambios que está sufriendo.

El desarrollo físico en el adolescente se puede dividir en un crecimiento físico, el cual alude a todos los cambios observables como son: estatura, peso, etc, y el desarrollo fisiológico, que hace referencia al desarrollo funcional y hormonal del adolescente, es decir, al crecimiento interno.

Estos dos aspectos: tanto el crecimiento físico como el desarrollo fisiológico se describen con mayor profundidad en los siguientes incisos.

11.1.2. - ¿Qué es el crecimiento físico?

Algunos de los cambios más notables durante la adolescencia son el aumento tanto en la estatura como en el peso, y esto es debido al crecimiento del sistema óseo y del sistema muscular.

Al presentarse este cambio, se da al mismo tiempo un desarrollo en la forma del cuerpo del adolescente, es decir, el cambio de las proporciones del cuerpo: tamaños relativos a la cabeza, al tronco y a las piernas. Así como también tanto las niñas como los niños, muestran un impulso en el crecimiento de la pelvis y los

⁴² CRAIG, Grace J. Desarrollo psicológico, pág. 390

hombros, pero los niños presentan mayor desarrollo en la amplitud de los hombros en comparación con las niñas.

Con base en estos cambios, el adolescente realiza una revisión de los mismos y, basándose en este conocimiento, elabora su propia imagen corporal. Algunas veces estas modificaciones pueden presentar diferencias muy marcadas en comparación con sus compañeros dando lugar a que el adolescente se forme una autoestima baja.⁴³ De ahí que sea importante que los padres preparen a sus hijos ante estos cambios que como adolescente, tendrán que experimentar, para así lograr que se ajusten paulatinamente a esta realidad.

Estos cambios que se han mencionado son más sencillos de detectar. Existen otros que no son fáciles de observar pero que tienen relación directa con los primeros, y éstos son los que aluden al desarrollo fisiológico.

11.1.2. - Desarrollo Fisiológico

“Uno de los acontecimientos fisiológicos más importantes de la adolescencia y que representa un punto principal en la demarcación en el estudio del crecimiento durante los primeros veinte años de la vida, es el fenómeno de la madurez

⁴³ vid infra, pág. 56

sexual".⁴⁴ Este es un período en que los órganos de la sexualidad maduran y comienzan a funcionar, por lo que el individuo se encuentra físicamente capacitado para reproducirse.

Este aparato sexual se encuentra formado por un conjunto de órganos que sirven para la reproducción y, lógicamente, presentan diversas características en cada sexo, las cuales se dividen en dos :

- a) características sexuales primarias
- b) características sexuales secundarias

Las características sexuales primarias son las necesarias para la reproducción; es el órgano productor de los gametos o células germinales. En el hombre estos gametos son los testículos, los cuales producen los espermatozoides y en la mujer son los ovarios, los cuales crean los óvulos.

Las características sexuales secundarias se han identificado como aquellas que no son necesarias para la reproducción, como son: desarrollo del pecho, crecimiento del vello púbico, crecimiento del vello en la cara, axilas. Estas características se encuentran muy relacionadas con el crecimiento físico (mencionado anteriormente), ya que estos son cambios visibles que se vinculan con la apariencia del adolescente.

⁴⁴ HORROCKS, John E. *op. cit.* pág. 323

ya que estos son cambios visibles que se vinculan con la apariencia del adolescente.

Todas estas perturbaciones metabólicas de la adolescencia se manifiestan especialmente con relación a cambios que se producen en el sistema glandular.⁴⁵

Principalmente debido a una glándula llamada pituitaria, la cual se encuentra localizada en la base del cerebro y tiene a su cargo el crecimiento, influyendo principalmente en la talla y en estimulación de las gónadas, es decir las glándulas sexuales.

Se puede afirmar que el desarrollo normal de un adolescente dependerá de la actividad de la pituitaria, conocida también con el nombre de hipófisis.

Por todo lo anterior se puede concluir que el desarrollo físico es el punto de partida de la evolución del adolescente, puesto que mientras este desarrollo no se haga presente, el niño no dejará de serlo, porque gracias a este desarrollo es como el adolescente obtendrá la transformación en su conducta social, intelectual, etc. que lo llevarán más adelante a la madurez. Es decir, mientras el desarrollo físico no se haga latente, las demás transformaciones en su personalidad no se podrán manifestar, ya que de lo contrario, será considerado como algo anormal.

⁴⁵ CHAVEZ, Erzequiel, Psicología de la adolescencia, pág 89

Aunque la maduración física y el ajuste de la sexualidad cobran un papel de vital importancia durante la adolescencia, no dejan de ser considerados también como aspectos relevantes de este período los cambios de tipo cognoscitivo que sufre el individuo.

11.2. - Desarrollo Intelectual

El desarrollo intelectual le permite al adolescente adquirir una mayor capacidad de pensamiento: aprende a reflexionar sobre sí, a tratar con su medio ambiente y a interpretarlo. Nace su "yo interior", mediante el cual se descubre y elabora un concepto propio, éste es valorizado por él mismo tomando en cuenta ciertos patrones para su evaluación, como son semejanzas y diferencias con sus coetáneos, influencia familiar, etc.

A continuación se describen con mayor profundidad estos cambios que se han mencionado.

11.2.1. - Del pensamiento concreto al pensamiento abstracto

"El comportamiento cognoscitivo potencial de una persona adquiere la capacidad de volverse cada vez más complejo a medida que el sujeto se capacita para

ascender en su nivel de abstracción.”⁴⁶ Conforme el niño avanza en edad y se convierte en un adolescente, su estructura cognoscitiva se enriquece, puesto que adquiere capacidades que como niño no poseía. El adolescente ahora es capaz de abstraer, es decir, de considerar por separado las cualidades de un objeto, de elaborar conceptos y de hallar una serie de soluciones a un problema específico.

Esta teoría acerca del cambio del pensamiento concreto al abstracto es desarrollada por Jean Piaget. Este autor considera que la evolución del conocimiento en el hombre se divide en cuatro etapas:

- 1) Etapa sensorio motora
- 2) Etapa preoperacional
- 3) Etapa de operaciones concretas
- 4) Etapa de operaciones formales

La primera etapa alude a los dos primeros años de vida. En esta etapa el niño no cuenta con la capacidad de representarse objetos o personas de forma mental, ya que únicamente mantiene interacciones sensoriales y motoras.

En la etapa preoperacional el niño conoce características básicas de objetos o personas, como son : color, forma, tamaño, etc., por lo que puede clasificarlos en grupos. Esta etapa abarca de los dos a los seis años.

⁴⁶ HORROCKS, John E. *op. cit.* pág. 103

En la tercera etapa, el niño da un gran paso en su capacidad de abstracción: descubre reglas generales de los objetos, así como la realización de operaciones más complejas, como son: suma, resta, etc. Esta etapa abarca de los seis a los doce años.

Y la última etapa que es la que corresponde a los doce años en adelante, se caracteriza por la capacidad de abstracción que posee el adolescente utilizando como medio la lógica.

El hecho de que el adolescente descubra la lógica, lo lleva a realizar juicios críticos sobre sí mismo y sobre las personas e, inclusive, acerca del ambiente que lo rodea.

Al poseer nuevos argumentos, los adolescentes pueden notar con mayor facilidad fracasos personales o de diversas personas que los rodeen, como pueden ser sus propios padres, por lo que a menudo, ocurre el "derrumbamiento de ídolos": el niño considera que su padre es un héroe y conforme crece, adquiere, por medio de la lógica, una mayor capacidad de juicio, por lo que se da cuenta que su padres no son realmente ese ser perfecto que consideraba, y que por tanto deja, de concebirlo como tal.

valores, etc, debido a que en esta etapa el adolescente coloca todo lo que se le presente en tela de juicio, y así el llega a sus propias conclusiones.

Para llegar a ellas, el adolescente, además de necesitar de la lógica, requiere también de la reflexión. Esta le permite analizar el comportamiento tanto de las personas que le rodean como el propio; el adolescente va aprendiendo a conocerse a sí mismo: descubre su intimidad. Un niño es capaz de descubrir su "yo", pero en relación con las cosas externas, es un yo superficial. En cambio, un adolescente puede "mirar hacia adentro", y encontrarse consigo mismo, esto es, con el nacimiento de su intimidad.

11.2.2. - ¿ Quién es mi hijo ?

"A fin de poseer un sentido de identidad, el adolescente necesita verse a sí mismo como un individuo distinto, aún cuando pueda compartir muchos intereses o valores con otras personas." ⁴⁷ Esta es una de las principales tareas de la adolescencia: que el individuo se conozca a sí mismo e integre adecuadamente sus necesidades, motivos y metas. Es decir, que ese conocimiento propio que adquiere sea la base para que fije las metas que desee alcanzar estableciendo los medios más adecuados para su consecución.

⁴⁷ MUSSEN, et al, Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad en el niño, pág. 316

Es por esto que se dice que en la adolescencia nace la intimidad, porque el chico es capaz de conocerse a sí mismo para llegar a un acuerdo con él mismo y con su medio ambiente.

Para que el adolescente llegue a estas conclusiones requerirá de varios momentos de soledad, en los cuales aprenda a conocerse y se descubra. Este descubrimiento traerá consigo dos manifestaciones: la conciencia de la riqueza interior, así como, la conciencia de la contradicción interna.⁴⁸

El descubrimiento de la riqueza interior consiste en que el adolescente ha encontrado en sí un valor propio que lo hace quererse y al mismo tiempo buscar el modo de compartirlo con los demás, con la finalidad de ser reconocido y amado por otros.

Este conocimiento de su propia riqueza hace que el adolescente se aprecie a sí mismo y como consecuencia sentirse capaz de poder conducirse él solo, por lo que busca la independencia de personas que han ejercido un cierto dominio sobre él, como por ejemplo: padres, maestros, etc. De ahí que surja un anhelo por apartarse de las generaciones anteriores, creando un conflicto.

⁴⁸ GARCIA HOZ, Victor El nacimiento de la intimidad, pág 25

Al mismo tiempo, surge también una conciencia de sus errores: el adolescente se enfrenta con sus debilidades. Y es así como surgen dos actitudes: por una parte busca la comprensión de las personas que lo rodean, y por otro lado, se siente desilusionado por sus errores.

Una vez que el adolescente se haya examinado, y haya determinado cuales son sus fallas y cuáles sus aciertos, formará su propio concepto, el cual podrá revelarlo a los demás, es decir tendrá la capacidad de comunicar a los demás quien es, puesto que se ha descubierto a sí mismo. Cabe aclarar que aún cuando el adolescente haya adquirido esta capacidad de comunicar quien es, posee al mismo tiempo la habilidad de elegir los datos que más le convenga informar, es decir, omitir datos acerca de sus errores y engrandecer virtudes descubiertas, consiguiendo con esto, una discrepancia entre el verdadero concepto del yo, y el elaborado por el propio adolescente.

Al haber construido un concepto de sí mismo, y formado su identidad, el adolescente puede mostrarse o no conforme con ese concepto, es decir, aceptarse según lo que haya encontrado de sí. La autoestima alude al amor propio que cada persona tenga de sí, a aceptarse y quererse tal y como se es.

La autoestima comprende dos procesos sociopsicológicos diferentes: la autovaloración y la autoevaluación.⁴⁹ El primero significa el sentido de seguridad que posee la persona de sí misma y la autoevaluación está ligada a la situación, es decir, la persona se "califica" en diversas circunstancias.

La autovaloración tiene mayor relación con el interior de la persona, con el valor que ésta se proporciona como tal, y la autoevaluación alude a lo externo, al éxito o fracaso al realizar determinada actividad.

La formación de la autoestima se puede lograr, partiendo desde diferentes puntos: una de ellas, consiste en que dependiendo de la autoevaluación que el sujeto realiza de sus actividades irá formando su propia autovaloración. Es decir, dependiendo de los triunfos y equivocaciones que el sujeto obtenga al tratar de solucionar diferentes situaciones, formará de sí un valor propio. Por otro lado, también es posible formar la autoestima partiendo de la autovaloración, es decir, dependiendo del sentimiento de valor que posea un adolescente de sí mismo, evaluará sus actividades en relación con éste.

Por tanto padres y maestros deben fomentar situaciones en las que el adolescente pueda alcanzar evaluaciones positivas, así como formar en él un sentimiento de seguridad en sí mismo y de mérito personal. De ahí que el papel de

⁴⁹ HORRÓCKS, John E, *op. cit.*, pág. 92

los educadores tenga una gran influencia sobre la formación de la autoestima de cualquier chico.

Los padres deben mostrar una actitud de comprensión con los hijos: compartiendo con ellos sus éxitos y ayudándolos a que aprendan de los propios errores, contribuyendo con esto a que el chico se sienta seguro y con base en esto se forme un buen concepto de sí mismo y se ame como tal, es decir, que cuente con una autoestima alta.

Cabe aclarar que no sólo influyen factores relacionados con éxitos o fracasos, sino que también pueden existir factores sociales como son: pertenecer a determinado tipo de clase. Algunas veces los adolescentes se sienten inferiores por pertenecer a una clase social inferior a la de sus coetáneos, por lo que puede afectar su autoestima. Es por esto necesario que los padres eduquen a sus hijos en una verdadera jerarquía de valores, ya que sólo poseyendo un verdadero orden de lo que es realmente valioso, se evitará que el adolescente se considere inferior que sus amistades por no contar con el mismo valor económico, el cual estaría colocado en una posición inferior dentro de una escala de valores, puesto que éste valor se encuentra relacionado únicamente con el exterior de la persona y no con su valor personal, como podría ser por ejemplo un valor religioso, el cual, es un valor que permite elevar al hombre a un grado superior, puesto que lo dispone

para reconocer a su Creador como el Bien Supremo, centro de su vida, y fuente de verdadera felicidad.

Todo lo anterior se encuentra vinculado al desarrollo emocional que está sufriendo el adolescente puesto que no se puede olvidar que está formando su personalidad, lo que implica una serie de cambios en diferentes aspectos, los cuales se encuentran estrechamente relacionados, puesto que, no son modificaciones que se den de modo aislado, sino por el contrario, afectan a la persona completamente. Es por esto, que es necesario continuar describiendo algunas de estas transformaciones que sufre el adolescente.

11.3. - Desarrollo emocional

La adolescencia ha sido clasificada por Elizabeth Hurlock como una etapa en donde el individuo intensifica su estado emocional. El adolescente está sufriendo una serie de cambios que lo obligan a ajustarse a su nueva personalidad, por lo que esta adaptación puede generar en el adolescente ciertos estados emocionales diferentes a los que había sufrido con anterioridad, es decir, durante la infancia.

Es conveniente informar a los padres de familia en qué consisten estos cambios emocionales y cuáles son los más comunes, para que puedan comprender que estas alteraciones son propias de la edad y, que además, pueden ejercer una

influencia tanto positiva como negativa en el comportamiento del adolescente. Por lo que es imprescindible que, por una parte, los padres se mantengan cuidadosos en este aspecto y procuren evitar que se presenten emociones negativas y propiciar las positivas, así como también se deberá enseñar a los hijos a mantener una actitud positiva ante situaciones adversas, lo cual contribuirá a un desarrollo íntegro en su hijo adolescente.

11.3.1.1. - ¿Qué es la emoción?

Woodworth sostiene que "una emoción es un estado de agitación consciente del organismo"⁵⁰ Esta definición hace referencia a que una emoción consiste en una modificación tanto psicológica como física de nuestro organismo.

La emoción sigue un proceso:

El primer paso consiste en la presencia de una determinada situación, a continuación se origina el momento afectivo, es decir, la transformación psicológica que hace referencia a expresiones internas, como por ejemplo: dolor, placer, etc. y por último, se producen los cambios físicos, que como su nombre lo indica, aluden a demostraciones externas, como por ejemplo: ruborizarse, llorar, sonreír, etc.

⁵⁰ apud, BROOKS, Fowler D., Psicología de la adolescencia, pág. 207

"Las experiencias humanas incluyen una amplia gama de emociones. Existen emociones personales o autónomas, sociales o altruistas e intelectuales y estéticas"⁵¹

Las emociones personales aluden principalmente al "Yo", buscando su propio bienestar personal. Dentro de este tipo de emociones personales, se pueden encontrar emociones positivas como son: autoestima, autoconfianza; y entre las emociones negativas se pueden encontrar la autocompasión, vergüenza, miedo, ira.

Las emociones personales consisten exclusivamente en todo aquello que beneficie o perjudique a la persona. No mantienen ningún tipo de relación con otro aspecto. Se encuentran centradas en la persona.

Las emociones altruistas o sociales se centran alrededor de las demás personas. Por su misma sociabilidad, el hombre necesita de los demás, y al mantener este tipo de relaciones se generan en él emociones tales como: comprensión, amor paternal, amistad, y patriotismo.

Y por último, las emociones intelectuales y estéticas. Estas emociones corresponden al más alto grado del hombre, puesto que hacen referencia a su espiritualidad: a la capacidad del hombre de conocer la verdad y el bien y amarlos. Incluye el aspecto religioso, es decir, la relación del hombre con la

⁵¹ KELLY, W. A. Psicología de la educación, pág 162

trascendencia, es por esto que son considerados de orden superior, porque no puede existir mayor relación que la del hombre con Dios, puesto que en Él, es en donde el hombre puede encontrar el sentido de su existencia y por lo tanto encaminará todos sus actos hacia la consecución de ese fin que pretende alcanzar que es Dios, lo cual equivale a alcanzar la felicidad plena y eterna.

En la adolescencia existen cambios muy notables en la forma de respuesta emocional debido a todas las modificaciones que está sufriendo su personalidad. A continuación se presentan algunos de los problemas emocionales más comunes durante esta etapa.

11.3.2. - Principales problemas emocionales

Durante la adolescencia las emociones dominantes tienden a ser desagradables; principalmente son el temor y la ira, es decir, emociones personales. Las emociones placenteras son menos frecuentes y menos intensas, como podrían ser la alegría, el afecto, la felicidad.⁵²

Sin embargo, estas emociones aún cuando son consideradas como personales, pueden ser causadas por las presiones sociales o ambientales, como es en el caso del temor.

⁵² cf., HURLOCK, Elizabeth, Psicología de la adolescencia, pág 90

Los temores del adolescente son muy distintos a los que el niño puede presentar. El adolescente ha comprendido que muchas cosas, a las que anteriormente les tenía miedo, ya no las concibe como peligrosas o dañinas. No obstante todavía presenta algunos temores, tales como :

* Temores a las relaciones sociales: El adolescente tiene miedo de cometer errores, los cuales no serán aprobados por la sociedad, y por tanto perjudicarán su propia imagen. Este temor es muy común cuando comienzan a mantener relaciones sociales con personas del sexo opuesto: tienen miedo a no dar una buena imagen.

* Relaciones consigo mismo : Este temor tiene relación con el anterior: consiste en tener miedo a no adecuarse correctamente con las demás personas, y por otro lado, teme también a las enfermedades graves, a la incapacidad física, y al mismo fracaso escolar, frustraciones personales: no conseguir lo que pretende alcanzar.

El miedo en el adolescente surge básicamente por dos razones: en primer lugar por la modificación de los valores: "cuanto más importante es una cosa para una persona, mayores probabilidades hay de que lo invada el temor si cree que va a perderla o que no podrá obtenerla." ⁵³

⁵³ *ibidem*, pág. 91

Y la segunda razón consiste en que el adolescente tiene que afrontar nuevas experiencias, y éstas pueden originar miedo porque consisten en algo nuevo que el adolescente desconoce.

Otra emoción muy común durante la adolescencia es la ira: esta "consiste en preparar al organismo para el esfuerzo físico violento."⁵⁴ La ira siempre conlleva una respuesta agresiva. En la adolescencia, las causas más comunes de ira son debido al trato con la demás gente. El adolescente se muestra enojado ante las burlas de sus amigos, las preferencias de los padres por el hermano, el autoritarismo, con que se le dirija, así como también la interrupción de actividades habituales o por proyectos frustrados.

Generalmente estos arranques de ira, vienen acompañados de reacciones coléricas como son: aventar objetos, abandonar determinado lugar con un portazo, etc; más adelante sus agresiones se convierten en ataques verbales.

Estas emociones pueden ejercer una influencia sobre las actitudes y el comportamiento del individuo. "La incidencia puede ser favorable o desfavorable, lo que depende de la emoción suscitada, de su intensidad, de la experiencia anterior con esa emoción y de la preparación que se tenga para asumirla."⁵⁵ Las

⁵⁴ BROOKS, Fowler, *op.cit.*, pág. 219

⁵⁵ HURLOCK, Elizabeth, *op.cit.*, pág. 105

emociones pueden tener influencias positivas o negativas en el ajuste personal de cada individuo, por lo que es necesario aprender a tener un control emocional.

11.3.3. - ¿Cómo alcanzar la madurez emocional?

La madurez emocional consiste en poseer un control adecuado de las emociones. Lograr la madurez emocional es una tarea muy importante que debe cumplir el adolescente, para convertirse en un adulto.

Controlar las emociones no significa omitirlas, sino que alude a saber canalizarlas para enfrentar distintas situaciones de un modo racional.

"Las emociones deben ser controladas de modo de obtener la aprobación social, y al mismo tiempo, de producir el menor daño posible, físico o psicológico a la persona misma."⁵⁶ El hecho de que el adolescente sepa controlar sus emociones provocará conductas valiosas; si por el contrario no es capaz de dominarlas se perjudicará a sí mismo, y al mismo tiempo puede dañar con su actitud a las personas que lo rodean.

"Existen dos condiciones favorables que contribuyen al equilibrio emocional: la buena salud en general y el evitar hechos muy excitantes."⁵⁷

⁵⁶ idem.

⁵⁷ BROOKS, Fowler., op.cit., pág. 227

La primera consiste en que una persona que se encuentra bien nutrida, bien descansada, etc., se encuentra con mayor capacidad para controlar sus emociones, que una persona que se ve afectada por estas mismas condiciones y que por lo tanto su respuesta no es igual si se siente cansado, hambriento, etc.

Y la segunda menciona que es conveniente evadir situaciones que perjudiquen el equilibrio emocional, es decir, escapar a situaciones conflictivas. Sin embargo, es necesario aprender a adaptarse a situaciones cotidianas, pero al mismo tiempo es conveniente evadirlas, con la finalidad de no dañar el desarrollo personal, así como de no perjudicar a otras personas con emociones negativas.

Existen diversas condiciones para considerar que una persona posee madurez emocional, las cuales son:

* **Objetividad:** es el adecuado aprecio de la realidad tanto interna como externa.

La realidad interna significa: virtudes, defectos, habilidades, limitaciones. Es decir que la persona se conozca a sí misma tal como es, aceptarse tal cual es.

La persona madura afronta valientemente la realidad, sin refugiarse en el anonimato.

* **Autonomía:** capacidad del individuo para decidir por sí mismo, sin dejarse llevar por el que dirán, teniendo claro lo que se debe hacer independientemente de la opinión de quienes lo rodean.

- * Capacidad de amar: entendida como capacidad de darse. Hace referencia al otro, es contrario al egoísta. La persona que ama conoce a quien ama y la respeta.
- * Sentido de responsabilidad: la persona responsable se ve obligada en un determinado sentido. Es la capacidad de responder.
- * Trabajar productivamente independientemente del estado de ánimo que se tiene en el momento. Esto supone trabajar de forma constante, saber llegar al final, terminar lo que se empieza.
- * Visión amplia: tener una visión panorámica de la vida y por lo tanto de intereses variados.
- * Capacidad de autoreflexión: cuando el hombre no se limita a hacer, sino que reflexiona sobre lo que hace, lo que quiere y lo que conoce.
- * Sentido del humor: saberse reír de uno mismo. Encontrar en todo momento aspectos positivos.
- * Manejo emocional: en el contenido emocional son manejados y analizados adecuadamente por la persona madura. El hombre maduro sabe manejar adecuadamente sus emociones: no se deja llevar por lo que siente, sino por lo que debe.

Se ha observado que este desarrollo afectivo mantiene una gran relación con la influencia de otras personas, por lo que es importante abarcar cómo evoluciona el adolescente en sus relaciones con las demás personas. Y por ésta razón se menciona a continuación los cambios sociales que surgen en el adolescente.

11.4. - Desarrollo social

El proceso de socialización empieza muy temprano: en la niñez, cuando el infante aprende a conformarse con ciertas normas estructuradas por el grupo social al que pertenece. Aprende a comunicarse con otros y la importancia de la cooperación con otros para lograr diferentes metas.⁵⁸ Conforme el niño avanza en edad y llega a la adolescencia, siente necesario lograr la independencia de su familia y encontrar un grupo de individuos de su misma edad, el cual tendrá una gran influencia sobre la formación del adolescente en lo que a la conducta social se refiere.

Los intereses sociales en el adolescente han cambiado; en esta etapa el adolescente prefiere la compañía de amistades en vez de la que su familia le pueda proporcionar. Para el chico es muy importante pertenecer a un grupo en el cual sea reconocido y apreciado por sus coetáneos: comienza a desarrollar un nuevo aspecto en su vida: sus relaciones sociales, las cuales serán explicadas a continuación.

11.4.1. - ¿Qué relación llevo con mi hijo adolescente ?

Las experiencias que tiene un niño en sus relaciones familiares son de gran importancia durante el desarrollo de su personalidad. Cuando el niño se convierte

⁵⁸ cfr. POWELL, Marvin . Psicología de la adolescencia, pág. 207

en adolescente, el hogar ya no es la única influencia como sucedía en la infancia, pero todavía es el apoyo indispensable para su desarrollo.⁵⁹ Aún cuando el adolescente ya no se encuentra dispuesto a mantener gran parte de su tiempo con la familia, - puesto que busca su independencia - la familia no dejará de ser el núcleo principal en donde el adolescente alcanzará su propio desarrollo.

El adolescente piensa que por estar convirtiéndose en un adulto, ya posee la madurez suficiente para poder dirigir su propia vida y encaminarla como él crea conveniente; tomar sus propias decisiones, adoptando nuevas tendencias de valores como pueden ser religiosos, morales, etc. Comienzan a cuestionar ideas, decisiones y reglas de sus padres, deciden buscar una nueva forma de vida diferente a la que han llevado anteriormente debido al influjo de sus padres.

Pero la realidad es que todavía no ha alcanzado una madurez suficiente para independizarse totalmente. Los adolescentes consideran que ya no es necesaria la intervención de sus padres en sus vidas, por lo que adquieren una actitud rebelde y de conflicto como medio principal para lograr la autonomía e independencia respecto de sus padres.

Este es un problema muy común que se presenta entre padres e hijos adolescentes debido a que existe una "brecha generacional", es decir, un distanciamiento entre las dos generaciones a causa de falta de intereses comunes.

⁵⁹ cfr. HORROCKS, John E., Psicología de la adolescencia, pág 383

De ahí, que el adolescente aspire a construir su propio mundo, ya que no se identifica con la misma concepción que un adulto pueda tener.

Sin embargo, los padres también deben reconocer que sus hijos adolescentes, a pesar de que no son completamente adultos, tampoco son unos niños a los cuales deben "someter". Es necesario encontrar un punto intermedio en donde los padres sean capaces de dar a sus hijos mayor grado de independencia dentro de una atmósfera de aceptación.

Es claro que el adolescente debe seguir siendo dependiente del ambiente hogareño porque la misma sociedad no está preparada para concederle el estatus de adulto.⁶⁰ No obstante, la emancipación que el adolescente busca puede ser proporcionada por sus propios padres de una manera moderada, conforme a sus necesidades.

Se puede afirmar que esta necesidad de independencia en los adolescentes es completamente común, por lo que los padres deben estar conscientes de este requerimiento, mostrando comprensión por medio de la adaptabilidad, que consiste en negociar las soluciones pero de un modo racional y manteniendo un buen nivel de comunicación, el cual será un medio para conocer cuáles son las principales necesidades de los adolescentes.

⁶⁰ POWELL, Marvin, op.cit., pág 276

Además de presentar este deseo de independencia, el adolescente siente temor a ser manipulado por otras personas, es decir, tiene miedo a que "le laven el cerebro."

Esto se debe a que el adolescente se encuentra en una etapa en la cual se está comenzando a conocer y por lo tanto no se autoposee completamente, por lo que considera factible la posibilidad de ser influenciado por otros.

Su inseguridad se manifiesta entonces en una actitud crítica de rebeldía contra cualquier tipo de autoridad.

Se convierten en sujetos enjuiciosos, utilizan la lógica y realizan críticas agudas a todo lo que les rodea, sin embargo piden misericordia para ellos...

Aún cuando son tan severos al formular sus juicios, buscan misericordia y comprensión por parte de los demás. Este es el momento en donde el padre deberá procurar ofrecerle esa comprensión que requiere el adolescente a través de una relación amistosa.

El adolescente siempre buscará alguien en quien pueda confiar y es muy probable que primeramente lo busque en sus coetáneos. Sin embargo el padre de familia

puede llegar a convertirse en gran amigo de su hijo tomando las siguientes actitudes básicas:

1.- silencio: saber escuchar al hijo. Aún cuando el padre de familia no esté de acuerdo con los argumentos del hijo, es importante demostrarle que sabe escucharlo para lograr confianza en la relación.

2.- admiración: un adolescente necesita el reconocimiento de los demás. Para él será alentador el saber que sus padres lo admiran, ya que así podrá afirmar su personalidad. Ésta es una gran arma para su formación.

3.- sentido de fidelidad a la confidencia: una vez que el adolescente haya confesado sus sentimientos o inquietudes esperará fidelidad completa a su secreto, por lo que es de suma importancia demostrarle al adolescente que el padre es capaz de mantener en el anonimato sus problemas.

Aún cuando el padre de familia sea amigo de su hijo adolescente, éste buscará con frecuencia al grupo de compañeros. Por lo tanto no se debe descartar la posibilidad de la influencia que pueden tener estos sobre el chico.

11.4.2. - ¿ Quiénes son los amigos de mi hijo ?

La adolescencia es una época de interés creciente por las personas del sexo opuesto. Es una época en la que se busca un papel social apropiado y relaciones satisfactorias que concuerden con el concepto de sí mismo.⁶¹ El adolescente busca en otras personas el apoyo para enfrentar las crisis por las que está atravesando, y esta ayuda la busca principalmente en personas que sufran un problema similar, por lo que sus relaciones sociales se acrecientan notablemente en esta etapa.

Este interés por la socialización se origina, por una parte, en los cambios físicos que sufre : comienza a despertar su curiosidad por el sexo opuesto, y es por esto que comienza a mantener relaciones con personas diferentes a su sexo.

Y por otro lado, debido a que el adolescente se ha descubierto como persona, es capaz también de descubrir a otros con los que comienza a establecer cierto tipo de lazos.

Los amigos le brindan una oportunidad para tratar y llegar a conocer bien a una persona de su propia edad y sexo. Cabría decir que el adolescente se ha conseguido un espejo"⁶² Los amigos son una excelente oportunidad para que el

⁶¹ cf. HORROCKS, John E., op. cit. pág 400

⁶² cf. ibidem. pág 402

adolescente aprenda de ellos : de sus errores, de sus aciertos, y lo lleve a la práctica. El adolescente se relacionará con aquellas amistades con las que comparta intereses, gustos, ideas, etc. De ahí, que sea tan importante la vigilancia de los padres en las relaciones de amistad que tengan sus hijos, porque de éstas dependerá, en parte, la nueva visión del mundo que el adolescente formule.

El pertenecer a un grupo de amigos puede presentar ventajas y desventajas. Las ventajas serían que el adolescente vive una nueva experiencia social: aprende nuevos códigos de conducta para llevar una relación adecuada con personas de su mismo sexo o con individuos del otro sexo. Además de que el grupo le puede ofrecer al adolescente un cierto estatus, puesto que el adolescente ocupará un lugar dentro de ese grupo y por lo mismo podrá ir adquiriendo seguridad en sí mismo al darse cuenta de que puede mantener relaciones sociales más formales que las que tenía como infante. Además de que se le brinda un refugio del mundo adulto, lo cual le permite momentos de esparcimiento y de diversión en donde puede adquirir nuevos aprendizajes.

Sin embargo, es importante destacar que este "refugio del mundo adulto" también posee desventajas puesto que se pueden dar influencias negativas, como podría ser separar al individuo de sus padres, o por ejemplo la presión que puede ejercer un grupo sobre el chico para realizar determinado tipo de actividades que él preferiría no efectuar. Es por esto que es importante que los padres conozcan cuál

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

es el tipo de amistades de su hijo para poder detectar qué tipo de influencia ejercen sobre él.

Es así como el grupo de amigos puede contribuir a crear en el adolescente un sentimiento de seguridad o por el contrario, de inseguridad, por falta de aceptación de los demás compañeros. Cuando ocurre esta última situación, lo más conveniente es que el adolescente busque un grupo de individuos con mentalidad similar a la suya, en donde él sienta seguridad y así pueda adquirir conductas sociales que coadyuven a su desarrollo social.

Con base en la descripción de los diferentes tipos de desarrollo en el adolescente, se puede decir que todos estos cambios intervendrán en la relación que el niño haya mantenido hasta el momento con Dios. A continuación se presentan algunos de estos cambios comunes en esta etapa.

11.5. - Características de la crisis religiosa en los adolescentes.

Si hay un momento en la vida en el que el hombre decide su actitud religiosa, es el comprendido en los años que van de los doce a los veinte, aproximadamente,⁶³ debido a que en este periodo, surgirán las dudas más profundas que haya podido

⁶³ cf. apud. EUGENE, Paul, et al., Problemas de la juventud, pág. 170

elaborar el ser humano a lo largo de su vida. Si estas dudas son respondidas por medio de la religión, el individuo se guiará entonces, por medio de ella.

La adquisición de una nueva forma de pensamiento, parece ser un obstáculo para la formación religiosa del adolescente: su intensa reflexión lo lleva a colocar en tela de juicio todo lo aprendido anteriormente, así como también el análisis profundo de diversos hechos, los cuales fomentan que el chico conciba la religión como un tema ilógico, por el hecho de basarse en la fe "ciega" y no en la razón.

Se ha definido crisis de fe en el adolescente como aquella serie de circunstancias psicológicas, sociales que obligan al adolescente a hacer una opción; o se escoge a Dios, con todas las consecuencias personales y comunitarias que eso implica, o se le niega.⁶⁴

Esta crisis abarca diferentes tipos de sentimientos. Cabe aclarar, que estos sentimientos que se presentarán a continuación, no son propios de todos los adolescentes, ni tampoco un adolescente manifiesta todos; es posible que revele algunos o ninguno. No obstante, esta investigación pretende abarcar los más comunes con la finalidad de ofrecer a los padres de familia una visión general acerca de estos conflictos y con base en este conocimiento, determinar cuál es el modo más adecuado para la solución del problema.

⁶⁴ cfr., Jornada catequista nacional, Formación religiosa del adolescente en el mundo de hoy, pág. 107

Algunos de estos sentimientos son: .

11.5.1. - Inconformidad

El Padre Babin afirma que debido al despertar del instinto sexual, los adolescentes muestran una objeción en contra de la ley, y en contra de Dios mismo, y por tanto pueden concebirlo como el representante de la prohibición de vivir: "Dios es el que no nos deja vivir".⁶⁵

Así es como el adolescente comienza a mostrar inconformidad con su religión, ya que ésta fija algunos lineamientos (abarcando varios aspectos, además del sexual), que deben ser cumplidos y que son incomprensibles para él.

Estos preceptos que han sido enseñados desde la infancia, se convierten en caducos al momento en el que el niño crece y se comienza a convertir en un adulto. Cuando el adolescente percibe que estos lineamientos no concuerdan con su estilo de vida, decide deshecharlos y buscar otro tipo de intereses que coincidan con su nueva forma de vivir.

⁶⁵ cfr. apud., Fé e increencias en los jóvenes, pág. 57

Un peligro posible que puede originar esta actitud, es la búsqueda de una nueva religión, en donde el adolescente se sienta con mayor libertad para actuar como él crea conveniente.

11.5.2. - Incongruencia

Este sentimiento surge gracias a la incredulidad provocada.⁶⁶ Esto significa que además de que el adolescente posee varias dudas sobre su religión, se añade el testimonio vivo de las personas que lo rodean. Es por esto, que se le bautiza con el nombre de incredulidad provocada, porque otras personas provocan que el adolescente sienta decepción.

El chico, se encuentra confundido ante este tema, pero busca hallar algo o alguien que tenga la facultad de esclarecer sus dudas, sin embargo, lo que a veces descubre es una vida llena de personas que sólo predicán, pero no cumplen con su ejemplo.

Los adolescentes observan la vida religiosa de los adultos tratando de descubrir en ella la presencia activa de la fe, la sinceridad y la lealtad, pero sólo consiguen decepcionarse al notar la hipocresía en la que viven,⁶⁷ y con base en esto,

⁶⁶ cfr. EUGENE, Paul., *et al op.cit.*, pag. 206

⁶⁷ cfr. CHRISTIN, Jean., *Los adolescentes.* pág 58

prefieren alejarse de las prácticas religiosas ya que piensan que esto sólo corresponde a personas falsas y no es lo que desean para sí mismos.

Por otro lado, existen otro tipo de adolescentes, que no encuentran esta incongruencia de vida en otras personas, sino en sí mismos: se les ha educado de una manera específica en la fe, y ahora ellos han preferido otro camino, y por tanto no viven como deberían y esto les provoca un sentimiento de culpa.

11.5.3. - Sentimiento de culpa

Es posible también que un adolescente muestre sentimiento de culpa al darse cuenta de que no está viviendo su vida conforme a la religión que se le ha enseñado. Es decir, que no cumple con determinados preceptos que se le han enseñado. En este caso él, es el que se siente mal por la incongruencia de vida que lleva y no por la que observa en los demás.

Así como el adolescente puede mostrar inconformidad ante la religión que se le ha enseñado - como se mencionaba en el primer caso - también puede sentirse culpable al momento de querer adoptar un nuevo tipo de religión, distinta a la que sus padres le han inculcado.

Se añade también, el descubrimiento personal de su propia miseria y flaqueza. El despertar de los instintos le turba y le hace vivir en inseguridad; su curiosidad sexual le provoca este sentimiento de culpabilidad, siendo normal en un adolescente.⁶⁸

Otro factor que le hace sentirse culpable es el hecho de dudar de su propia religión. Aunque desea que sus preguntas sean resueltas, siente al mismo tiempo remordimiento de desconfiar de su propia religión. Sin embargo, este cuestionamiento es muy frecuente que ocurra entre individuos de esta edad.

11.5.4. - Inquisición

La duda invade y atormenta al adolescente: tiene muchas preguntas acerca de su religión; busca encontrar una respuesta lógica a todas estas dudas.

El adolescente ya no quiere una respuesta acerca de un Dios mágico, sino que busca una explicación racional que le demuestre que Dios existe. Y principalmente busca una contestación sobre todo aquello que tenga relación con el culto religioso: "¿Cuál es su importancia?", "¿Porqué se tienen que cumplir determinados ritos?", etc.

⁶⁸ cfr. ibidem, pág 26

La incertidumbre en un adolescente es totalmente normal, porque como ya se ha mencionado anteriormente, el chico, busca con mayor fuerza que nunca, una explicación última de todos los hechos. Pertenece a su esencia hacerse preguntas e interrogar. Todo cuanto sostenía el pasado ha de atravesar un filtro.

No obstante, esta duda, debe ser resuelta lo más pronto posible, porque de lo contrario, el adolescente podrá caer en una duda total, es decir, en la negación, ya sea de uno o de los demás elementos que componen una religión.

Pertenece a su esencia, hacerse preguntas e interrogar. Dios está siempre presente en el pasado, por lo tanto Dios, será también, objeto de interrogación.⁶⁹

11.5.5. - Negación

La duda, en realidad se puede llegar a considerar sana, porque dispone al adolescente a la búsqueda de Dios, y hasta cierto punto puede llegar a fortalecer su vida de fe en vez de destruirla.

En cambio la negación, es un conflicto muy fuerte porque el adolescente se prohíbe a sí mismo cualquier tipo de relación con Dios, y por tanto su vida puede llegar a convertirse en un completo absurdo.

Generalmente, la primera negación del adolescente es hacia la Iglesia. Paul Eugene nos menciona que algunas de las causas de negación son: la incongruencia de vida

⁶⁹ cfr., idem.

de los predicadores, el sometimiento a ciertas reglas: misa, confesiones, etc., y su antigüedad: "la Iglesia está pasada de moda".⁷⁰ Muchos adolescentes comienzan por alejarse de la Iglesia, para más tarde encontrarse en un camino totalmente contrario al de Dios. Es lógico que si un adolescente opina que la Iglesia "padece muchas enfermedades", decidirá alejarse, y quien se aleja de la casa de Dios, se aleja también de Él.

También, cabe la posibilidad de que el adolescente no niegue a Dios o a la Iglesia por propia convicción; un factor influyente en este aspecto, es la rebeldía y también la pereza por el culto religioso.

11.5.6. - Rebeldía

Suele suceder que el adolescente rechace la religión, sólo por el hecho de perjudicar "sutilmente" a sus padres.

"Si el adolescente tiene dificultades para emanciparse de sus padres, que no quieren darle la libertad que busca, puede rebelarse indirectamente, rechazando la religión. Ha llegado a asociar la institución religiosa y sus códigos de conducta con los padres y con su autoridad".⁷¹ Como el adolescente no puede rebelarse completamente en contra de sus padres, lo hace de un modo indirecto: negando la religión que le han ofrecido.

⁷⁰ cf. ibidem, pág. 180

⁷¹ POWELL, Marvin, op.cit., pág. 320

Este es un sentimiento muy común entre los adolescentes porque buscan alcanzar una libertad en sus decisiones, y al darse cuenta de que todavía se encuentran "supeditados" a las indicaciones de sus padres, intentan buscar uno o varios aspectos en los que pueda encontrar mayor libertad, y por eso, deciden alejarse de la religión que les ha sido impuesta.

Esta forma de rebelarse en contra de sus padres comienza a manifestarse por la pereza de asistir a diversos eventos religiosos.

11.5.7. - Pereza

En el adolescente comienza a aparecer un sentimiento de pereza hacia todo lo relacionado con el culto religioso, ya que la encuentra como algo inútil y sin sentido. Consideran que esta práctica no es necesaria para llevar a cabo una buena vida religiosa.

Además, siente repugnancia por el hecho de que la Iglesia imponga un cierto tipo de ritos y reglas que cumplir para poder pertenecer a ella. Esto, lo lleva a identificar a la Iglesia como una especie de "policía" que sólo está al pendiente de que se cumpla con lo estipulado, y por lo tanto si se concibe a la Iglesia de tal

modo, termina por considerar a Dios como el "Policía Superior" y por consiguiente se alejará de El.⁷²

Otro factor que influye en el adolescente para dejar de asistir a las prácticas religiosas, es la nueva forma de vida que lleva: colmada de presiones escolares, vida social, etc., a lo que prefiere darle prioridad, antes que asistir a la Iglesia, la cual únicamente le "hace perder el tiempo".

Una vez analizadas las diferentes características o sentimientos que presenta el adolescente con relación a la religión es imprescindible profundizar acerca de cuáles son las posibles alternativas que como padre de familia se pueden considerar; sin embargo, es necesario analizar primeramente qué es un valor y cómo se pueden formar en el individuo, para más adelante centrarse únicamente en el valor religioso.

11.6. - Concepto de valor

Rafael Gómez Pérez lo define como "el ser en cuanto lo sentimos y apetecemos desde el punto de vista de su perfección."⁷³

⁷² cfr. EUGENE, Paul., op.cit., pág. 191

⁷³ apud., GOMEZ PEREZ, Rafael., op.cit., p.125

Esto es, que el ser siempre poseerá un grado de perfección perceptible al hombre; a mayor grado de perfección el hombre tenderá más hacia ese ser que le transmite un bien.

Pero para que el hombre sea capaz de descubrir esta perfección requiere de su inteligencia y su voluntad; de la primera, para entender esa perfección y de su voluntad para querer tender hacia él.

De ahí que la familia tenga un papel principal en la formación de la inteligencia y la voluntad de los hijos.

Pero, ¿cómo puede el padre de familia disponer a sus hijos a la formación de valores?

11.6.1. - Características y formación de valores.

Para poder descubrirlos, ya se mencionó que se requiere de dos facultades: inteligencia y voluntad, es decir "entender y querer", por lo que se debe "encarnar" en los hijos esta fuente de perfección. Es decir, un niño o adolescente, no apreciará de modo total el valor religioso por el sólo hecho de saber que Dios es bueno, ambos necesitan sentirlo, es decir tener una vivencia.

"Las vivencias vienen a soldar los valores en lo profundo del alma. Una sola vivencia, si es intensa, es capaz de transformar una vida." Las vivencias conducen al hombre a condensar los valores, muchas veces hasta una vivencia penosa permite formar en el hombre un valor, por ejemplo, la fe en el caso de los valores religiosos.

Los valores son realidades existentes en sí mismos, independientemente de que el hombre los perciba o no. De ahí que los valores sean *objetivos*.

Otra de sus características es su posibilidad de gradación, es decir que los valores son *jerarquizados* y en la forma en que sean ordenados permitirán al hombre llegar a su propio perfeccionamiento, cada valor ofrece diferente grado de perfección, de ahí que pueda establecerse una escala de valores.

La correcta jerarquización axiológica se logrará precisando el fin objetivo y subjetivo al que llegará cada valor, mientras no se tenga claro qué fin persigue cada valor no se podrá lograr un orden adecuado.

El perfeccionamiento del hombre provendrá de su condición de persona y de sus relaciones personales con otros individuos. Ahora bien, como la persona de mayor

dignidad es Dios, el valor religioso es entonces el máximo valor que el hombre puede alcanzar.⁷⁴

Otra característica de los valores es su *bipolaridad*, ya que existen valores y contravalores: existen los positivos y los negativos, por ejemplo: belleza - fealdad.

También son *inagotables* ya que la capacidad del hombre para perfeccionarse nunca terminará, porque cada día es posible ser mejores. Así mismo son *armonizables*, porque es posible conquistarlos todos, dándole a cada uno su lugar de importancia.

Y por último, son humanos, ya que el único ser capaz de conquistarlos es el hombre, debido a que cuenta con las dos facultades propias de su naturaleza: inteligencia y voluntad.

Pero, ¿cómo es posible alcanzarlos?. Ya se mencionó que los valores son captados a través de las vivencias y se puede decir que son fortalecidos a través de las virtudes.

Las virtudes han sido definidas como "hábitos operativos buenos", esto significa que son actos que constantemente se realizan y que permiten la mejora personal.

⁷⁴ cf., GOMEZ PEREZ, R., op. cit., p 130

Una persona será más valiosa en la medida en que viva una serie de virtudes.

Se podría afirmar, a modo de conclusión, que la familia es entonces la primera escuela de las virtudes, ya que dentro de ella se trata de desarrollar y ayudar a desarrollar en los demás las potencialidades de cada uno de los integrantes de la misma.⁷⁵

⁷⁵ cfr., ISAACS, D , La educación de las virtudes humanas , p.26

CAPITULO I I I

¿COMO PODEMOS FORMAR EN VALORES RELIGIOSOS A LOS ADOLESCENTES?

La religión de una forma o de otra es común a todas las culturas. La fé religiosa y la afiliación a una Iglesia desempeñan un papel muy importante en la vida de cada ser humano.

Desde muy pequeño, a través de las relaciones con sus padres, el niño va formando en su alma infantil la conceptualización de Dios. A medida que crece, nace en él, la capacidad de autorreflexión, a través de la cual somete a revisión todos aquellos valores que le han sido transmitidos por sus propios padres o por otros educadores, clasificándolos como algo "caduco", originando así, una crisis de fe.

Después de haber expuesto en páginas anteriores algunos de los conflictos que presenta un adolescente con relación a su religión, este capítulo tiene por finalidad mostrar a los padres de familia algunos elementos claves que permitan dar solución a esta situación.

En primer lugar se destina un espacio especial para la explicación del concepto de familia y sus principales funciones. A continuación se procede a explicar en qué consiste la orientación familiar.

Después, se muestran los factores que intervienen en la religiosidad de una persona, ya que es necesario dar a conocer a los padres la gran influencia que pueden ejercer sobre sus hijos, así como también conocer cuáles son las disposiciones necesarias para poder formar en este aspecto a una persona.

A continuación, se brinda una amplia explicación acerca de los elementos que constituyen una educación religiosa adecuada, comenzando por las condiciones indispensables para poder formar en la fe, así como por el contenido que se debe tomar en cuenta para formar en la religión a los adolescentes.

Una vez que se haya contemplado este tema, es indispensable profundizar en el papel que juegan los padres de familia en este tipo de educación, ya que las actitudes que manifiesten ante esta situación, serán de gran influencia en su formación.

Por último se expondrá cómo puede colaborar la Iglesia con los padres de familia para educar a los adolescentes en este tipo de valor.

III.1. - Importancia de la familia en la formación del hombre

Hasta el momento se ha explicado la importancia de la educación, sin embargo no se ha profundizado acerca del gran papel que poseen los primeros educadores: padres de familia y por tanto la familia en si misma.

Es por eso que a continuación se otorga un espacio para su apreciación, partiendo de su concepto.

III.1.1. - Concepto de familia

Existen diversas definiciones de familia, tales como:

- "La familia es una comunidad suprapersonal del hombre, mujer e hijos. Una comunidad de valores con plenitud humana, formada de acuerdo con el plan divino del mundo."

Henz.

- "La familia es el primer lugar privilegiado y el santuario donde se desarrolla toda la aventura grande e íntima de cada persona humana irrepetible. Incumben a la familia, por tanto, deberes fundamentales cuyo cumplimiento no puede dejar de enriquecer abundantemente a los responsables principales de la misma familia,

haciendo de ellos los cooperadores más directos de Dios en la formación de nuevos hombres”.

Juan Pablo II

- “Es la familia centro de intimidad en el que la dignidad de cada ser humano que la integra encuentra el entorno de afecto adecuado para su crecimiento moral y espiritual”.

Oliveros Otero

Todas estas definiciones tienen en común el mencionar que la familia es una sociedad de amor, creada con un fin específico, es decir el perfeccionamiento personal.

Su origen es tan antiguo como el de la humanidad misma, sin embargo, a pesar de la evolución que ha sufrido a lo largo de los años, existen características exclusivas que permanecen en ella.

111.1.2. - Hechos distintivos de la familia

La familia posee muchas características que sólo le pertenecen a ella, ya que en ningún otro tipo de sociedades pueden ser cubiertas.

David Isaacs nos muestra algunas de estas características:

· Como conjunto de intimidades:

Los comportamientos de cada uno son totalmente espontáneos y no deben cumplir con una función específica para poder ser alguien dentro de la misma, como ocurriría en el caso de una empresa: sólo se es alguien dentro de una compañía si se cumple con las funciones de determinado puesto.

En el caso de la familia es muy diferente: la persona vale por lo que es y no por lo que hace. No quiere decir que la compañía no aprecie al individuo como tal, si no que para pertenecer a la misma se necesita realizar funciones específicas para ser reconocido como empleado.

Por lo tanto, la aceptación que existe dentro de una familia es totalmente incondicional, ya que nadie es capaz de elegir a sus padres, hermanos e hijos.

En este sentido, se puede considerar la familia como un conjunto de vínculos que se relacionan en lo más profundo y lo más específico de la persona, es decir en su intimidad.⁷⁶

* Seguridad y permanencia:

Esta característica se encuentra totalmente relacionada con la anterior, es decir, con la aceptación.

En la medida en que una persona se sienta aceptada, confiará plenamente en ella misma, es decir, se produce entonces la seguridad que requiere el individuo para desarrollarse.

Se habla de permanencia porque esta aceptación que se da de modo espontáneo será permanente porque lo que se ha aceptado en las demás personas no es efímero.

"La familia, crea por su misma naturaleza, una situación de confianza basada en la permanencia de las mismas relaciones que permite el desarrollo de la persona tal como es, con su libertad personal."⁷⁷

⁷⁶ cf. ibidem., pág. 22

⁷⁷ ibidem., pág. 25

• El estilo personal:

Dentro de la familia se da la posibilidad de que cada uno de los miembros provea para sí mismo su propio desarrollo con su estilo personal, convencido por el descubrimiento de distintos valores que se traducen en criterios o en virtudes.

• La familia como primera escuela de virtudes:

La familia tiene por objetivo desarrollar y ayudar a desarrollar en los demás lo que es más natural en el hombre: la intimidad de cada uno.

Para lograrlo es necesario conocerse para considerar puntos de mejora: autoconocerse para autoposeerse y entregarse. El desarrollo de virtudes es lo que permite a la persona hacerlo.

Para desarrollar una virtud, se toman en cuenta dos factores:

- la intensidad con la que se vive
- la rectitud de los motivos al vivirla.

Sólo a través del amor que se vive en la familia es como se pueden desarrollar.

"Es la familia, en este sentido la que ayuda a sus miembros a interiorizar las influencias externas, culturales y sociales. La familia ayuda a traducir lo relevante

del contexto a considerarlo en algo significativo para el yo irrepensible de cada uno." ⁷⁸

III.1.3. - Fines propios de la familia

Como se ha observado, la familia es la principal encargada de la formación de personas.

Por lo tanto sus fines serán:

- conservación de la vida individual
- conservación de la vida en especie

Así como educará a los hijos, será entonces también encargada de formar sociedades, puesto que cada una de las personas se encuentra inmersa en la sociedad.

Es entonces, finalidad de la familia conducir a los individuos a su mejora personal , formar seres virtuosos, responsables, para que con esto se pueda crear una sociedad encaminada a la búsqueda del bien común.

Sin embargo, existen cierto tipo de factores que impiden que todo lo mencionado anteriormente se logre, como son falta de preparación de los padres para lograr

⁷⁸ ibidem, pág. 28

una vida familiar armoniosa, falta de comunicación, de confianza, etc., las cuales, obstaculizan el progreso de la familia como tal. De ahí que la orientación familiar⁷⁹ sea un medio que tenga por finalidad la preparación de cada uno de los integrantes de la misma, con el objeto de prevenir este tipo de conflictos.

III. 2. - La Orientación Familiar

III. 2. 1. - Concepto y fin

La orientación familiar se define como un servicio de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia, y para la mejora de la sociedad en y desde las familias.⁸⁰ La orientación familiar busca en primer lugar la mejora personal de cada uno de los integrantes de una familia, para que con base en este mejoramiento se facilite al mismo tiempo, el desarrollo de la familia, y por ende el de la sociedad.

La orientación familiar parte inicialmente de la mejora personal ayudándole al sujeto a que se conozca a sí mismo y a su entorno con la finalidad de habilitarlo para que él mismo pueda resolver sus problemas, es decir, facilita que el sujeto se conozca : tanto sus habilidades como sus limitaciones; y al conocerse sabe cómo debe responder a diversos conflictos, al lograr esto se puede decir que esa persona ha alcanzado un alto grado de madurez, por lo tanto la orientación familiar

⁷⁹ vid supra, pag 17

⁸⁰ OTERO, Oliveros F. Qué es la orientación familiar , pág 17

busca que cada miembro de la familia llegue a la madurez y ésta sea reflejada en el ambiente familiar y social.

Asimismo, además de concebirse como proceso de mejora personal y familiar, también se le considera como mejora social, debido a que la familia es concebida como célula básica de ésta, por tanto se forman entonces mejores ciudadanos con miras a un progreso social, dirigido hacia el bien común superando su propio egoísmo.

Es importante mencionar que la orientación familiar es sólo un proceso de ayuda, ya que el papel principal pertenece a los miembros de la familia y no al orientador; éste será únicamente un guía para lograr que la familia se autoconozca y procuren para sí mismos el cambio que les permita perfeccionarse.

Este tipo de orientación busca ayudar a cada uno de los integrantes de la familia; pero en este caso, la orientación será enfocada a los padres por ser ellos los protagonistas de la formación de sus hijos.

Oliveros Otero menciona que algunos de los beneficios que pueden encontrar los padres de familia en la orientación familiar son los siguientes:

- a) el esclarecimiento de valores.
- b) el esclarecimiento de la familia.

- c) el mejor aprovechamiento de medios.
- d) el conocimiento de posibles influencias.
- e) el desarrollo de la capacidad para informarse.

Para lograr estos beneficios, es necesario que el orientador familiar sea una persona preparada y competente con una clara conciencia del valor de la persona dentro de la familia, y ésta a su vez perteneciente a una sociedad, para así poder prestar un servicio completamente profesional.

III.3. - Influencias que intervienen en la religiosidad de una persona

En el capítulo uno, se mencionaron los tipos de influencias que intervienen en la educación: la autoeducación y la heteroeducación. En la formación religiosa, vuelven a intervenir estos dos tipos de influjo, debido a que en primer lugar es importante la disposición personal que tenga cada persona para su formación en la religión, y en segundo lugar se debe a la intervención de otras personas en su educación.

De este modo, la formación en la religión de un ser humano depende de la interiorización personal que éste tenga, y de lo que se le haya transmitido dentro del seno familiar y del medio en el que se desenvuelva.

Es conveniente entonces, explicar en qué consiste cada una de estas influencias, para lo cual, se expondrá primero la disposición personal.

III.3.1. - Disposiciones personales

La disposición personal alude al medio que existe para que el hombre pueda encontrarse con Dios. Este medio se diferencia de las influencias sociales porque no depende del influjo de otras personas, sino que se encuentra sometido a la intención que tenga cada ser humano de encontrarse con Dios.

La disposición personal hace referencia a la voluntad del hombre, es decir, a la autodeterminación que tenga para alcanzar un fin, en este caso, se alude al deseo que tenga el hombre de llegar a Dios.

Pero para tener esta intención es necesario que el individuo se reconozca a sí mismo como un ser carente e inferior, es decir, que mantenga una actitud de descentramiento.⁸¹

Esta actitud de descentramiento consiste en "salir un poco de nosotros mismos". El hombre conoce la realidad colocándose él como centro de referencia y como un superior sobre los objetos que conoce. Sin embargo, para conocer a Dios, no es

⁸¹ cfr. CALAVIA, M. op.cit., pág. 134

posible mantener este mismo tipo de relación con El, ya que en este caso, el Ser Superior es Dios y no el hombre.

Por eso, se dice que el hombre debe "salir de sí mismo", debe dejar de ser el centro de sí mismo para poder reconocer la superioridad de Dios, y considerarlo entonces, como el centro de su vida, encaminando todas sus actividades hacia El.

Este punto que se acaba de mencionar, es uno de los varios factores que influyen en la crisis religiosa de un adolescente, ya que justamente, en esta edad, el sujeto presenta un actitud egocéntrica, la cual afecta la posibilidad de que el adolescente pueda reconocer a Dios como un Ser Superior.

Solamente cuando la persona experimenta que la mente humana no puede llegar por sí misma al Absoluto; que el hombre con sus solas fuerzas tan solo puede alcanzar una modesta y limitada cercanía a lo que aspira a realizar; cuando se convence de que jamás, en su limitada existencia, puede el hombre apaciguar su corazón y satisfacer su mente, entonces podrá valorar efectivamente su necesidad de dirigirse a Dios como causa final de su vida,⁸² es decir, de tener una actitud de descentramiento.

⁸² cfr., Jornada catequista nacional., op.cit. pág. 47

Aún cuando esta actitud egocéntrica es considerada como un obstáculo que impide la apertura total hacia Dios, se debe tomar en cuenta que es característica del adolescente, por lo que en vez de buscar su eliminación, se debe hallar el modo de aprovecharla; es decir, se debe de invitar al adolescente a tener una doble experiencia: además de reconocerse como un ser que posee ciertas posibilidades reales, debe aceptar que es un ser con limitaciones, y que por tanto deberá encontrar algún valor que le permita superarse y darle un sentido real a su vida, y de este modo contará con una oportunidad para descubrir a Dios.⁸³

Una vez que se ha explicado en que radica la disposición personal que debe tener cada ser humano para acercarse a Dios, es oportuno mencionar la manera en que el padre de familia puede influir en este tipo de formación, por lo que a continuación se dedica un espacio para mostrar cuál es este tipo de influencia.

III.3.2. - Influencias

La influencia más significativa que ejercen los padres sobre los hijos es el aprendizaje por medio del modelo. Esta, alude principalmente al ejemplo que los padres proporcionen a sus hijos adolescentes con relación a una vida colmada de fe, es decir, a dar un testimonio de vida.

⁸³ cfr., CALAVIA, M op.cit., pág. 184

Se trata de que el modelo, en este caso, los padres de familia, sean el ejemplo que estimule a su hijo adolescente a llevar a cabo una vida unida a Dios, así como lo ha observado en sus padres, ya que , el hombre aprende de un modelo a través de la observación y posteriormente lo imita.

En un niño, la imitación de sus padres se presenta de modo espontáneo y no vacila acerca de que el comportamiento de sus padres sea incorrecto. El adolescente, por el contrario, enjuicia todo aquello que observa en sus padres; sin embargo, no dejará de darse cuenta de que viven de modo congruente a lo que predicán.

Es por esto, de vital importancia, que los padres se concienticen acerca de que si buscan que sus hijos tengan una vida colmada de fe, deberán ser ellos los primeros ejemplos de sus hijos, han de ser un paradigma que proporcione actitudes y conductas que ayuden a engrandecer la vida de fe de sus hijos.

Un buen ejemplo puede ser un estímulo para que el adolescente actúe adecuadamente conforme a lo que ha observado, pero también es cierto que un mal ejemplo puede ser totalmente desalentador y por consecuencia originar desconcierto en el chico.

Es entonces necesario mencionar que un buen modelo se concibe como aquella persona que actúa de un modo congruente conforme a lo que piensa y lo hace vida, porque no sólo se queda en palabras, sino que lo lleva a la práctica, y puede propiciar en otros el deseo de reproducir esta conducta.

Los padres que deseen transmitir un buen ejemplo, deben tomar en cuenta que alcanzarán mejores resultados si, además, de llevar una vida congruente a lo que predicán, lo realizan dentro de un ambiente cálido, lleno de diálogo y compañerismo, dispuestos a escuchar y comprender los conflictos de sus hijos.⁸⁴

El hecho de ser un modelo para los hijos implica preparación y responsabilidad.

Ya que se han mostrado las influencias que intervienen en la formación religiosa, se hace evidente la necesidad de explicar en qué consiste formar en la religión, puesto que es de vital importancia tener un concepto claro para poder transmitirla adecuadamente.

III. 4 . - Educación religiosa

Actualmente, existe confusión al creer que la educación religiosa se limita únicamente a la instrucción. Es por esto que surge la necesidad de esclarecer el

⁸⁴ vid infra., cap. III

concepto de educación religiosa, para que con base en este conocimiento, los padres de familia sean capaces de educar con certeza en valores religiosos.

Es necesario reconocer que la educación en la religión puede ser transmitida de un modo inadecuado, y esto es normal sino se tiene claro que la formación religiosa no consiste en enseñar una doctrina, o presentar una serie de preceptos que se necesitan cumplir, es decir, mostrar una religión impositiva y formalista.

No se debe limitar únicamente a la enseñanza de la doctrina, pero también es cierto que es un elemento fundamental para cualquier religión.

Las religiones, cualesquiera que sean, tienen en común tres elementos:

- ➔ culto
- ➔ ética
- ➔ mito

Este último alude a la serie de verdades que se requieren conocer. el culto significa la manera de expresar la devoción al Ser Superior, como por ejemplo: oración, asistir a Misa, etc., y la ética quiere decir el modo de comportamiento que se debe cumplir.

Se trata de presentar al adolescente una religión fundamentada en el amor, y no en la imposición, fundamentada en la libertad y no en la prohibición.

Enseñar religión equivale a transmitir el mensaje de amor de Dios y de hacer comprender que la fe consiste en vivencia, en un compromiso, en una entrega total, y un servicio,⁸⁵ en donde se demuestra religión no sólo se queda en aprender una serie de verdades, sino que, además de ser necesario que se conozcan, es importante reconocer que esa fe, exige dar testimonio.

Demostrarle que cualquier momento de su vida: el trabajo, el estudio, las diversiones, pueden ser una oración y un camino para poder llegar a Dios.

Así, sabrá que lo más importante es que por medio de la religión, el adolescente podrá encontrar un amigo en Dios, y en Él encontrará por ende, la felicidad.

Una vez que se ha explicado el fin primordial de este tipo de educación, se desarrollará un tema que expone las condiciones necesarias para que el padre de familia consiga infundir este tipo de valor en su hijo adolescente.

⁸⁵ cfr. Jornada catequista nacional., op.cit., pág. 289

III. 4. 1. - Condiciones fundamentales para infundir valores religiosos.

Primero, es importante definir valor religioso. Para ofrecer una definición completa, se debe analizar cada concepto.

Se ha definido valor como "el ser en cuanto lo sentimos y apetecemos desde desde el punto de vista de su perfección".

Religión o religioso puede entenderse como aquella forma de vida que posee el ser humano en relación con un Ser Superior.

Luego entonces, el valor religioso será aquel que le permita entablar una estrecha relación con el Ser Superior pero con la cualidad de que lo conducirá a su perfeccionamiento.

Es posible que una persona practique una religión sin que necesariamente lo perfeccione, en cambio el valor religioso permitirá que el individuo encuentre una mejora personal.

No cabe duda que una influencia importante en la formación de este tipo de valores, está dentro de la convivencia con otros hombres y derivada del ejemplo de aquellas personas que van a aparecer ante el educando como modelo. Si la

palabra convence, el ejemplo arrastra,⁸⁶ y con base en esto, se determina que el tipo de vida que lleven los educadores, principalmente los padres de familia, dejará huella en la vida de los educandos; pero se trata, de que la "huella" que dejen en ellos, sea totalmente positiva y no por el contrario, perjudique su vida.

Y para que el educando asimile los valores que provienen de los adultos, existen 3 condiciones fundamentales, :⁸⁷

- * Afecto de parte del educador para el educando.
- * Verdadera integridad de vida en los educadores.
- * Adaptación a los valores del educando y su ambiente.

El primer aspecto alude a que para que un educador, en este caso un padre de familia, pueda transmitir un valor religioso a su hijo, debe existir en primer lugar amor.

"La educación religiosa de los hijos incluye la educación al amor verdadero. Puesto que la familia, como comunidad de amor y de vida, es el lugar principal de la educación al amor, su despliegue cotidiano puede justamente denominarse y devenir una auténtica pedagogía del don de sí mismo".⁸⁸

⁸⁶ cfr. ibidem, pág. 123

⁸⁷ cfr. idem.

⁸⁸ QUINTANA, José M, Pedagogía familiar, pág. 119

Debe de existir amor, porque éste significa buscar lo mejor para la otra persona, y si los padres anhelan que su hijo prospere cada día como ser humano, deberá estar fundamentado en un valor que le ofrezca un sinfín de beneficios, y por tanto, se estaría hablando de un valor religioso, debido a que éste le regala al adolescente, o a cualquier persona de cualquier edad, un sentido de su vida.

Y ¿qué educador va a querer más a un educando, si no es el padre o madre a su propio hijo? Ya que "el amor de los padres se transforma de fuente en alma, y por consiguiente, en norma, que inspira y guía toda la acción educativa concreta, enriqueciéndola con los valores de dulzura, constancia, bondad, servicio, desinterés, espíritu de sacrificio, que son el fruto más precioso del amor."⁸⁹

Para educar al adolescente en una vida religiosa es imprescindible que el adolescente perciba un clima de amor, de afectividad que lo haga sentirse acogido, reconocido y estimado, para que al sentirse querido sea capaz de querer a los demás y encontrar en diversos rostros a Dios. Este punto se mencionaba anteriormente al hacer referencia a que el hombre puede conocer a Dios por medio de las vivencias, y una de ellas es justo reconocer la presencia de Dios en el prójimo. Es por esto que el adolescente debe encontrar en sus padres estas manifestaciones de amor y de cariño, para que posea al mismo tiempo la facilidad de transmitirlo hacia los demás.

⁸⁹ S.S. Juan Pablo II., Familiares consortio, pág. 71

Beches ha señalado la importancia de que la religión amplíe más el interés de tipo emocional,⁹⁰ ya que por este medio es más fácil "llegarles" a los adolescentes. Aún cuando buscan explicaciones más profundas acerca de su religión, solicitan con mayor fuerza algo que los motive para acercarse a Dios. Y este motivo puede ser encontrado en el amor que Dios ofrece a cada uno de sus hijos.

Además del amor que expresen los padres por sus hijos, es indispensable que los primeros vivan conforme a lo que predicán; este aspecto alude al segundo punto: verdadera integridad de la vida de los educadores.

Aunque el adolescente no lo reconozca, el ejemplo que sus padres le ofrezcan causará un influjo en su actitud con relación a la religión.

Es muy importante recalcar que si los padres de familia están preocupados por su hijo adolescente que atraviesa una crisis religiosa, será necesario primeramente que ellos mismos realicen una evaluación acerca de sus actitudes religiosas y determinen si éstas son como quisieran que fueran en sus hijos. No es válido que las enseñanzas que les ofrezcan, se queden únicamente en palabras, es necesario que demuestren de un modo palpable la congruencia de su vida en relación a sus creencias.

⁹⁰ apud. POWELL, Marvin, op cit. pag. 322

Aquel que se propone educar tiene que vivir los valores, actitudes y los ideales, es decir, las formas de comportamiento deseables, para que estos sensibilicen al educando por medio del ejemplo, por lo tanto, el dicho: "haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago", para que prevalezca aquel otro: "haz lo que yo hago".⁹¹

De este modo, la conducta de los padres, estimulará al adolescente a realizar la misma actitud que ha observado en ellos y de este modo, se evitará que el chico manifieste dudas acerca de la religión debido a que la gente que lo rodea no lleva a cabo una vida congruente a sus creencias.

Es por esto que se vuelve a enfatizar la importancia que cobra el predicar con el ejemplo y no sólo con las palabras, las cuales se quedarán únicamente en eso: en palabras, y no tendrán tanto impacto en la persona, como una conducta o un hecho.

El último aspecto a tomar en cuenta, consiste en adaptar estos valores a las necesidades del educando, es decir, presentarle al adolescente los valores religiosos de un modo atractivo, de un modo que pueda satisfacer sus necesidades, intereses, aspiraciones, problemas, etc.

De ahí, que sea tan importante que los padres de familia cuenten con un amplio conocimiento acerca de las características más propias de esta edad, para que

⁹¹ cf., NERICI, I. op.cit., pág. 598

con base en esto, se pueda partir de sus gustos y entoces adaptar el contenido de acuerdo a su edad.

Es necesario partir de la realidad en que vive el adolescente: conocer no sólo cuáles son las necesidades de cada adolescente, sino también conocer el contexto social en donde se desenvuelve el chico: conocer cuáles son las ideologías predominantes, estar atentos acerca de nuevas religiones, etc., para así, orientarlo conforme a lo que está viviendo.

Además, si la enseñanza está adaptada a la edad del educando, el aprendizaje será más eficaz, puesto que se parte de los intereses y de las necesidades de cada etapa. Todo esto, se puede resumir en decir que es importante hablarle al adolescente en su propio lenguaje para que este comprenda más fácilmente lo que el padre de familia quiere enseñarle.

111.4.2. - Contenido de la educación religiosa

Marvin Powell, afirma que la adolescencia más que considerarse como "renacimiento" o "redespertar" religioso, es un intento de reconstrucción o la reestructuración de valores religiosos.⁹²

⁹² cf. POWELL, Marvin, op.cit., pág 320

Los valores religiosos no han desaparecido en el adolescente, están latentes, pero colmados de dudas y cuestiones; pero justamente estas interrogantes dejan entrever que el chico se mantiene inquieto ante el tema, por lo que es necesario pulir la vida de fe de un adolescente.

Existen dos principales núcleos que deben ser tomados en cuenta para formar al adolescente y son: formación de la conciencia, educación en la caridad . Estas dos, son tareas que deben ser cumplidas dentro del seno familiar.

Se escogieron estos dos núcleos debido a que con base en el análisis de las características de crisis religiosa que se han descrito hasta el momento, se puede afirmar que estos dos aspectos ayudan a construir la vida religiosa del adolescente.

Primeramente se encuentra la formación de la conciencia, porque permitirá eliminar diversos aspectos negativos en la vida del adolescente, como son: inquisición, inconformidad, negación, pereza y principalmente sentimiento de culpa, ya que al formar la conciencia del adolescente, éste contará con los elementos adecuados para poder entender diversos puntos de su religión.

Se puede decir que la formación de la conciencia coadyuvará a que el adolescente conozca claramente las verdades de fe que debe de conocer y cuál debe de ser su conducta respecto de ellas, y así, eliminará sus dudas.

El siguiente núcleo que se menciona es la educación en la caridad. Este núcleo es muy importante en la educación de un adolescente, ya que le ofrecerá un sentido práctico a su religión. Además se debe aprovechar la amplia capacidad de sociabilización del chico, y entonces se deberá considerar como un camino para que pueda llegar a Dios.

1) Formación de la conciencia:

El educador comprende que el camino de educación en la fe tiene un punto de paso obligado en la formación de la conciencia. Sabe que la conciencia es el lugar de encuentro personalizado entre el hombre y Dios, en cuya interioridad, el hombre oye la palabra-llamada de Dios y de la respuesta.⁹³ La conciencia es la voz interna que nos indica la bondad o maldad de nuestros actos; es un medio de comunicación entre el hombre y Dios.

De ahí que la formación de la conciencia cobre tanta importancia en la formación religiosa, puesto que es la herramienta que utiliza el ser humano para conocer qué es lo que Dios quiere de él. Si por el contrario, la conciencia está mal formada, el hombre obtendrá un conocimiento vago y erróneo sobre Dios.

⁹³ cfr., Educar a los jóvenes en la fe, pág. 81

Se puede afirmar que para poseer una conciencia recta es necesario entonces, tener un conocimiento cierto del recto obrar. Este conocimiento se adquiere por medio de la catequesis, la cual se define como la enseñanza de las verdades de fe y de una conducta conforme a ella.⁹⁴ Al poseer este saber, la persona se encuentra en facultades de determinar si los actos que realiza se acercan o se alejan de estos preceptos.

La primera ayuda que se le puede ofrecer a un adolescente, en este sentido, es auxiliándolo para adquirir la suficiente capacidad de juicio y de discernimiento ético. Debe estar en condiciones de distinguir el bien del mal, el pecado y sus estructuras, la acción de Dios en su persona y en la historia.⁹⁵ Es importante aprovechar la capacidad de reflexión que posee ahora el adolescente, así como su gran juicio crítico. Pero ya no se trata de que el chico evalúe a otras personas, o inclusive la misma doctrina, sino que se trata de que una vez que se le han dado a conocer las verdades de fé de un modo comprensible para él, se le exhorte a reflexionar sobre su propio comportamiento y determine que tan adecuada ha sido esa conducta conforme a lo que se le ha enseñado.

Una buena formación de la conciencia solucionará problemas tales como: sentimiento de culpa, inconformidad, la pereza y principalmente la inquisición.

⁹⁴ cfr., PUJOL, Jaime., et al., Enseñanza y formación religiosa en una sociedad plural, p. 115

⁹⁵ cfr., Educar a los jóvenes en la fé., pag. 81

Erosionará el sentimiento de culpa, ya que el adolescente adquirirá un conocimiento claro acerca de lo que es el bien y el mal conforme a las leyes de Dios, y de este modo no poseerá remordimientos al darse cuenta de que Dios lo ama. Cabe aclarar que no porque una persona conozca perfectamente las verdades de fe no sentirá remordimiento; lo que se quiere dar a entender es que el adolescente tendrá sentimientos de culpa cuando haya quebrantado estos preceptos, pero no por el sólo hecho de hacerse preguntas acerca del tema de la religión.⁹⁶

También evitará que continúen manifestándose los otros tres tipos de sentimientos, porque por medio de la catequesis se podrán aclarar todas las dudas que el adolescente posea.

Una vez que el adolescente ha conocido las verdades de fe, será necesario que sea capaz de llevarlas a la práctica, por lo que la educación en la caridad, ayudará a darle este sentido.

2) Educar en la caridad:

Este núcleo trata de infundir en el chico una lucha comprometida por las otras personas, pero esto sólo se logrará si primeramente se le enseña a amar al prójimo.

⁹⁶ *vid supra*, pág. 75

Los adolescentes alegan que la religión es sólo un rito, y lo que desean es llevar todo esto a la práctica. Por esta razón se piensa que es adecuado que un adolescente intervenga en la ayuda a comunidades marginadas, y con esto, pueda enriquecer su vida, puesto que así él sentirá que contribuye al bienestar de otras personas, y con esto hace vida su religión.

Esta educación puede contribuir a evitar que el adolescente experimente pereza en relación a la religión, ya que ésta le ofrecerá una nueva forma de conducta, con la cual podrá encontrar la utilidad de su religión.

Este es un aspecto que puede ser aprovechado por la Iglesia, puesto que puede crear centros en donde el adolescente comience por sociabilizarse y conocer a más personas de su edad, para que después procedan a llevar a cabo actividades altruistas que les hagan sentirse útiles y coherentes con su religión.

Estos tres puntos anteriores van de la mano del ejemplo que los padres les puedan proporcionar. Aún cuando el chico no reconozca la vida de piedad de sus padres, dejará una huella en él, que lo llevará a actuar conforme a lo que ha vivido con ellos.

Por todo lo anterior se puede concluir que a pesar de que la adolescencia sea una etapa de dudas e incertidumbre, los valores religiosos pueden ofrecerles un factor

de seguridad. Para lograr este fin, la religión debe subrayar el valor de la vida diaria y la vida futura. Debe de poner especial énfasis en la vida de amor, para que el adolescente sea capaz de encontrar un sentido útil de la religión en su vida.⁹⁷

Y para darle este verdadero sentido de amor es conveniente que el adolescente encuentre este clima en su propia familia.

III. 5 . - ¿ Qué papel juego yo como padre de familia en la formación religiosa de mi adolescente?

Algunos padres imaginan que la educación religiosa corresponde a la escuela o a la Iglesia, y piensan que este tipo de educación debe ser llevada a cabo por personas que tengan más experiencia que ellos en este campo.

Pero la realidad es otra. No se necesita ser un exégeta para poder infundir en el hijo el verdadero amor a Dios. Ni tampoco se trata de sólo transmitir una doctrina que el mismo padre de familia comprende, o pensar que la formación religiosa duró hasta los ocho años, y que después no es necesaria la intervención de los padres, puesto que sería una indiscreción...

⁹⁷ cfr. Educar a los jóvenes en la fe pág 328

"De una vida que no se comparte, va siendo progresivamente excluido",⁹⁸ de ahí, que sea tan importante la preocupación del padre de familia ante la formación religiosa de su hijo.

La vida religiosa de un hijo debe ser objeto constante de cuidado. Los padres no pueden ser solamente espectadores de todos los cambios que sufre el adolescente con relación a su fe. Se debe vigilar y controlar, pero muy de cerca la práctica religiosa del chico, y además ejercer una influencia especial en él.⁹⁹

Sin el influjo de los padres, y sin su ejemplo, el adolescente no asimilará el verdadero sentido que puede tener la religión en la vida de cada ser humano.

No se trata de mentir, sino por el contrario, de demostrar que se es congruente con lo que se predica, con lo que se enseña, o de lo contrario, el chico, sólo considerará como hipócrita a aquel padre que no cumple con lo que dice.

Donde hay seriedad, se conduce instintivamente con seriedad. Lo que un padre de familia haga, servirá para reforzar ese espíritu de su hijo.¹⁰⁰

"La atmósfera religiosa del hogar es uno de los factores que más influyen sobre las actitudes religiosas de los adolescentes. La educación religiosa y las primeras

⁹⁸ BUCK, Juan M., Ese hijo vuestro! Casos difíciles, pág. 201

⁹⁹ cfr. ibidem., pág. 202

¹⁰⁰ cfr. ibidem., pág. 206

experiencias al respecto, las recibe el niño en el hogar y más tarde las aumenta la instrucción que da la Iglesia a la que los padres están afiliados".¹⁰¹

Dependiendo del modo en como influya el ambiente familiar en el adolescente, este irá formando su propia inclinación religiosa. No todos los hombres reaccionan del mismo modo hacia un Ser Superior, depende mucho del ambiente en el que se hayan desarrollado y la manera como se les haya presentado el tema.

Ciertos hombres tienen una religión de cabeza, otros la llevan más en su corazón. Cada pueblo, como cada generación, e incluso cada ser humano, posee su manera de responder ante el sentimiento de lo Divino. Este sentimiento religioso es definido como una manera de ser de la vida interior que penetra más o menos en todas sus actividades dándoles una orientación.¹⁰² La formación de este sentimiento es entonces tarea de los padres de familia.

III. 5. 1. - Actitudes básicas del padre de familia.

Hasta este momento se ha criticado la actitud del adolescente en relación a la religión; ahora toca el turno de profundizar acerca de la actitud que debe tomar un padre de familia ante este tipo de situación.

¹⁰¹ POWELL, Marvin., op.cit., pág. 318

¹⁰² cfr., GUITTARD, Louis., La evolución religiosa de los adolescentes., pág. 40,41

En primer lugar, es importantísimo que el padre o la madre, estén conscientes de la responsabilidad tan grande que tienen de transmitir una religión, ya que no se trata solamente de transmitir un conocimiento, sino que se le ofrece una vida.

Y es por esto que desde este momento se explicará al padre de familia la disposición que debe tener para formar a su hijo en la religión.

Primeramente es obvio, que para poder enseñar, se necesita que la otra persona comprenda, pero en este caso, corresponde primero a los papás comprender a su hijo, "antes que sembrar una semilla, hay que abrir el surco; antes que suscitar una actitud receptiva, hay que tomar una actitud comunicativa y no es nada fácil comprender a un adolescente sin una gran flexibilidad de espíritu".¹⁰³

Eso es lo primero que debe hacer el padre de familia: comprender a su hijo, pero ¿Qué significa comprender?, significa aceptar, significa olvidar los defectos de la otra persona, es decir, que aunque se conozcan claramente las limitaciones, no se deben colocar en primer lugar, porque impiden ver lo valioso de la persona.

Un padre debe comprender que su hijo está pasando por una situación difícil y que justamente necesita ayuda, que alguien entienda sus dudas y no lo reprenda.

¹⁰³ Jornada catequista nacional., *op.cit.*, pág. 80

Se trata de ser amigo de los hijos y saberlos escuchar, y escucharlos cuando ellos quieran hablar, porque también es indispensable saber respetar su silencio.

Pero para poder comprender es necesario entablar una actitud de diálogo, es decir, de apertura hacia la otra persona.

Por medio del diálogo es como se asegura el contacto personal entre el adolescente y la verdad, pero se impone para esto la necesidad de oír, dejar que se exprese, que pregunte, que reaccione en un ambiente favorable, que sea quien es, sin inhibiciones y formulismos de tipo social.¹⁰⁴

Los padres deben propiciar el diálogo con sus hijos en un ambiente de confianza para que el adolescente sea capaz de acercarse a ellos con facilidad y poderles consultar sus dudas, y los papás deberán escuchar con atención, y evitar imponer sus ideas, sin antes tomar en cuenta los argumentos del adolescente.

Un punto de suma importancia consiste en no pretender que el adolescente acepte inmediatamente lo que se le dice, sino más bien se debe buscar la forma de tratarlo y de presentarle las cosas en donde sea él quien decida aceptar ese bien.¹⁰⁵

¹⁰⁴ *ibidem*, pág. 82

¹⁰⁵ *cfr. ibidem*, pág. 125

Con este párrafo se retoma lo mencionado acerca de la comprensión, en aceptar que el adolescente posee libertad de elección, y él es el que decide qué quiere hacer con su vida en relación a la religión. Es importante recordar que no se le puede obligar a cumplir con aquello que como padres se crea que es lo más conveniente. El adolescente es ahora el que decide qué sentido le quiere dar a su vida.

De este modo, se obliga también a que el adolescente reflexione. Hay que recordar que es un nuevo descubrimiento en el chico, y que por tanto debe ser aprovechado; debe profundizar acerca de su fe para que él mismo descubra el amor de Dios, y opte por ese camino.

Otro punto importante a tomar en cuenta son las barreras que muchas veces los mismos padres colocan sin darse cuenta, y éstas son presentar la religión como algo abstracto, negativo y obligatorio.¹⁰⁶

Estas son tres barreras muy comunes en la formación religiosa de un adolescente, por lo que es indispensable optar por el camino contrario y presentarlo justamente de modo agradable para él.

Se debe presentar como un camino al amor y a la felicidad. Como algo positivo porque es un secreto que Dios ha ido revelando para iluminar y enriquecer a la

¹⁰⁶ *cfr. ibidem.*, pág. 86

humanidad extraordinariamente, porque se puede conocer con la razón algo que jamás se podría entender y que además es liberador,¹⁰⁷ no se trata de una religión que prohíba, sino por el contrario, que libera del pecado.

De este modo, se podrán dar respuesta a las inquietudes que como adolescente posee y descubrirá una religión adecuada a sus necesidades.

Lo mencionado anteriormente corresponde al papel que debe desempeñar el padre de familia en relación a la formación religiosa de sus hijos.

Sin embargo, los padres no son los únicos formadores en la fe de los hijos, también intervienen otros agentes como son la Iglesia y la escuela.

Ambos juegan un papel muy importante en este tipo de formación. Sin embargo, se puede decir que la Iglesia ocupa un lugar superior al de la escuela debido a que es ella la principal formadora en la fe de los hombres y a la que directamente le preocupa educar al ser humano cristianamente.

A continuación se explicita la función que tiene ésta en la formación religiosa tanto de los padres como de los hijos.

¹⁰⁷ cfr. idem

111.6. - La Iglesia: escuela para padres

La Iglesia ha sido escogida como el segundo agente educativo más importante en la formación en la fe del adolescente, y en general de cada ser humano, puesto que de ella depende la formación de los primeros educadores: los padres de familia.

Se ha mencionado constantemente la necesidad que existe de que los padres sean un modelo, que sean congruentes con sus predicaciones, etc., pero este ímpetu de lucha sólo podrá ser conseguido si se proponen cumplir con lo que la Iglesia les enseña.

La Iglesia es la principal encargada de educar -después de los padres,- y de elevar a la persona al nivel más trascendente que es su relación con Dios, de ahí que la Iglesia posea un papel tan importante en la formación religiosa.

111.6.1. - Importancia de la Iglesia

El papel que juega este agente es muy importante pues de ella depende la transmisión del anuncio del mensaje de Dios, es decir, comunicar a los hombres, el camino de la salvación.

Resalta de este modo la enorme responsabilidad educativa que tiene con todos los fieles debido a que es el medio para el acercamiento con Dios.

“La Iglesia ofrece su ayuda a todos los pueblos a promover la perfección cabal de la persona humana, incluso para el bien de la sociedad terrestre y para configurar más humanamente la edificación del mundo”.¹⁰⁸

Por esta razón se puede considerar a la Iglesia como el segundo agente más importante porque de ella depende la formación de todos los fieles, en donde se encuentran los padres de familia, de ahí que a este subcapítulo se le haya denominado: “Iglesia: escuela para padres de familia”.

111. 6 . 2 . - Medios de la Iglesia para la formación religiosa

Una vez que se mencionó su importancia, es necesario saber los medios con los que cuenta para poder educar a las personas.

Uno de los medios más comunes de la Iglesia es la catequesis y el otro medio para cultivar almas y formar a los hombres son por ejemplo: a través de grupos culturales, asociaciones juveniles y sobre todo, por medio de las escuelas.

¹⁰⁸ ibidem, pág 31

La Iglesia se hace presente en la escuela a través del testimonio de fe viva de los miembros creyentes de la comunidad escolar: alumnos, profesores, personal administrativo y de servicio, incluyendo también a los padres de familia.¹⁰⁹

Si no existiera la Iglesia, las escuelas seguirían cumpliendo con su misión de formación, pero obviamente omitiendo la religión entre sus asignaturas, por lo que se quiere afirmar que la escuela requiere de la Iglesia para poder formar en la fe a sus alumnos, porque esta última es la que da las bases para este tipo de educación.

También se mencionó que la Iglesia ocupaba grupos juveniles como medio para educar a los adolescentes. Este es un punto muy importante ya que los padres deben estar conscientes de este medio y exhortar a la participación de los hijos en ellos. La Iglesia se encargará entonces, de promover el amor a la comunidad o a la parroquia y de este modo se contribuirá a que el adolescente encuentre un ambiente acogedor que lo llevarán a descubrir el amor hacia el prójimo, el cual será camino para llegar a Dios.

¹⁰⁹ cfr., ibidem, pág. 32

CAPITULO IV

DERIVACIÓN PRACTICA

PROBLEMA

A lo largo de la vida, el hombre experimenta una serie de cambios que influyen en la formación de su personalidad.

Pero una de las etapas más significativas en la vida de un ser humano es la adolescencia, ya que este es el paso de conversión de niño a hombre, lo cual conlleva una serie de conflictos difíciles de comprender.

Toda esta época preocupa a los primeros formadores de adolescentes: sus padres, los cuales procuran buscar soluciones a las difíciles crisis que presentan.

Una de ellas es la crisis religiosa, en la cual el adolescente muestra alejamiento de Dios, y por tanto produce inquietud en los padres de familia.

Luego entonces existe la necesidad de auxiliarlos en la manera de sobrellevar esta problemática, ya sea a través de actitudes concretas y de sensibilizaciones acerca de la importancia de inserción de valores, principalmente religiosos, puesto que éstos permiten relacionar al hombre con el Ser más perfecto que existe que es

Dios, y además se debe reafirmar la magnitud de su papel como primeros formadores de hombres.

IV . 1 Hipótesis

Durante el periodo de adolescencia existe un alejamiento de la religión debido a los múltiples cambios que sufre la persona durante esta etapa.

IV . 2 Definición de la problemática

Limitaciones:

- * No todas las respuestas de los cuestionarios son contestadas con veracidad.
- * La muestra no puede ser totalmente representativa, ya que únicamente representa una fracción de la población.

Alcances:

Con esta investigación se pretende conseguir información sobre diversos aspectos de la problemática.

Principalmente se quiere comprobar la manifestación de esta crisis, así como los principales sentimientos del adolescente hacia un Ser Superior, y también las actitudes que los padres de familia toman ante esta situación, para que con base en estas respuestas se pueda detectar las principales necesidades y así elaborar una propuesta educativa.

I V . 3 Definición de la muestra

La muestra se encuentra constituida por padres de adolescentes puesto que en esta etapa es en donde se manifiesta la problemática.

La muestra está formada por padres de familia que tengan hijos en secundarias preocupadas por la formación religiosa de sus alumnos.

Es imprescindible que las personas que respondan el cuestionario practiquen algún tipo de religión, ya que de este modo se puede afirmar que son individuos preocupados por la formación de este valor .

La cantidad de cuestionarios aplicados fueron 95.

I V . 4 Diseño del instrumento

Justificación:

El instrumento que se utiliza es el cuestionario, puesto que es un medio que permite la obtención rápida de la información necesaria para esta investigación.

El cuestionario permite abarcar un gran número de personas y de este modo obtener una gran cantidad de opiniones, y al analizarlas y estudiarlas es posible llegar a una conclusión general.

Este cuestionario está elaborado con preguntas de opción múltiple para que la información recopilada sea objetiva.

Este cuestionario se reparte en la secundaria con los alumnos y son regresados, a través de los mismos, días después de su repartición.

Objetivo del cuestionario:

Este cuestionario tiene por objetivo detectar posibles errores en las concepciones de los padres de familia acerca de la educación religiosa, para que con base en

ellas se elabore una propuesta educativa que permita auxiliarlos en la problemática existente.

Diseño del cuestionario:

El cuestionario consta de 14 preguntas de opción múltiple, sólo tres de ellas piden el porqué de la respuesta.

Se elaboraron 220 cuestionarios, de los cuales sólo fueron regresados 95.

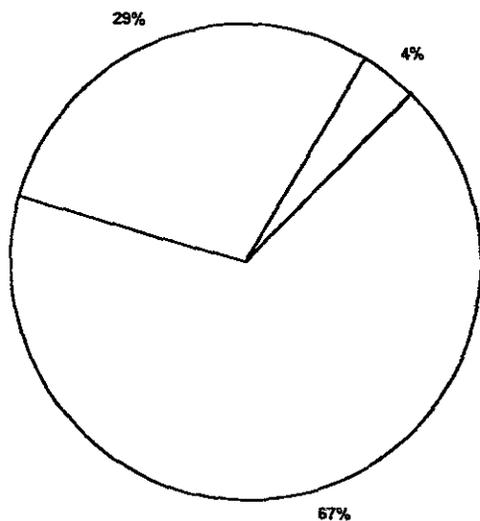
El cuestionario que se aplicó se encuentra en el anexo no. uno.

IV . 5 Presentación de resultados

IV . 5 . 1 Interpretación cuantitativa

Pregunta no. 1

¿Cuál es su concepto de educación ?



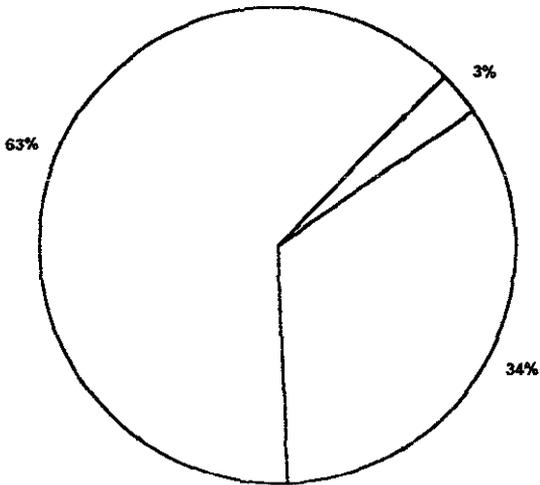
67 % contestó: Perfeccionamiento personal.

29 % contestó: Transmisión de conocimientos.

4 % contestó: Adquisición de buenos modales.

Pregunta no. 2

¿Cuál es su concepto de valor ?



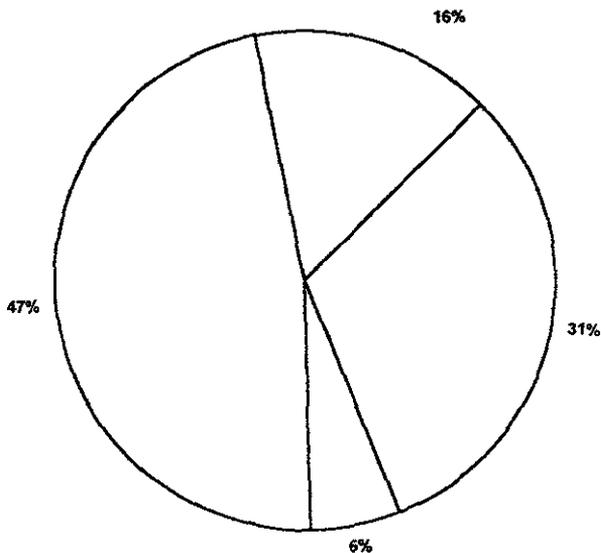
63 % contestó: Aquello que posee en sí una perfección y que por lo tanto nos atrae.

34 % contestó: Es un hábito operativo bueno.

3 % contestó: Es aquello que para la mayoría está correcto.

Pregunta no.3

Por favor, coloque el número 1 en el valor que considere más importante en la educación de sus hijos, y el número 2 en el siguiente valor más importante, y así sucesivamente hasta terminar la lista: Valores afectivos, valores físicos, valores intelectuales, valores morales, valores estéticos, valores religiosos, valores sociales y valores económicos.



47 % : Escogió con el primer lugar al valor moral.

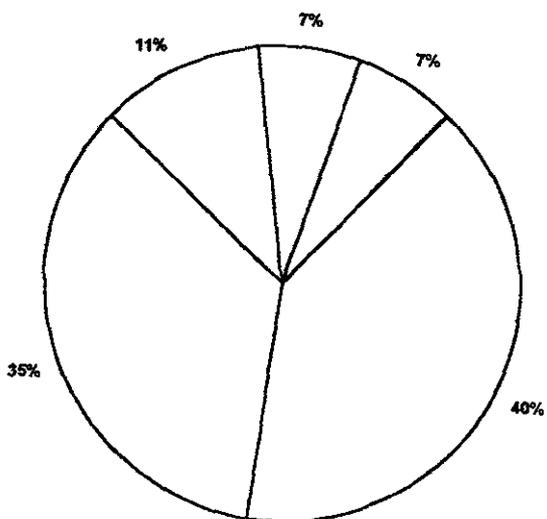
31 % : Escogió con el primer lugar al valor religioso.

16 % : Escogió con el primer lugar al valor afectivo.

6 % : Escogió con el primer lugar al valor intelectual.

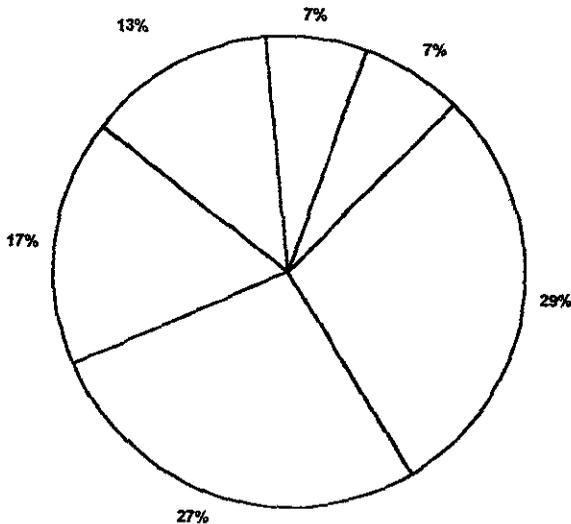
De las personas que escogieron el valor moral con el primer lugar, afirmaron lo siguiente:

* Nos ayudan a vivir correctamente, ya que nos enseñan a saber elegir entre el bien y el mal:	40 %
* Son la base de los demás valores:	35 %
* Otras razones:	11 %
* Dan calidad y aceptación en el ámbito social:	7 %
* No explicaron el porqué:	7 %



De las personas que escogieron el valor religioso, con el primer lugar, afirmaron lo siguiente:

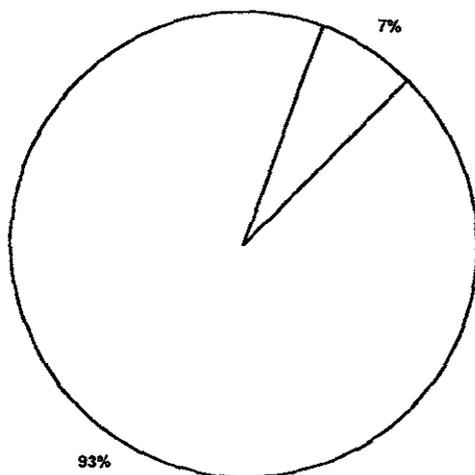
- Porque Dios es el fin último del hombre y la religión te acerca a Él: 29%
- Porque es la base de los demás valores: 27%
- Porque le dá sentido a la vida: 17%
- Porque hace trascender al hombre: 13%
- Porque necesitamos de la ayuda de Dios: 7%
- Otras razones: 7%



De las personas que escogieron el valor afectivo con el primer lugar, afirmaron lo siguiente:

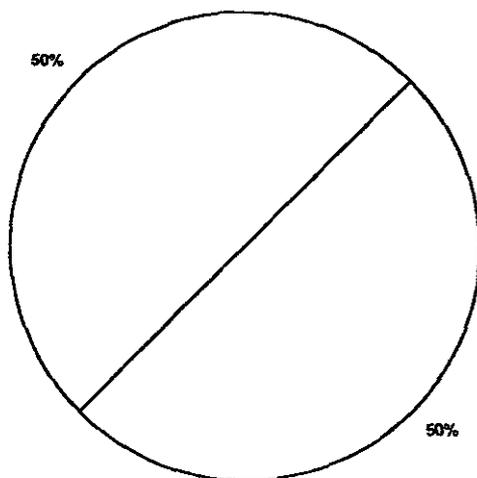
* Porque cuando una persona se siente amada es más fácil transmitirle los demás valores: 93%

* Porque son los valores que se están perdiendo: 7%



De las personas que escogieron el valor intelectual con el primer lugar, afirmaron lo siguiente:

- Porque hay que enseñar a los jóvenes a encontrarse a sí mismos: 50 %
- Porque hay que enseñar a pensar: 50 %



Y en el último lugar de la lista de valores se escogieron del siguiente modo:

45 % : Escogió con el último lugar el valor económico.

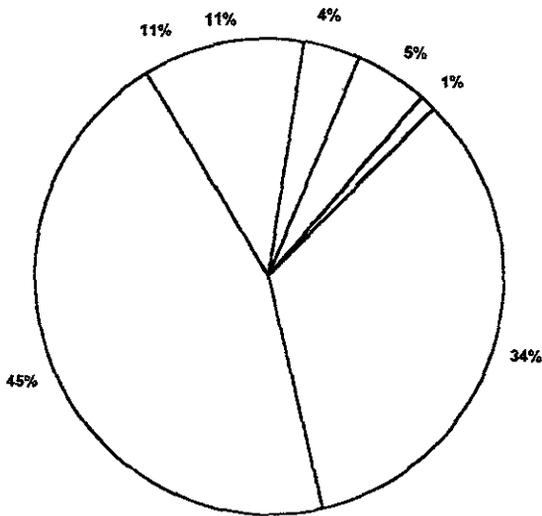
34 % : Escogió con el último lugar el valor estético.

11 % : Escogió con el último lugar el valor físico.

4 % : Escogió con el último lugar el valor social.

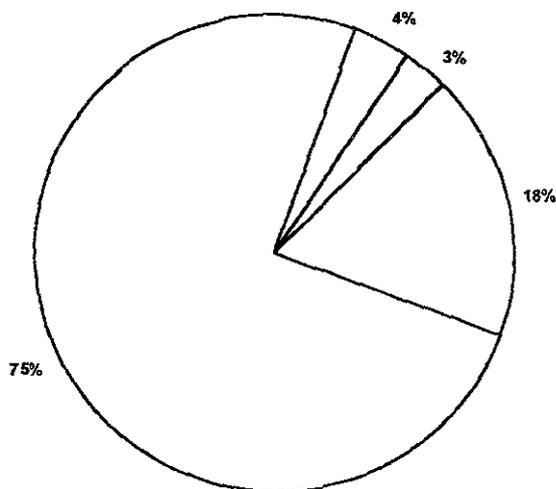
1 % : Escogió con el último lugar el valor afectivo.

5 % : No especificó el último lugar.



Pregunta no. 4

¿ Qué entiende usted por formación religiosa ?



75 % contestó: Es enseñar a una persona a encontrar el sentido de su vida

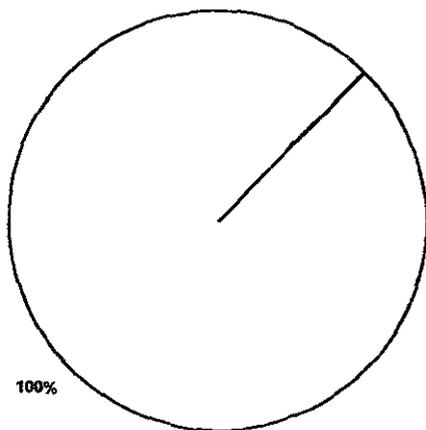
18 % contestó: Es la enseñanza de la doctrina.

4 % contestó: Es enseñar a una persona a cumplir con determinados preceptos.

3 % No contestó.

Pregunta no. 5

¿ Considera usted importante la formación religiosa de sus hijos ?



100 % contestó que sí es importante

¿ Porqué ?

39 % contestó: Porque le dá sentido a sus vidas.

18 % contestó: Porque les ayuda a ser personas íntegras.

11 % contestó: Porque les ayuda a cumplir el fin para el cual
han sido creados.

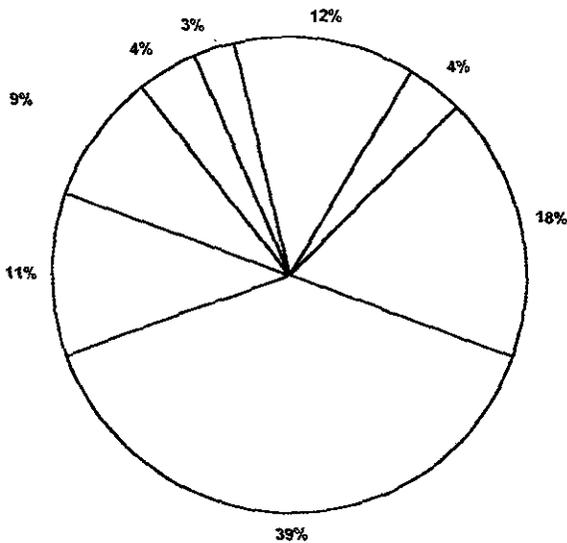
9 % contestó: Porque les enseña a amar al prójimo.

4 % contestó: Porque incluye los demás valores.

3 % contestó: Porque hay que creer en un Ser Superior.

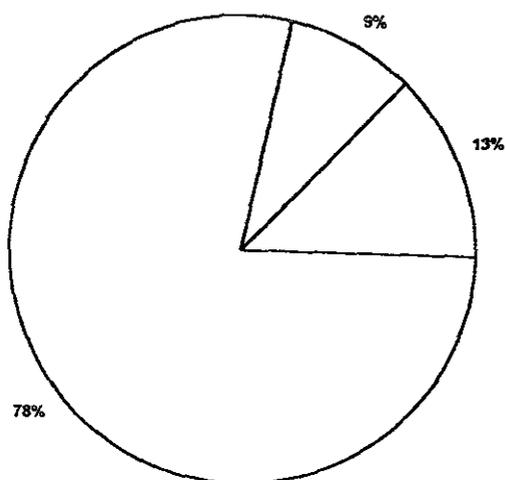
12 % contestó: Otras razones.

4 % No contestaron.



Pregunta no. 6

¿Cuál etapa de la vida de una persona considera que es la más adecuada para fomentar valores religiosos ?



78 % contestó : La infancia.

13 % contestó: La adolescencia.

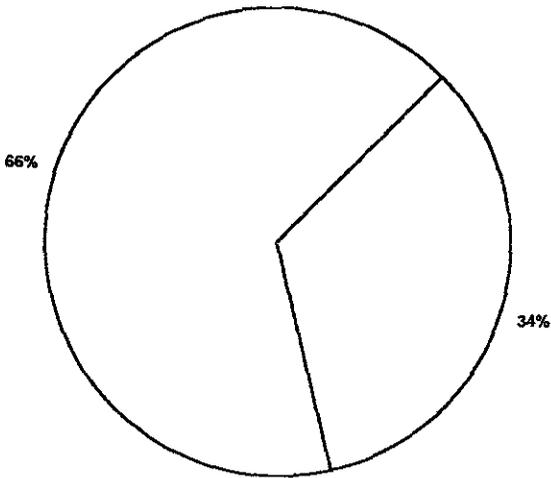
9 % contestó: La infancia y la adolescencia.

0 % contestó: La adultez.

0 % contestó: La senectud.

Pregunta no. 7

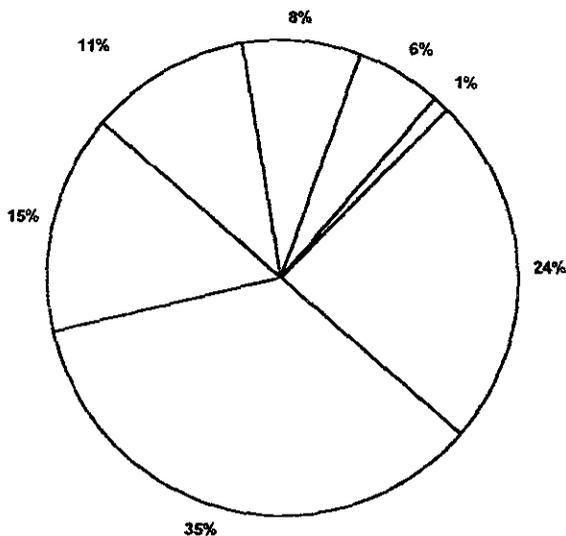
¿Ha observado usted algún distanciamiento de su hijo con relación a la religión?



66 % contestó: No.

34 % contestó: Si.

Si su respuesta fue sí, por favor marque algún tipo de sentimiento que haya detectado en su hijo:



35 % contestó: Pereza.

24 % contestó: Dudas.

15 % contestó: Rebeldía.

11 % contestó: Inconformidad.

8 % contestó: Incongruencia.

6 % contestó: Otros; entre los cuales están:

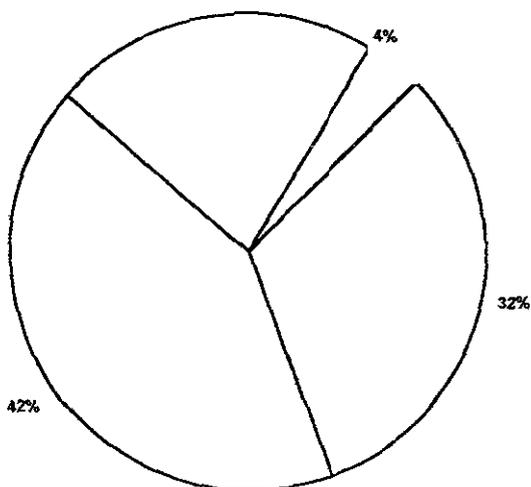
- Apatía.
- Falta de fortaleza.
- Falta de piedad.
- Falta de comprensión.

1 % contestó: Negación.

0 % contestó: Sentimiento de culpa.

Pregunta no. 8

¿Cuál tipo de desarrollo considera usted que puede tener influencia en el comportamiento religioso de su hijo ?



42 % contestó: Desarrollo emocional.

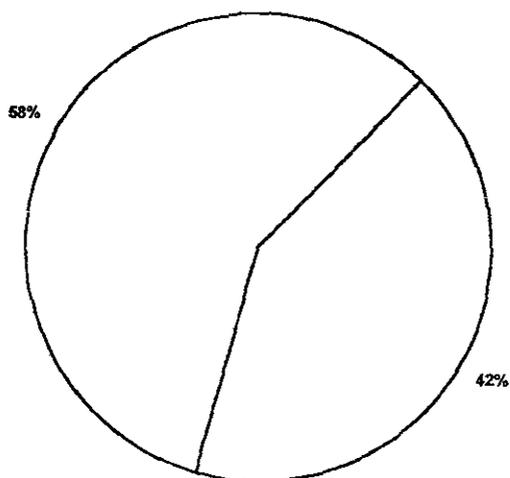
32 % contestó: Desarrollo social.

22 % contestó: Desarrollo intelectual.

4 % contestó: Desarrollo físico.

Pregunta no. 9

¿ Piensa usted que las amistades de su hijo influyen en su actitud religiosa?

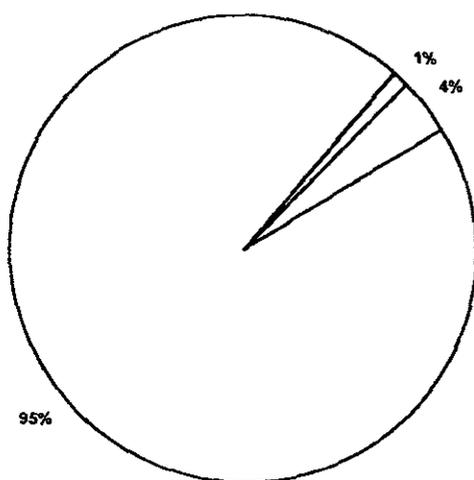


58 % contestó: Si.

42 % contestó: No.

Pregunta no. 10

¿ Considera usted durante la adolescencia, el testimonio de vida debe ser primordial en la educación religiosa ?



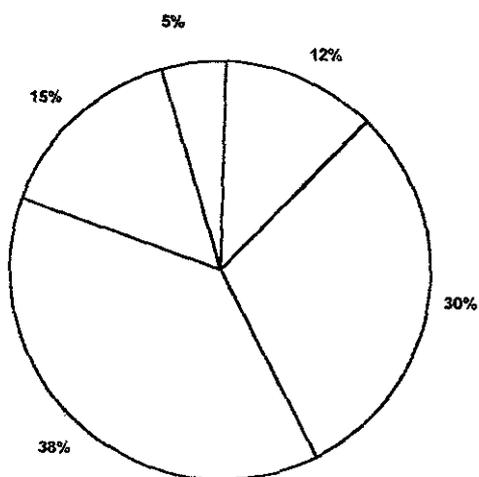
95 % contestó: Si.

1 % contestó: No.

4 % No contestó.

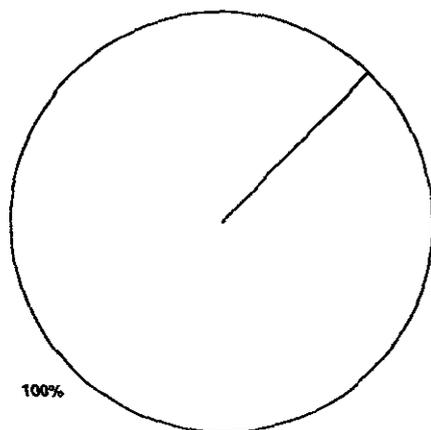
¿ Por qué ?

- Porque hay que ser congruentes con lo que se dice y predicar con el ejemplo: 38%
- Porque los adolescentes son muy críticos y es cuando más juzgan a los padres: 30%
- Porque es una guía: 5 %
- Otras razones: 15 %
- No contestaron: 12 %



Pregunta no. 11

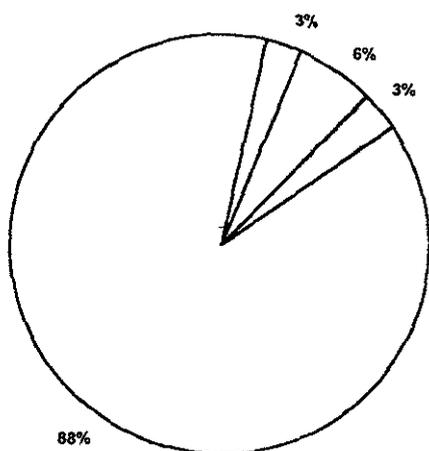
¿ Considera usted que es necesario continuar con la formación religiosa durante esta etapa ?



100 % contestó: Si.

Pregunta no. 12

A continuación, se muestra una lista de agentes educativos. Por favor coloque el número 1 en el agente educativo que usted considere de mayor importancia para la formación religiosa de su hijo adolescente, y después coloque el número 2 en el siguiente agente educativo más importante y así, sucesivamente hasta terminar la lista.



88 % escogió: La familia con el número uno.

3 % escogió: La escuela con el número uno.

3 % escogió: La Iglesia con el número uno.

6 % No contestó.

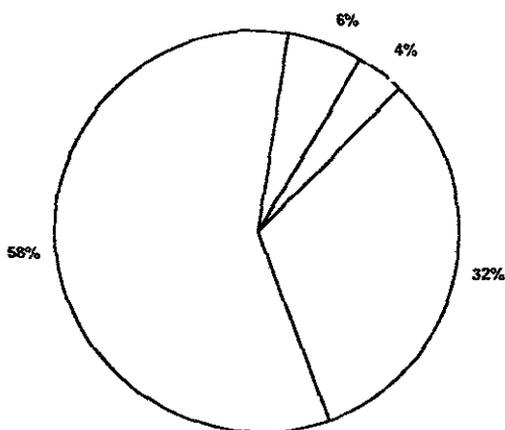
A continuación, se muestra una lista de agentes educativos. Por favor coloque el número 1 en el agente educativo que usted considere de mayor importancia para la formación religiosa de su hijo adolescente, y después coloque el número 2 en el siguiente agente educativo más importante y así, sucesivamente hasta terminar la lista.

58 % escogió: La escuela con el número dos.

32 % escogió: La Iglesia con el número dos.

4 % escogió: La familia con el número dos.

6 % No contestó.



A continuación, se muestra una lista de agentes educativos. Por favor coloque el número 1 en el agente educativo que usted considere de mayor importancia para la formación religiosa de su hijo adolescente, y después coloque el número 2 en el siguiente agente educativo más importante y así, sucesivamente hasta terminar la lista.

56 % escogió: La Iglesia con el número tres.

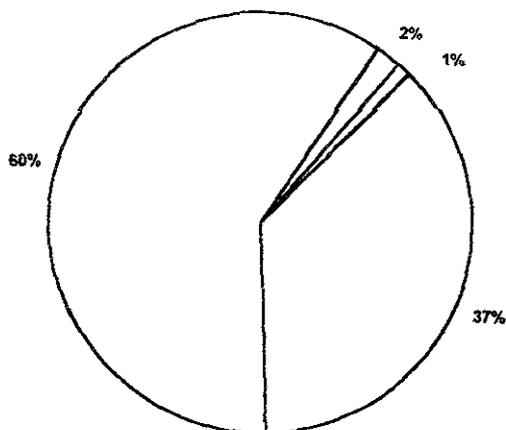
35 % escogió: La escuela con el número tres.

2 % escogió: El estado con el número tres.

1 % escogió: Otro con el número tres:

- Amistades.

6 % No contestó.



A continuación, se muestra una lista de agentes educativos. Por favor coloque el número 1 en el agente educativo que usted considere de mayor importancia para la formación religiosa de su hijo adolescente, y después coloque el número 2 en el siguiente agente educativo más importante y así, sucesivamente hasta terminar la lista.

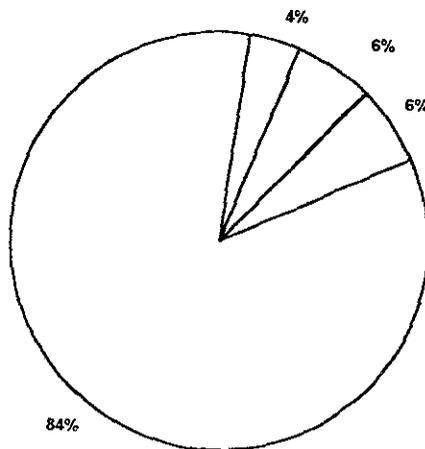
84 % escogió: El estado con el número cuatro.

6 % escogió: Otro con el número cuatro:

- Medios de comunicación.
- Amistades.
- La sociedad.

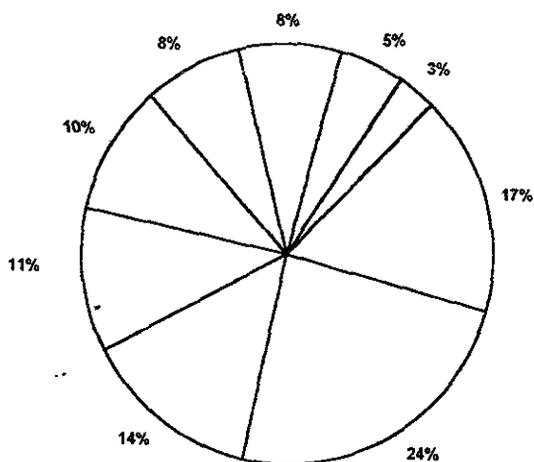
4 % escogió: La Iglesia con el número cuatro.

6 % No contestó.



Pregunta no. 13

Marque con una cruz, alguna o algunas de las actitudes que toma usted como padre de familia ante la crisis religiosa de su hijo adolescente.



24 % contestó: Procuo tratar de vivir mi vida conforme a lo que mi religión me pide, para así ser un ejemplo para mi hijo

17 % contestó: Me preocupo por prepararme espiritualmente, para así, poder ayudarlo.

14 % contestó: Escucho las dudas que tiene y trato de darle respuesta.

11 % contestó: Escucho sus argumentos y trato de convencerlo conforme a lo que yo pienso.

10 % contestó: Estoy consciente de que atraviesa una crisis de fe.

8 % contestó: Lo obligo a que cumpla con diversas celebraciones religiosas, tales como ir a Misa.

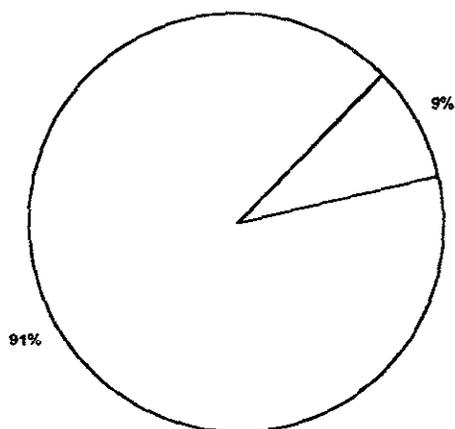
8 % contestó: Solicito la ayuda de otras personas para que me asesore y yo pueda orientarlo. Por ej. sacerdote, psicólogo.

5 % contestó: Dedico un tiempo especial para su formación.

3 % contestó: Permito que decida que quiere hacer con relación a la religión.

Pregunta no.14

Si tuviera la oportunidad de ser orientado para solucionar conflictos religiosos en su hijo adolescente. ¿Qué medio de ayuda le agradaría más?



91 % contestó: Curso

9 % contestó: Conferencia

0 % contestó: Taller

0 % contestó: Simposium

I V . 5 . 2 Interpretación cualitativa

Pregunta no. 1

Esta pregunta se realizó con la finalidad de descubrir que concepción tenían los padres de familia acerca de la educación. Se determinó que era importante conocer este dato, ya que para poder formar en valores religiosos se tiene que partir de un concepto real de educación.

Los datos arrojados señalan que la gran mayoría (67%) tiene claro que la educación consiste en lograr un perfeccionamiento personal. Un menor porcentaje menor (29%) reduce la educación a una sola transmisión de conocimientos, mientras que la minoría (4%) piensa que la educación alude a adquirir buenos modales.

Pregunta no. 2

Esta pregunta tiene por objetivo detectar si los padres realmente saben en que consiste un valor. Esta pregunta es importante porque si lo que se busca es la formación en valores, se debe tener claro esta noción.

Un gran porcentaje (63%) respondió que el valor es aquello que posee una perfección en sí y que por lo tanto nos atrae, demostrando con esto que conocen el concepto. Una parte confundió el concepto de valor con el de virtud (34%) y un muy pequeño porcentaje (3%) contestó que el valor es aquello que para la mayoría está correcto, limitando al valor a un aspecto totalmente subjetivo.

Pregunta no. 3

Esta pregunta fue elaborada con la finalidad de conocer que tipo de valores son los que consideraban más importantes en la educación de sus hijos, para que con base en este resultado se reflejara que cuantía les dan a la religión en sus vidas.

El valor que obtuvo mayor porcentaje para ser colocado en el primer lugar de la lista fue el valor moral, con casi la mitad del total de la muestra (48%), seguido del valor religioso, el cual obtuvo un porcentaje del 32%, y en partes más pequeñas se encontraron el valor afectivo con el 16% y el intelectual con el 6%.

Esto indica que la gran mayoría se encuentra preocupada por formar a sus hijos en valores morales, los cuales, según lo que afirmaron, permiten formarlos de modo integral, (40%), un 35% afirmó que son la base para formar en los demás valores, el 11% mencionó otras razones y un pequeño porcentaje (7%) respondió que son

valores que pueden dar calidad y aceptación social. El 3% restante no explicó el porqué.

En cuanto al porcentaje que respondió que en primer lugar debían estar los valores religiosos, el 29% contestaron que debido a que Dios es el fin último de los hombres, se necesita de la religión para poder llegar a El. El 27% contestó que son la base de los demás valores, el 17% contestó que los valores religiosos son los que permiten darle un sentido a la vida, el 13% respondió que es lo que hace trascender al hombre y un porcentaje muy pequeño (7%) afirmó que son importantes debido a que necesitamos de Dios. El porcentaje restante mencionó otras razones.

En cuanto al valor afectivo colocado en primer lugar, la mayoría coincidió (93%) que es necesario primero amar para poder transmitir cualquier tipo de valor, y un porcentaje mucho menor (7%) afirmó que son los más importantes porque son los que se están perdiendo.

Las personas que colocaron en primer lugar el valor intelectual explicaron que lo consideraban el más importante debido a que es necesario enseñar a los jóvenes a encontrarse a sí mismos (50%). Y la otra mitad afirmó que lo más importante es enseñar a pensar.

En cuanto al último lugar, la mayoría (45%) escogió el valor económico como el menos importante, después, con el 32% se encuentra el valor estético, con el 11% el valor físico, y el porcentaje mínimo (1%) escogió el valor afectivo como el menos importante. El 5% de la muestra no eligieron ningún valor.

Pregunta no. 4

Esta pregunta fue elaborada con la finalidad de conocer si los padres de familia conocen realmente el significado de la formación religiosa. Es importante conocer este dato puesto que se puede detectar si algunos padres tienen un concepto erróneo de este tipo de formación.

En realidad se puede decir que una gran parte conoce efectivamente el significado, puesto que el 75% contestó que era enseñar a una persona a encontrar el sentido de su vida, el 18% pensó que la formación religiosa se limita únicamente a la enseñanza de la doctrina y solamente el 4% contestó que era enseñar a cumplir con determinados preceptos.

Pregunta no. 5

El objetivo de esta pregunta era conocer si los padres de familia consideraban necesario educar a sus hijos en la fe y así, determinar si este trabajo de investigación les puede ser útil.

El 100% de las personas encuestadas afirmaron que era importante formar a sus hijos en la religión.

Dentro de esta misma pregunta, se les pidió que explicaran el porqué de su respuesta. Y los resultados fueron los siguientes: el 39% afirmó que era lo que daba sentido a la vida del hombre, el 18% mencionó que era necesario educar en la religión porque es lo que permite formar personas íntegras. El 11% pensó que este tipo de formación les ayuda a cumplir con el fin para el cual han sido creados. El 9% mencionó que es importante porque enseña a amar al prójimo. El 4% consideró que es necesario porque son la base de los demás valores. El 12% dio otras razones y sólo el 4% no contestaron el porqué de su respuesta.

Pregunta no. 6

Esta pregunta se elaboró con la finalidad de detectar si los padres de familia están concientes de la importancia que tiene formar a una persona en valores religiosos desde el momento de su nacimiento.

Los resultados arrojados fueron que la gran mayoría (78%) está conciente de que se debe formar religiosamente a una persona desde el momento que nace; un 13% afirmó que la edad más adecuada para formar en estos valores era la adolescencia y sólo un 9% contestó que ambas etapas eran las más importantes. Ninguna persona contestó adultez o senectud.

Pregunta no. 7

Esta pregunta tiene un peso muy importante ya que su objetivo es detectar si realmente el adolescente sufre algún tipo de alejamiento de la religión.

Aunque el porcentaje no fue muy alto, se puede observar que un 34% de las personas encuestadas afirmaron que han notado un distanciamiento de su hijo con relación a la religión y el 66% contestó que no había observado ningún alejamiento.

De las personas que contestaron sí, se les preguntó que tipo de sentimiento habían notado en sus adolescentes, y la mayoría que fue un 35%, afirmó que pereza, seguido con un 24% de dudas, y después un 15% con rebeldía. Un porcentaje más bajo (11%) afirmó que el sentimiento que había percibido era la inconformidad, un 8% la incongruencia, y un 6% contestó otros: entre los cuales se encuentran la apatía, la falta de fortaleza, de comprensión y de piedad. Sólo un el 1% contestó negación y nadie detectó en su hijo el sentimiento de culpa.

Pregunta no. 8

El objetivo de esta pregunta consiste en detectar que tipo de desarrollo piensan los padres que influye más en el comportamiento de su hijo religioso.

La mayoría de los padres (42%) contestaron que el desarrollo emocional, seguido del desarrollo social con el 32%, para continuar con el desarrollo intelectual con el 22% y sólo el 4% contestó que el desarrollo físico influía en su comportamiento religioso.

Pregunta no. 9

Esta pregunta se elaboró con la finalidad de conocer si los padres de familia están concientes de la influencia que maneja el entorno, especialmente el grupo de amistades, en la formación religiosa de su hijo.

El 58% de las respuestas fueron afirmativas y el 42% piensa que las amistades no influyen en su comportamiento religioso.

Pregunta no. 10

Esta pregunta tiene por objetivo conocer si los padres de familia consideran que el ejemplo que den a sus hijos adolescentes es básico para su formación religiosa, es decir, si están concientes de la responsabilidad que implica ser congruentes con lo que predicán, aún cuando sepan que el adolescente los reconocerá su ejemplo.

El 95% contestó que sí es importante y sólo el 1% afirmó que no es necesario para su formación. El 4% no contestó la pregunta.

Después se les pidió que explicaran el por qué y el 38% afirmó que es muy importante predicar con el ejemplo y ser congruentes con lo que se predica, 30% pensó que debido a que es una etapa en la que se vuelven muy críticos se debe

tener especial cuidado para actuar conforme lo que han enseñado, el 5% contestó que es una guía para el adolescente, el 15% dio otras razones y el 12% no contestó la pregunta.

Pregunta no. 11

Esta pregunta tiene por objetivo detectar si los padres de familia consideran necesario continuar con la formación religiosa, o si creen que a esta edad ya no es necesario formar en este tipo de valores.

Todas las personas encuestadas coincidieron en que es necesario continuar con este tipo de formación durante la adolescencia.

Pregunta no. 12

El objetivo de esta pregunta consiste en conocer la opinión de los padres acerca de quién es el principal responsable de la formación religiosa de los adolescentes

El 88% contestó que corresponde a la familia, aunque hubo personas que contestaron que el primer lugar podía corresponder a Iglesia o a la escuela.

En segundo lugar, el 58% colocó a la escuela y el 32% a la Iglesia. Un porcentaje mínimo (4%) pensó que la familia se encontraba en segundo lugar en la formación religiosa de los hijos.

En tercer lugar, el 56% colocó a la Iglesia y el 35% a la escuela, y en un porcentaje mucho menor (2%) se encuentra el Estado, y sólo el 1% escogió otro, entre los cuales se encuentran las amistades, la sociedad, los medios de comunicación, etc.

Y en el último lugar, la mayor parte (84%) coincidió que le correspondía al Estado y después escogieron con el 6% a otro, entre los cuales se encontraban otra vez, las amistades, la sociedad y los medios de comunicación. El 6% de las personas encuestadas no respondieron a la pregunta.

Pregunta no. 13

Esta pregunta tiene una gran relevancia dentro del trabajo de investigación, puesto que pretende conocer cuales son las principales actitudes de los padres con relación a esta situación, y así detectar posibles errores y por tanto buscarles una solución.

La mayor parte de los encuestados contestaron que lo que más les importaba era vivir su vida conforme a su religión, para así, poder ser ejemplo para sus hijos, el siguiente porcentaje contestó que era importante prepararse espiritualmente para así, poder ayudarlo. En general, se notó una gran preocupación por prepararse para así poder ser una guía para su hijo y resolver sus dudas.

Pregunta no. 14

El objetivo de esta pregunta es identificar las preferencias de los padres de familia para poder ser orientados.

Las respuestas de los padres se inclinaron totalmente por un curso (91%). El siguiente porcentaje corresponde únicamente al 9% quienes escogieron una conferencia.

Ninguno de los padres optó por la implementación de un taller o simposium.

Conclusiones de la interpretación cualitativa.

La primera necesidad que se detectó es la confusión que existe en los conceptos de educación y valor. Aún cuando la gran mayoría contestó de modo adecuado, se puede afirmar que es imprescindible partir de una buena base acerca

de lo que es educar y lo que es transmitir valores, puesto que hubo porcentajes significativos que indicaron este error.

• Además de partir de un esclarecimiento del valor, es imprescindible realizar una profunda revisión de la jerarquía de valores, puesto que al momento de ordenarlos se mostró cierta confusión e indecisión para colocar un sólo valor como el más importante en la educación de los hijos.

• También se observó la necesidad de enfatizar la importancia de la religión en la vida de las personas y de identificar claramente la diferencia entre moral y religión, porque se detectó que muchos padres confunden estos dos conceptos.

• Se pudo observar también, que toda esta muestra de padres de familia están conscientes de la importancia de formar a sus hijos en valores religiosos.

• Otro aspecto importante que se detectó es la necesidad de enfatizar que la formación religiosa comienza desde el primer momento de la vida de una persona, no obstante, también es importante aclarar que cualquier etapa en la vida del hombre puede ser momento adecuado para lograr un acercamiento con Dios.

Otra conclusión a la que se pudo llegar es que en su gran mayoría, los padres consideraron a la familia como la mejor escuela que existe para la formación

religiosa y después la escuela, dejando en un tercer lugar a la Iglesia, la cual realmente ocupa un lugar muy importante porque es capaz de preparar a los padres para esta formación.

* También es importante enfatizar que las amistades influyen fuertemente en esta edad, y aunque la mayoría contestó afirmativo, existe un porcentaje significativo que piensa que no tienen influencia en el comportamiento de su hijo.

* Aunque el porcentaje de adolescentes alejados de la religión haya sido pequeño, se deduce la posibilidad de que algunos padres no hayan detectado el problema en su hijo, inclusive, esto puede observarse claramente en que existe sólo un 10% de la población que está consciente de la crisis por la que atraviesa su hijo.

* Otro aspecto a tomar en cuenta es el hecho de que ningún padre de familia detectó en su hijo el sentimiento de culpa, por lo que es necesario informar cuales son los factores que pueden causar este sentimiento, para así estar concientes de que es otra actitud que puede presentar el adolescente.

* Otra necesidad detectada es la correspondiente a las actitudes y a la responsabilidad que deben tomar los padres de familia ante la crisis de su hijo adolescente.

* Los padres de familia contestaron que toman actitudes adecuadas para ayudar a sus hijos, sin embargo, un mínimo porcentaje respondió estar conciente de que su hijo atraviesa una crisis de fe, por lo que es imprescindible sensibilizarlos ante esta situación.

* Con base en los resultados obtenidos en los cuestionarios, se determinó la conveniencia de diseñar un curso dirigido a los padres de familia con la finalidad de auxiliarlos en la formación religiosa de sus hijos adolescentes.

I V . Propuesta educativa: Curso dirigido a padres de familia

Se propone un curso a partir de la realización de un diagnóstico de necesidades. El cual tiene por objetivo formar a los padres de familia acerca de la posible crisis religiosa por la que está atravesando su hijo adolescente, y por tanto brindarles algunas posibles soluciones para esta situación.

Los temas que se seleccionaron se desprendieron de los resultados de la investigación de campo y el sustento teórico de este trabajo, además de estar apoyados por fuentes bibliográficas.

TITULO DEL CURSO

"COMO PUEDO AYUDAR A MI HIJO ADOLESCENTE A SUPERAR UNA CRISIS
RELIGIOSA"

MOMENTOS DEL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE

1.- Planeación.

Con base en la fundamentación teórica, la investigación de campo y los objetivos que se pretenden alcanzar, se prepara un curso para padres de familia con el tema de formación de valores religiosos.

2.- Realización.

Después de llevar a cabo la planeación se pone en práctica el curso que se ha diseñado.

3.- Evaluación.

En esta fase del proceso, se pretende medir si se cumplió con el objetivo, es decir, si se logró orientar a los padres de familia sobre la formación de valores religiosos en sus hijos adolescentes.

ELEMENTOS DIDACTICOS

- QUIEN:

Perfil de los participantes:

* Educandos:

- Padres de familia con hijos adolescentes.
- Clase socio económica media o media alta.
- Padres que posean la intención de comprender mejor a su hijo.

* Educador:

- Lic. en Pedagogía o carrera a fin.

- PARA QUE:

Objetivos:

Enseñanza:

- Orientar a los padres de familia para que lleven a cabo actitudes adecuadas en la formación de valores religiosos en sus hijos adolescentes y sensibilizarlos acerca de la necesidad que existe de formar en la religión.

Aprendizaje:

- Que los padres comprendan la importancia de transmitir este tipo de valores a sus hijos.
- Que conozcan algunas de las principales características de crisis de fe.
- Que realicen una valoración acerca de la formación religiosa que han ofrecido a sus hijos y determinen el modo más adecuado de llevarlos hacia el camino de la verdad.
- QUE:

Contenidos:

- I . Educación en valores.
- II . Naturaleza de la adolescencia.
- III . Responsabilidad de los padres en la formación de sus hijos.

- COMO:

Metodología:

Deductivo y Psicológico

- CON QUE:

Recursos materiales:

- Salón de conferencias.
- Mesa - bancos.
- Iluminación adecuada.

Material didáctico:

- Pizarrón
- Retropoyector
- Rotafolio
- Data show

- CUANDO:

Duración:

- 3 sesiones de 2 hr. 30 min. cada uno.

- DONDE:

Lugar:

- FAME
- LOMA
- Centros de orientación familiar

SESION NO. 1: EDUCACION EN VALORES

Fecha:

Horario:

Conductor: Licenciado en Pedagogía o carrera a fin.

Contenido Temático	Objetivos	Tiempo didáctico
I. Concepto de educación y finalidades	Los participantes conocerán el verdadero significado del concepto de educación y su finalidad.	40 min.
II. Concepto de hombre	El participante reflexionará sobre el concepto de hombre	30 min.
III Concepto y características del valor	El participante identificará las características de los valores.	30 min.
IV. Tipos y jerarquía de valores	El participante apreciará la ordenación lógica de los valores.	30 min.

Experiencia de aprendizaje: Cada participante reflexionará de manera personal acerca de la jerarquía de valores que ha establecido para su propia vida y la manera como puede ser corregida.

Metodología: Deductivo- Inductivo

Recursos Didácticos: Pizarrón, hojas, plumas, folders, material de apoyo

Técnicas: Expositivo - participativo.

Forma de evaluación: Cada participante externará cuál valor considera más importante en la vida del hombre al finalizar la sesión.

Bibliografía:

- PLIEGO, María

Valores y autoeducación.

Editorial Minos, México, 1982, 137 p.

- GÓMEZ PÉREZ, Rafael.

Familias a todo dar.

Obra nacional de la buena prensa, México, 1993, 352 p.

SESION NO. 2: CONOCIENDO A MI HIJO ADOLESCENTE

Fecha:

Horario:

Conductor: Lic. en Pedagogía o carrera a fin.

Contenido Temático	Objetivos	Tiempo didáctico
I. Descripción de cambios en el adolescente.	Los participantes revisarán algunos de los cambios más importantes que se presentan durante la adolescencia.	35 min.
I I Relación del padre con su hijo adolescente.	Identificar posibles obstáculos que impidan una adecuada comunicación entre ambos.	25 min.
II. Influencia del entorno en la formación del adolescente.	El participante examinará posibles influencias en las formación de su hijo.	25 min.
I I I . Concepto y características de la crisis de fe.	El participante descubrirá algunas de las características de una crisis religiosa.	40 min.

Experiencia de aprendizaje: El participante juzgará la sociedad actual en pequeños grupos y el modo en que repercute sobre el adolescente.

Metodología: Deductivo - inductivo

Recursos Didácticos: Acetatos, rotafolios, pizarrón, data show.

Técnica: Expositiva - participativo, discusión en pequeños grupos, lluvia de ideas.

Forma de evaluación: Que cada participante, en forma personal, relacione un tipo de desarrollo con alguna de las características de la crisis de fe.

Bibliografía:

- HORROCKS, John E.

Psicología de la adolescencia.

Editorial trillas, México, 1993, 464 p.

- LOPEZ QUINTÁS, Alfonso.

La juventud actual, entre el vértigo y el éxtasis.

Publicaciones claretianas, Madrid, 1993, 242 p.

SESION NO. 3: PADRES DE FAMILIA: PRIMEROS RESPONSABLES EN LA FORMACION RELIGIOSA.

Fecha:

Horario:

Conductor: Lic. en Pedagogía o carrera a fin.

Contenido Temático	Objetivos	Tiempo didáctico
I. Papel e importancia de la familia como primer educador.	Los participantes apreciarán el valor de la orientación familiar.	30 min.
II. Concepto de orientación familiar	El participante comparará los diferentes ambientes familiares que existen.	20 min.
III. Condiciones y actitudes necesarias para infundir valores.	El participante distinguirá las actitudes y las condiciones necesarias para ayudar a su hijo.	50 min.
IV. Actitudes básicas	El participante determinará acciones concretas a realizar.	50 min.

Experiencia de aprendizaje: Que cada participante manifieste su opinión acerca del curso y el aprendizaje que se lleva con el.

Metodología: Psicológico.

Recursos didácticos: Pizarrón, acetatos.

Técnicas: Expositiva - participativo. Trabajo en equipo.

Forma de evaluación: Cada participante evaluará sus actitudes en relación al comportamiento de su hijo.

Bibliografía:

- CALAVIA, Miguel A.

El sentido de Dios.

Editorial CCS, Madrid, 1985, 232p.

- BUCK, Juan

Diagnósticos de la vida juvenil.

Colección educación y familia, Bilbao, 1961

CONCLUSIONES

Tomando en cuenta todo lo que se afirma a lo largo de esta tesis se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- * No se debe olvidar que la educación es el perfeccionamiento de las potencialidades del hombre, es decir de búsqueda continua por la mejora personal.
- * Esta mejora personal es lograda a través de la formación en valores, los cuales han sido clasificados en diferentes niveles, puesto que cada uno tiene una función especial para perfeccionar al hombre.
- * Los valores religiosos son aquellos valores que elevan a la persona a la esfera de lo divino, ya que estos valores permiten la relación del hombre con el Ser Supremo.
- * Para percibir la presencia del Ser Superior es necesario mantener una actitud de descentramiento para poder reconocerse a sí mismo como un ser limitado y con múltiples carencias, menesteroso de un Ser Superior a él.
- * Existen diversas causas que impiden el acercamiento del adolescente con su religión, como puede ser su propio desarrollo e influencias externas.

- * Los padres deben estar concientes que su hijo adolescente atraviesa por una crisis y que ellos son los primeros responsables de su formación.

- * La familia es el primer núcleo en donde una persona aprende y en donde su aprendizaje se ve más facilitado debido a que se encuentra dentro de un ambiente colmado de amor.

- * Para infundir este tipo de valores se requiere en primer lugar sentir amor por el educando, por esto, es más fácil que la formación de valores religiosos se dé dentro de la familia.

- * Se necesita también adaptar estos valores de acuerdo a las necesidades del educando, en este caso, se tratará de fomentar actividades altruistas en los adolescentes, para que estos perciban un aspecto práctico de su religión.

- * Se requiere también de un vivo testimonio de vida por parte de los padres para ser ellos el ejemplo de sus hijos adolescentes.

- * Es importante recordar que los padres cuentan con el subsidio de la Iglesia, la cual prepara a los padres para saber encaminar a sus hijos hacia el bien.

* Este trabajo de tesis tenía por objetivo general orientar a los padres de familia para la formación de valores religiosos en sus hijos adolescentes.

Conforme a los lineamientos que presenta Oliveros Otero en relación a los beneficios que debe ofrecer la orientación familiar, se puede concluir afirmando que éste trabajo de tesis cumple con los mismos:

1) En el esclarecimiento de valores.

Se ofreció al padre de familia una apreciación general de la importancia en la formación de valores, explicando porqué el valor religioso es aquel que ocupa el primer lugar de la jerarquía.

2) En el esclarecimiento de la familia.

Se destinó un espacio específico para la valorización de la familia y para enfatizar su papel como primera formadora de hombres.

3) En el mejor aprovechamiento de medios.

Se deben aprovechar los medios establecidos por la misma familia; en este caso, ésta tesis reafirmó la importancia del amor, la comprensión y el diálogo como medios necesarios para la formación de valores religiosos.

4) En el conocimiento de las influencias.

Se informó al padre de que para formar valores religiosos intervienen las influencias externas. Se hizo especial mención acerca de la importancia que otorga el adolescente a su grupo de amigos y el influjo que puede tener éste sobre él.

5) En el desarrollo de la capacidad de información.

Este trabajo permite informar de modo general sobre cambios que sufren los adolescentes, con la finalidad de que puedan tomar las decisiones apropiadas para solución de posibles conflictos, o simplemente para la comprensión de los mismos.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA BASICA:

- * BROOKS, Fowler
Psicología de la adolescencia

- * CALAVIA, Miguel
El sentido de Dios.
Editorial CCS, Madrid,1985,232 p.

- * CHARBONEAU, Paul E.
Problemas de la juventud.
Editorial Herder, Barcelona, 1979

- * CHRISTIN, Jean.
Los adolescentes
Editorial Marova, Madrid, 1973,228 p.

- * Educar a los jóvenes en la fé
Editorial CCS, Madrid,1991, 148 p.

* HORROCKS, John E.

Psicología de la adolescencia.

Editorial Trillas, México, 1993, 464 p.

* HORTELANO, Antonio

Problemas actuales de moral III. Ética y religión.

Editorial Sígueme, Salamanca, 1984.

* Jornada Catequista Nacional

Formación religiosa del adolescente en el mundo de hoy.

Acción católica mexicana, 1966, México, 301 p.

* ORTIZ LÓPEZ, Jesús.

Educación en la fé.

Editora de revistas, México, 1989, 47 p.

* POWELL. Marvin.

Psicología de la adolescencia

Fonodo de cultura económica. México, 1992, 614 p.

• RINCÓN ORDUÑA, R.

Praxis cristiana

Editorial Paulinas, Madrid, 1980

• TIHAMER, Toth

Formación religiosa de jóvenes

De. Poblet, Buenos Aires, 1942

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA:

- * ABAD GÓMEZ, Javier., et. al.
Los hijos
Editora de revistas, México, 1989, 331 p.

- * BUCK, Juan M.
Ese hijo vuestro!
Colección educación y familia, 1961, Bilbao

- * BUCK, Juan M.
Ese hijo vuestro! Caracteres difíciles.
Colección educación y familia, 1954, Bilbao.

- * BUCK, Juan M.
Ese hijo vuestro! Casos difíciles.
Colección educación y familia, 1957, Bilbao

- * CHAVEZ, Ezequiel.
Psicología de la adolescencia.

- DE LA HERRÁN, Pedro., et.al.
Urgencia de catequesis familiar
 Ediciones palabra, Madrid, 1991, 242 p.

- Fé e increencias en los jóvenes.
 Editorial CCS, Madrid, 1990, 116 p.

- GARCÍA HOZ, Victor.
El nacimiento de la intimidad

- GARCÍA HOZ, Victor.
Principios de pedagogía sistemática.
 Editorial Rialp, Madrid, 1968, 570 p.

- GÓMEZ PÉREZ, Rafael.
Familias a todo dar.
 Editorial Obra nacional de la buena prensa, México, 1993, 352 p.

- GROM, Bernhard
Psicología de la religión
 Editorial Herder, Barcelona, 1994

- GUITTARD, Louis.

La evolución religiosa de los adolescentes.

Editorial Herder, Barcelona, 1965, 419 p.

· HÖFFNER, Joseph.

Manual de doctrina social cristiana

Editora de revistas, México, 1989, 363 p.

· HURLOCK, Elizabeth.

Psicología de la adolescencia

· ISAACS, David.

La educación de las virtudes humanas.

Editorial Minos, México, 1992

· Juan Pablo II

Cruzando el umbral de la esperanza.

Editores Plaza & Jones, Barcelona, 1994, 222 p.

· Juan Pablo II

Queridísimos Jóvenes

Editores plaza & Janes, México, 1995, 232 p.

* KELLY, W.

Psicología de la educación.

Ediciones Morata, Madrid, 1982, 683 p.

* KRIEKEMANS, A.

Pedagogía general

Editorial Herder, Barcelona, 1982

* LARROYO, Francisco.

La ciencia de la educación.

Editorial Porrúa, México, 1973

* LEMUS, Luis Arturo.

Pedagogía, Temas fundamentales.

Editora Kapelusz, Buenos Aires, 1969

* MUSSEN., et.al.

Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad en el niño.

Editorial Trillas, México, 1990, 391 p.

• NÉRICI, Imideo.

Hacia una didáctica general dinámica

Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1973, 607 p.

• OTERO, Oliveros.

Educación y manipulación.

Editora de revistas, S.A, México, 1989, 224 p.

• OTERO, Oliveros.

¿Qué es la orientación familiar?

Editorial Eunsa, España, 1989, 199 p.

• PUJOL, Jaime, et. al.

Enseñanza y formación religiosa en una sociedad plural

Ediciones Rialp, Madrid, 338 p.

• QUINTANA, José María.

Pedagogía familiar

Editorial Narcea, Madrid, 1993, 222 p.

• Sección de juventud del CELAM

Juventud, Iglesia y cambio

Año internacional de la juventud, 3era edición.

CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA

Nombre: _____
No. de hijos: _____ Edades: _____

Instrucciones:

A continuación, se le presentarán una serie de preguntas cada una con tres opciones a elegir. Por favor marque con una cruz, la respuesta que considere correcta. Gracias.

1) ¿Cuál es su concepto de educación?

- Transmisión de conocimientos.
- Adquisición de buenos modales.
- Perfeccionamiento personal.

2) ¿Cuál es su concepto de valor?

- Aquello que posee en sí una perfección y que por lo tanto nos atrae.
- Es un hábito operativo bueno.
- Es aquello que para la mayoría está correcto.

3) A continuación, se muestra una lista de valores. Por favor, coloque el número 1 en el valor que considere más importante en la educación de sus hijos, y el número 2 en el siguiente valor más importante, y así sucesivamente hasta terminar la lista.

- Valores afectivos
- Valores físicos
- Valores intelectuales
- Valores morales
- Valores estéticos
- Valores religiosos
- Valores sociales
- Valores económicos

Usted escogió el valor _____ con el número 1. ¿Por qué considera que es el más importante en la educación de sus hijos?

4) ¿Qué entiende usted por formación religiosa?

- Es la enseñanza de la doctrina.
- Es enseñar a una persona a encontrar el sentido de su vida.
- Es enseñar a una persona a cumplir con determinados preceptos.

5) ¿Considera usted importante la formación religiosa de sus hijos?

- Sí
- No

¿Por qué? _____

6) ¿Cuál etapa de la vida de una persona considera que es la más adecuada para fomentar valores religiosos?

- Infancia.
- Adolescencia.
- Adulthood.
- Senectud.

7) ¿Ha observado usted algún distanciamiento de su hijo adolescente con relación a la religión?

- Sí
- No

Si su respuesta fue No, por favor pase a la siguiente pregunta. Si su respuesta fue Sí, por favor marque algún tipo de sentimiento que haya detectado en su hijo:

- Dudas
- Inconformidad
- Incongruencia
- Negación
- Pereza
- Rebeldía
- Sentimiento de culpa
- Otros: _____

8) ¿Cuál tipo de desarrollo considera usted que puede tener influencia en el comportamiento religioso de su hijo adolescente?

- Físico.
- Intelectual.
- Emocional.
- Social.

9) ¿Piensa usted que las amistades de su hijo influyen en su actitud religiosa?

- Si
- No

10) ¿Considera usted que durante la adolescencia, el testimonio de vida debe ser primordial en la educación religiosa?

- Si
- No

¿Por qué? _____

11) ¿Considera usted que es necesario continuar con la formación religiosa durante esta etapa?

- Si
- No

12) A continuación, se muestra una lista de agentes educativos. Por favor coloque el número 1 en el agente educativo que usted considere de mayor importancia para la formación religiosa de su hijo adolescente, y después coloque el número 2 en el siguiente agente educativo más importante y así, sucesivamente hasta terminar la lista.

- Estado.
- Iglesia.
- Familia.
- Escuela.
- Otro: _____

13) Marque con una cruz, alguna o algunas de las actitudes que toma usted como padre de familia ante la crisis religiosa de su hijo adolescente.

- Permiso que decida que quiere hacer con relación a la religión.
- Lo obligo a que cumpla con diversas celebraciones religiosas tales como ir a Misa.
- Me preocupo por prepararme espiritualmente, para así poder ayudarlo.
- Solicito la ayuda de otras personas para que me asesoren y yo pueda orientarlo. Por ejemplo: consultar a un sacerdote, psicólogo, etc.
- Escucho las dudas que tiene y trato de darle una respuesta.
- Estoy conciente de que atraviesa una crisis de fé.
- Procuero tratar de vivir mi vida conforme a lo que mi religión me pide, para así ser un ejemplo para mi hijo.
- Escucho sus argumentos y trato de convencerlo conforme a lo que yo pienso.
- Dedico un tiempo especial para su formación religiosa.

14) Si tuviera la oportunidad de ser orientado para solucionar conflictos religiosos en su hijo adolescente. ¿Qué medio de ayuda le agradaría más?

- Curso
- Taller
- Conferencia.
- Simposium.

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACION.

Esfera de valores	Fin objetivo	Fin subjetivo	Actividades	Qué interviene con preponderancia	Necesidades que satisface	Tipo de hombre	Ciencias que estudian
Religiosos	Dios	Santidad	Culto interno y externo, virtudes sobrenat.	Toda la persona dirigida por la fe	Autorrealización	Santo	Teología
Morales	Bondad	Felicidad	Virtudes humanas	Libertad dirigida por la recta razón	Autorrealización	Integro	Ética
Estéticos	Belleza	Gozo de armonía	Contemplación, creación, interpretación	Toda la personalidad dirigida ante algo material	Autorrealización	Artista	Estética
Intelectuales	Verdad	Sabiduría	Abstracción y construcción	Razón	Autorrealización	Sabio	Lógica
Afectivos	Amor	Agrado, afecto, placer	Manifestación de cariño, ternura.	Afectividad	Del Yo	Sensible	Psicología
Sociales	Poder	Fama, prestigio	Relación con hombre masa. Liderazgo, política.	Capacidad de interacción y adaptabilidad	Sociales	Civilizado, famoso, líder, político.	Sociología
Físicos	Salud	Bienestar físico	Higiene	Cuerpo	Seguridad	Atleta sano	Medicina
Económico	Bienes naturales, riqueza	Confort	Administración	Cosas a las que se les da un valor convencional	Fisiológica	Hombre de negocios	Economía